



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

## TRABAJO DE GRADO

Presentado para optar al título de:

### LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA (SOCIÓLOGO)

Título:

LA INMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN VENEZUELA A  
PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI: PERFIL, TRANSFORMACIONES Y  
CONTRIBUCIONES.

Realizado por:

ANGY ELENA CAMPOS CORREIA.  
VERONICA ANTONIETTA GIACOBBE D'ALESSANDRO.

Profesor guía:

ANITZA FREITEZ.

#### RESULTADO DEL EXAMEN:

Este Trabajo de Grado ha sido evaluado por el Jurado Examinador y ha obtenido la calificación de : \_\_\_\_\_ ( ) puntos.

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Caracas, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA: SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE GRADO:

**LA INMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN VENEZUELA A  
PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI: PERFIL, TRANSFORMACIONES Y  
CONTRIBUCIONES.**

Tesista: Angy Elena Campos Correia

Tesista: Veronica Antonietta Giacobbe D'Alessandro

Tutor: Anitza Freitez

Caracas, 14 de Noviembre de 2012

## **DEDICATORIA**

Culminar esta etapa de mi vida ha sido un sueño hecho realidad. Sin embargo, todo esto no hubiese sido posible sin el apoyo y amor incondicional de mi familia. Dedico esta tesis en primer lugar a mis padres; A mi mamá por enseñarme a ser valiente, buena y perseverante en todo lo que haga. A papá, quien hoy se encuentra en el cielo, pero que antes de su partida me enseñó a sonreír y continuar adelante sin importar las adversidades. A mi hermano, por ser siempre mi cómplice y mi fiel amigo. También les dedico este trabajo a mis padrinos Carlos y María Elena, por ser mis ángeles de la guarda en estos cinco años de carrera. A mis cuatro abuelos por su enorme valentía y esfuerzo al migrar a Venezuela, a ellos les debo la inspiración de este trabajo. A todos mis tíos y primos quienes siempre me alentaron a persistir. Gracias a todos por su fe en mí, ya que sin duda han sido el combustible más efectivo para poder transcurrir este camino. A amiga Verónica Giacobbe y a su familia por recibirme con los brazos abiertos en su hogar y por hacerme sentir como una pariente más. Finalmente, doy gracias a Dios y a la vida por poner en mi camino a todas estas personas maravillosas.

*Angy Campos*

Cinco años han pasado ya desde que inicie mi recorrido universitario, un recorrido lleno de oportunidades, de emociones, de lecciones no sólo académicas sino también personales, en fin, un camino lleno de aciertos y desaciertos pero que al final del día siempre se transformaron en grandes logros. Hoy con este trabajo no sólo se sella esa maravillosa etapa sino también uno de mis mayores triunfos y quiero dedicárselo a las personas que lo hicieron posibles. A mis cuatro nonnos quienes a su corta edad tomaron la decisión de dejar a sus familias y amigos para labrarse un futuro mejor, sin ustedes yo no sería quien soy y mucho menos estaría donde estoy. A mis padres por creer siempre en mí y por ser quienes me inculcaron los valores del respeto, el trabajo duro y la responsabilidad, con sus palabras sin saberlo me retaron a superarme y muchas de las aventuras que emprendí en la universidad

fueron gracias a ustedes. A mis hermanas Gaby y Ari por ser mis cómplices en todo momento, por sus palabras de ánimo, por hacerme reír y por hacerme sentir su Wikipedia propia. A mi mejor amigo y novio Diego por no dejar que vacilara en ningún momento, por haber sido mi soporte, mi compañero de debate y el tercer par de manos de esta tesis. Finalmente, a mi amiga Angy por destacarse como compañera no sólo durante estos meses de trabajo sino también a lo largo de la carrera, nada hubiese sido lo mismo sin ti y tus ocurrencias.

*Veronica Giacobbe*

## AGRADECIMIENTOS

A lo largo de estos años nos hemos topado con personas que han marcado nuestras formas de hacer, pensar y sentir a nivel académico, profesional y personal que han estado y estarán allí en todo momento, con las cuales nos sentimos en deuda y profundamente agradecidas.

A la profesora Anitza Freitez gracias por introducirnos en el tema migratorio, por compartir su tiempo y conocimientos con nosotras, por los buenos consejos en todo momento, la excelente bibliografía prestada y la paciencia a lo largo de esta aventura.

A la profesora Geny Zuñiga gracias no sólo por la ayuda metodológica, las horas frente a la computadora explicándonos el funcionamiento del spss, las palabras de aliento en los momentos de crisis, sino también gracias por sus fantásticas clases que hace cinco años cuando apenas nos iniciábamos en el mundo universitario, hicieron que se prendiera en nosotras la chispa y la curiosidad sociológica.

A la profesora Gaby Ponce gracias por siempre tener la disposición a ayudarnos sobre todo en la construcción de los indicadores y los códigos de hogar; y al profesor Tito Lacruz por creer siempre en nosotras y en nuestro buen desempeño como estudiantes.

A la profesora Thamara Hannot gracias por hacernos admirar esta ciencia tan maravillosa e invitarnos a romper los esquemas a la hora de pensar y a usar los lentes sociológicos para mirar más allá de lo que se nos muestra. Gracias por dejarnos la pregunta *¿cómo sabemos las cosas que creemos saber?* que no sólo se convirtió en el lema de su clase sino que también estará presente a lo largo de nuestro ejercicio como sociólogas.

A Gabriela Flores gracias por su comprensión y apoyo incondicional ante las dificultades causadas por los tiempos de la escuela para la entrega de la tesis, sin ti este trabajo de grado no hubiese podido entregarse.

A Diego mil gracias por la fe tan grande que has tenido en nosotras, las dosis diarias de optimismo que nos inyectaste en cada minuto, por el acompañamiento cada día, cada noche, cada madrugada, por brindarnos momentos de respiro y de distracción , en fin, gracias por ser el tercer integrante de esta tesis.

A nuestras familias por el apoyo incondicional, los consejos, la enorme paciencia, el amor y el cariño brindado a cada instante, no sólo a lo largo de este recorrido sino en cada día de nuestras vidas, e infinitas gracias por seguirnos manteniendo bajo la militancia del P.P.T. (Papi Paga Todo). A nuestros abuelos/nonnos/avos por servirnos de inspiración y darnos millones de historias sobre sus aventuras como inmigrantes, que terminaron convirtiéndose en los motivos para abordar el tema migratorio.

A nuestros compañeros de curso, gracias por tantas experiencias, por recorrer con nosotras este hermoso camino de aprendizaje, por ser retadores, divertidos, irreverentes y únicos en todo momento, gracias por ser amigos y colegas.

A la Universidad Católica Andrés Bello y a la Escuela de Ciencias Sociales por formarnos como profesionales de la excelencia, y por ofrecernos miles de oportunidades que contribuyeron a nuestro crecimiento personal y académico.

A esta ciencia tan controversial llamada sociología a la cual le debemos gran parte de lo que somos, cambiaste nuestra forma de ver y aproximarnos al mundo y a la realidad del mismo, por esto y mucho más gracias.

Por último pero no menos importante a Dios, quien nos ha guiado y protegido diariamente, nos ha dado siempre la fortaleza para seguir adelante, y nos ha brindando millones de oportunidades colocando en nuestras vidas a toda estas personas maravillosas.

*Angy Campos y Veronica Giacobbe*

*“A las 4:30 en la mañana,  
me despierta el ruido de la alarma,  
pa' decirme que ya es hora de irme a trabajar.*

*Le hago caso me levanto y pienso,  
me preparo un café, me arreglo,  
apago luces y comienzo a caminar,*

*Y caminando me acuerdo,  
de las cosas que deje atrás,  
para irme a la gran ciudad,  
yo aquí no pertenezco,  
pero dicen que los sueños,  
aquí se hacen realidad.*

*Si alguien te pregunta quién soy,  
dile con orgullo que soy  
una estrella que en el cielo brilla,  
que en el cielo brilla,  
si alguien te pregunta adónde voy,  
dile que voy sin miedo,  
con mis sueños,  
rumbo al cielo,  
y que pronto llego...”*

**Obie Bermúdez**

## INDICE GENERAL

<b>DEDICATORIA</b> .....	5
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	7
<b>INDICE GENERAL</b> .....	v
<b>INDICE DE CUADROS</b> .....	vi
<b>INDICE DE GRÁFICOS</b> .....	viii
<b>RESUMEN</b> .....	xi
<b>CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	10
<b>CAPÍTULO II: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	24
Objetivo general:.....	24
Objetivos específicos: .....	24
<b>CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO</b> .....	26
3.1. Primera parte: modelos teóricos de la migración.....	26
3.1.1. Modelos conceptuales previos a las teorías de las migraciones.....	26
<i>Las Leyes de la Migración de Ravenstein.</i> .....	27
<i>Los Factores del Push-pull.</i> .....	28
3.1.2. Teoría Neoclásica.....	29
<i>Plano macro de la Teoría Neoclásica.</i> .....	29
<i>Plano micro de la Teoría Neoclásica.</i> .....	30
3.1.3. Teoría de los Mercados de Trabajo Duales.....	32
3.1.4. Teoría del Sistema Mundial. ....	33
3.1.5. Teoría de las Redes Migratorias.....	34
3.1.6. Teoría de la Causación Acumulativa. ....	34
3.1.7. A modo de cierre de los modelos teóricos de la migración. ....	36
3.2. Segunda parte: antecedentes y precisiones conceptuales.....	37
3.2.1. La inmigración: en el marco de una definición.....	37

3.2.2. La familia: la unidad migratoria por excelencia.....	39
3.2.3. La feminización de los flujos migratorios.....	42
<b>CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO .....</b>	<b>45</b>
4.1. Diseño de la investigación. ....	45
4.2. Tipo de investigación.....	45
4.3. Unidad de análisis y población. ....	46
4.4. Variables. ....	48
4.4.1. Operacionalización de la variable <i>perfil de la inmigración internacional</i> según los datos del cuestionario del Censo 2001 .....	49
4.4.2. Indicadores construidos:.....	55
- Indicadores con respecto a la ubicación territorial: .....	55
- Indicadores demográficos según la edad y el sexo:.....	55
- Indicadores educativos:.....	56
- Indicadores socio económicos: .....	57
- Indicadores laborales: .....	57
- Indicadores sobre la estructura familiar:.....	57
4.5. Recolección, procesamiento y análisis de los datos.....	58
4.6. Factibilidad de la investigación. ....	62
4.7. Consideraciones éticas y limitaciones. ....	62
<b>CAPÍTULO V: MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES EN VENEZUELA: SIGLO XX. ....</b>	<b>63</b>
5.1. La primera ola migratoria y sus inicios: década de los 40 y de los 50. ....	64
5.2. La década de los 60: nuevos tiempos, menos inmigración.....	71
5.3. La década de los 70: la segunda ola migratoria. ....	74
5.4. Década de los 80: ¿contracción definitiva de la inmigración en Venezuela?.....	80
5.5. Década de los 90: reafirmación de los cambios en los patrones migratorios. ....	86
<b>CAPÍTULO VI:¿QUIÉNES MIGRARON?: VOLUMEN, UBICACIÓN TERRITORIAL Y PERFIL DEMOGRÁFICO DE LOS INMIGRANTES RESIDENTES EN VENEZUELA. ....</b>	<b>94</b>
6.1. Escenario político, económico y social de principios del siglo XXI en Venezuela: .....	95
6.2. Volumen de la población nacida en exterior: .....	99

6.3. Distribución territorial de la población inmigrante en Venezuela: .....	105
6.4. Características demográficas de los inmigrantes. ....	114
6.4.1. Composición por sexo de la población nacida en el exterior. ....	114
6.4.2. Estructura de edades de los nacidos en el exterior. ....	119
<b>CAPÍTULO VII: CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTERIOR.</b> .....	129
<b>CAPÍTULO VIII: OCUPACIÓN LABORAL Y SITUACIÓN SOCIO ECONÓMICA DE LOS INMIGRANTES EN VENEZUELA.</b> .....	140
<b>CAPÍTULO IX: COMPOSICIÓN E INTEGRACIÓN DE LA FAMILIA Y LOS HOGARES DE INMIGRANTES.</b> .....	152
<b>CAPÍTULO X: DISCUSIÓN FINAL Y CONCLUSIONES</b> .....	164
<b>CAPÍTULO XI: RECOMENDACIONES</b> .....	170
<b>LISTA DE REFERENCIAS</b> .....	173
<b>ANEXOS:</b> .....	182
ANEXO A: Cuestionario del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001.....	182

## INDICE DE CUADROS

1) Cuadro 4.1: Venezuela. Distribución de la población inmigrantes internacional según su lugar de nacimiento. Censo 2001. ....	47
2) Cuadro 6.1: Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados según el país de origen y la década de llegada al país. Censo 2001.	104
3) Cuadro 6.2: Venezuela. Distribución geográfica de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados por Entidad Federal. Censo 2001.....	110
4) Cuadro 6.3: Venezuela. Índices de masculinidad de la población nacida en el exterior por entidad federa. Censos: 1990 y 2001.....	116
5) Cuadro 6.4: Venezuela. Indicadores demográficos de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados. Censo 1990. ....	127
6) Cuadro 6.5: Venezuela. Indicadores demográficos de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados. Censo 2001. ....	128
7) Cuadro 7.1: Venezuela. Promedio de años de escolaridad alcanzados por los nacidos en el exterior de los países seleccionados según sexo. Censo 2001.....	138
8) Cuadro 8.1: Venezuela. Tasas de participación, desocupación y asalariados de la población inmigrante internacional perteneciente a los países seleccionados. Censo 2001. ....	143
9) Cuadro 9.2: Distribución porcentual de la situación conyugal de los inmigrantes pertenecientes a los hogares unipersonales según grandes grupos de edad. Censo 2001 .....	154
10) Cuadro 9.3: Distribución porcentual de los hogares multipersonales mixtos y de los hogares multipersonales únicamente compuestos por inmigrantes, según los miembros del hogar multipersonal. Censo 2001.....	156
11) Cuadro 9.4: Distribución porcentual de los hogares multipersonales mixtos y de los hogares multipersonales únicamente compuestos por inmigrantes, según los inmigrantes del hogar multipersonal. Censo 2001.....	156

12) Cuadro 9.5: Venezuela. Promedio de inmigrantes por hogar y promedio de personas por hogar. ....	157
13) Cuadro 9.6: Distribución porcentual de la jefatura del hogar de los nacidos en el exterior que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001. ....	159
14) Cuadro 9.7: Situación conyugal de la población venezolana y extranjera que habita en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001. ....	160
15) Cuadro 9.5: Venezuela. Relación de parentesco con el jefe del hogar de la población nacida en el exterior proveniente de los países y grupos de países seleccionados, que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001. ....	161
16) Cuadro 9.6: Venezuela. Situación conyugal de la población nacida en el exterior proveniente de los países y grupos de países seleccionados, que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.....	162

## INDICE DE GRÁFICOS

1) Gráfico 6.1: Venezuela. Evolución de la participación porcentual de las principales corrientes migratorias en el conjunto de la población nacida en el exterior. Censos: 1981, 1990 y 2001. ....	103
2) Gráfico 6.2: Venezuela. Variación intercensal del stock de inmigrantes por países seleccionados. Censos: 1990 y 2001. ....	104
3) Mapa 6.1: Venezuela. Distribución geográfica de la población inmigrante internacional por Entidad Federal. Censo 2001. ....	109
4) Mapa 6.2: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente de países de Europa por Entidad Federal. Censo 2001. ....	111
5) Mapa 6.3: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente de Colombia por Entidad Federal. Censo 2001. ....	111
6) Mapa 6.4: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente del primer grupo de países latinoamericanos. Censo 2001. ....	112
7) Mapa 6.5: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente de otros países de América. Censo 2001. ....	112
8) Mapa 6.6: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente del segundo grupo de países latinoamericanos. Censo 2001. ....	113
9) Mapa 6.7: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente de los países de Asia. Censo 2001. ....	113
10) Gráfico 6.3: Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior según sexo por países de origen seleccionados. Censo 1990. ....	118
11) Gráfico 6.4: Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior según sexo por países de origen seleccionados. Censo 2001. ....	119
12) Gráfico 6.5: Venezuela. Pirámides de población del total de la población nacida en el exterior. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). ....	121

13) Gráfico 6.6: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de los países europeos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). .....	121
14) Gráfico 6.7: Venezuela. Pirámides de población del total de la población nacida en Colombia. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). .....	122
15) Gráfico 6.8: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente del primer grupo de países latinoamericanos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). .....	122
16) Gráfico 6.9: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente del segundo grupo de países latinoamericanos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). .....	123
17) Gráfico 6.10: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de Cuba. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). .....	124
18) Gráfico 6.11: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de Estados Unidos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). .....	125
19) Gráfico 6.12: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de los países árabes. Censo 2001. ....	126
20) Gráfico 6.13: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de China. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha). .....	126
21) Gráfico 6.14: Venezuela. Contribución de los nacidos en el exterior a la pirámide de edades de la población venezolana. Censo 2001. ....	127
22) Gráfico 7.1: Venezuela. Distribución porcentual del analfabetismo de los nacidos en el exterior por países seleccionados. Censo 2001. ....	131
23) Gráfico 7.2: Venezuela. Tasa de analfabetismo del total de los nacidos en el exterior. Censo 2001. ....	132
24) Gráfico 7.3: Venezuela. Distribución porcentual del analfabetismo de los nacidos en el exterior según sexo. Censo 2001. ....	133
25) Gráfico 7.4: Venezuela. Distribución porcentual del nivel educativo de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados. Censo 2001. ....	135
26) Gráfico 7.5: Venezuela. Distribución porcentual del nivel educativo de los nacidos en el exterior por grandes grupos de países seleccionados. Censo 2001. ....	136
27) Gráfico 7.6: Venezuela. Distribución porcentual del nivel educativo del total de los nacidos en el exterior según entidad federal. Censo 2001. ....	137

28) Gráfico 7.8: Venezuela. Contribución de los nacidos en el exterior al nivel educativo del total nacional. Censo 2001. ....	139
29) Gráfico 8.1: Venezuela. Distribución de la población inmigrante internacional por ramas de actividad económica según sexo. Censo 2001.....	145
30) Gráfico 8.2: Venezuela. Contribución de la población nacida en el exterior a las distintas ramas de actividad económica. Censo 2001.....	146
31) Gráfico 8.3: Venezuela. Distribución de la población inmigrantes por grandes grupos de ocupación según sexo. Censo 2001. ....	148
32) Gráfico 8.4: Venezuela. Distribución de la población inmigrante por categoría ocupacional. Censo 2001.....	149
33) Gráfico 8.5: Venezuela. Distribución de la población inmigrante según pobreza por NBI. Censo 2001. ....	150
34) Gráfico 8.6: Venezuela. Contribución de la población nacida en el exterior con respecto al total nacional en las categorías de pobreza según NBI. Censo 2001. ....	151
35) Gráfico 9.1: Venezuela. Distribución porcentual de la población nacida en el exterior perteneciente a hogares unipersonales según sexo. Censo 2001.....	153
36) Gráfico 9.2: Venezuela. Relación de parentesco con el jefe del hogar de la población venezolana y extranjera que habita en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.....	158
37) Gráfico 9.3: Venezuela. Distribución porcentual de la relación de parentesco con el jefe del hogar de los venezolanos y de los nacidos en el exterior que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.....	163

## RESUMEN

La inmigración internacional ha sido un fenómeno que ha estado presente a lo largo de la historia de Venezuela, registrando un auge a partir de los años 50 hasta finales de los 80, donde empezó a disminuir sin mermar en su totalidad. El interés tanto de la opinión pública como de la academia, se ha venido desenfocando con respecto a este tema, originando ciertas irregularidades en el seguimiento de la inmigración de extranjeros en el país y de las implicaciones demográficas, educativas, laborales, socio económicas y familiares que este proceso ha acarreado en la sociedad venezolana.

En el presente estudio se determina la transformación del perfil de la inmigración para la década de los 90 hasta el 2001, y en cuáles aspectos. Como fenómeno es de vasta importancia sociológica, ya que en él subyacen una serie de subprocesos que afectan a diversos actores, tanto individuales como colectivos, contribuyendo en alguna medida con las dinámicas socio demográficas y socio económicas del país. En este sentido, resultó indispensable renovar la fotografía donde se establece la comparación en el tiempo de la inmigración internacional a través de la construcción de su perfil.

La investigación consistió en un estudio de tipo transeccional descriptivo basado en los datos registrados por el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001, los cuales fueron procesados utilizando los software estadísticos Redatam+Sp y SPSS.

Finalmente, se realizó un aporte en torno a la producción de conocimiento para tres aspectos fundamentales. En primer lugar, se elaboró una descripción global para el tema, la cual servirá para el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas en referencia al fenómeno y sus consecuencias. En segundo lugar, se construyó un marco referencial para el desarrollo de posteriores trabajos de investigación con un mayor grado de profundidad y especificidad. Por último, se renovó la imagen que se tiene de Venezuela como el país receptor, que se vino originando desde los años 50.

**Palabras claves:** *inmigración internacional, perfil inmigratorio, censo 2001, Venezuela.*

## **CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Los movimientos migratorios de personas han sido recurrentes a lo largo de la evolución de la humanidad, éstos se han complejizado e intensificado a medida que se desarrollan los grandes avances de las sociedades modernas. Por lo cual, hoy en día se sitúan en la mayoría de los países como un fenómeno de interés tanto en la esfera pública como en la privada. Hablar de migración implica definir la convergencia de tres circunstancias: la espacial, la temporal y la social, entendiendo a las migraciones como:

Movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (...) Cuando hablamos de migraciones nos estamos refiriendo, por tanto, a un movimiento geográfico de gentes. Dicho movimiento no se agota con el mero traslado físico; antes bien, el fenómeno migratorio constituye un proceso (...) que, por su extensión en el tiempo y en el espacio, abarca diferentes subprocesos y afecta también a diferentes sujetos y colectivos humanos, configurando así un vasto campo de análisis sociológico (Blanco, 2000, p.17).

El fenómeno migratorio contempla las relaciones entre tres actores: la sociedad de origen, la sociedad de destino y los migrantes, originando tres subprocesos: la emigración, la inmigración y el retorno (Blanco, 2000). El proceso ocurre en distintas fases, iniciándose con la emigración, entendida como “el abandono por parte de una persona o grupo, del lugar de origen por un período de tiempo prolongado o indefinido”, para seguir con la inmigración “o asentamiento de población foránea en el seno de una comunidad dada” (Blanco, 2000, p.18). Ambos términos se refieren al movimiento de personas, sin embargo, cabe destacar, que el individuo que lo experimenta es catalogado como migrante y desempeña los roles de

emigrante e inmigrante a la vez. Es decir, desde el lugar de origen o la sociedad emisora la persona es considerada como emigrante, mientras que desde el lugar de destino o la sociedad receptora es considerada como un inmigrante.

La primera fase del proceso migratorio involucra tanto la emigración como la inmigración, no obstante, éste puede según Blanco (2000), culminar aquí o dar lugar a una segunda fase; en ella se reinicia el proceso pudiendo “acabar con el retorno del antiguo emigrante a su lugar de origen (ahora será considerado como retornado) o puede iniciarse un nuevo movimiento hacia un segundo destino” (Blanco, 2000, p. 18).

La migración como puede observarse posee un entramado de relaciones entre distintos actores (individuales y/o colectivos) que como se dijo anteriormente, dan lugar a varios subprocesos o etapas dentro del fenómeno migratorio. Si bien éste último posee una dinámica y una perspectiva global, el hecho de que en él existan dos comunidades o sociedades involucradas (la emisora y la receptora) origina distintas lecturas del fenómeno con causas y consecuencias particulares tanto para la inmigración como para la emigración como procesos diferenciados (Blanco, 2000). Por tal razón, el estudio de la migración puede ser global o segregarse en el análisis de una de las etapas o subprocesos.

Las migraciones pueden corresponder a distintos tipos según las fronteras que se cruzan y el tiempo de permanencia del migrante. En referencia a las fronteras, las migraciones pueden darse dentro de un mismo territorio o país o fuera de éste, por lo que se clasifican como internas o internacionales; siendo esta última el objeto de estudio de la presente investigación.

La migración internacional se ha constituido a lo largo del siglo XXI como uno de los temas más determinantes y relevantes a escala mundial. La Organización de la Naciones Unidas estableció que a finales del siglo XX un 2.5% de la población mundial (aproximadamente 150 millones de personas) vivía fuera de su país de origen. Para el año 2008, el mismo informe arrojó que el número total de migrantes internacionales se había acrecentado en los últimos diez años y había pasado de 150 millones en el 2000 a 214 millones en la actualidad, aumentando en un 42.6%, y abarcando un 3,1 % de la población

mundial. Es decir, en la actualidad una de cada treinta y tres personas es un migrante (ONU, 2008).

A nivel mundial, las seis regiones que integran el planeta están presentando actividades migratorias aceleradas y en constante crecimiento. En el caso de América, según la OIM (2008), la migración internacional en este continente es la más común a escala mundial ya que comprende una gran cantidad de países de origen como es el caso de América Latina, y de países de destino como Canadá y Estados Unidos.

Caracterizando aún más específicamente el continente americano, se tiene que la población de migrantes estimada para el año 2010 en América del Norte se situaba en aproximadamente 50 millones y para la región de América Latina y el Caribe en 7,5 millones, según cifras del Departamento de Asuntos Sociales y Económicos de las Naciones Unidas (2008). Los tres países de la región con mayor número de migrantes internacionales son: Estados Unidos, Canadá y Argentina con 42.8, 7.2 y 1.4 millones respectivamente (DAES, 2008).

La migración interregional en América Latina y el Caribe presenta ciertas peculiaridades que la distinguen del resto de las regiones y que son necesarias destacar para una mayor comprensión del fenómeno en el continente, entre ellas se encuentran a groso modo:

La feminización de los flujos, una mayor concentración en zonas urbanas, el aumento de la migración de personal calificado entre los países, y las menores incidencias en el grado de carencias habitacionales entre los extranjeros nacidos en la región, en contraste con las personas nativas de los países de destino (CEPAL, 2006, p.87).

Desde los años 80 la región Latinoamericana ha sido centro de una serie de cambios y procesos desencadenados por la globalización, que han transformado directamente el fenómeno migratorio internacional intensificándolo y extensificándolo. Por tal razón, se han generado en la región nuevas modalidades, patrones y flujos migratorios que han diversificado y complejizado el fenómeno (Canales y Montiel, 2007). Alejandro Canales (2009) profundiza

en el tema explicando que dicha diversidad y complejidad se manifiestan en América Latina en cuatro aspectos:

1. Latinoamérica ha pasado de ser una región de inmigración a constituirse como una de emigración hacia sociedades de destino ubicadas en países desarrollados.
2. Se han diversificado los flujos migratorios fronterizos intrarregionales y se han expandido los lugares de destino. A los tradicionales constituidos entre otros por los colombianos a Venezuela y los bolivianos a Argentina, se agregan nuevos como: los haitianos a República Dominicana y los nicaragüenses a Costa Rica, etc.
3. Se originan nuevas modalidades migratorias que van más allá de las clásicas, es decir, de las permanentes y las temporales, dando lugar a migraciones circulares, transfronterizas, de retorno e indocumentadas, entre otras.
4. El proceso migratorio actual incorpora a nuevos actores como lo son: los indígenas y las familias, incluyendo niños y ancianos, y visibiliza a otros sujetos sociales como es el caso de las mujeres.

América Latina da un ejemplo clave de la complejidad y multidimensionalidad propia de todo fenómeno migratorio. Como se describió anteriormente la diversidad de elementos, actores, motivaciones y procesos que en él intervienen impactan y determinan no sólo la vida del migrante sino la de las sociedades emisoras y receptoras, transformando tanto la cotidianidad en el ámbito privado como la colectividad y las estructuras que integran la vida pública. Así pues, con la migración se desencadenan una serie de repercusiones demográficas, económicas, social – identitarias y culturales (Blanco, 2000).

La globalización entendida como “la interconectividad creciente de las sociedades” (Macionis y Plummer, 2007, p.33) ha acelerado la migración internacional e intensificado sus efectos tanto en las sociedades como en los individuos que la experimentan. Tener pleno conocimiento de los sucesos que ocurren en el mundo hoy en día a una velocidad instantánea, puede contribuir en gran medida a que la gente sea más proclive a emigrar o inmigrar a un territorio o nación, puesto que, se ha permitido un despliegue masivo de información, que le cede al individuo la oportunidad de estar al tanto de los acontecimientos nacionales e internacionales.

Esos flujos de información en muchos casos motivan a los migrantes a establecerse en nuevos horizontes, la comparación de su situación con respecto a otros en términos políticos, económicos y/o sociales, suele jugar un rol fundamental en cuanto a las oportunidades de las que se siente privado en su país de origen y las cuales aspira alcanzar en el lugar de destino. Como consecuencia de ello, se produce el sentimiento de necesidades insatisfechas y la expectativa que sostiene el mismo hecho de poder satisfacer dichas necesidades en una sociedad diferente, motivando el proceso migratorio. Por lo tanto, muy frecuentemente las migraciones se explican por la deficiencia de algunas variables, que son determinantes en mayor o menor medida de la calidad de vida de los individuos. Una afirmación de ello, podemos hallarla en el trabajo de Corona y Tuirán (2001):

La mayoría de los movimientos de población en todas las regiones geográficas del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, aunque también influyen factores de difícil predicción que a menudo dan lugar a los movimientos de población en condiciones forzadas o involuntarias (p. 444).

La migración pasa a establecerse como una estrategia que pareciese ser una decisión individual pero que realmente se constituye como la búsqueda por maximizar la utilidad del grupo familiar en cuanto a los costos y beneficios del proceso (Arango, 2003).

La interrelación del migrante con las sociedades de origen y de destino, así como las políticas o la gobernabilidad que tengan los distintos países en materia migratoria, crean y determinan las circunstancias del desplazamiento, condicionando su éxito o fracaso y catalogando a las migraciones como positivas o negativas. Comprender tanto al migrante como a las situaciones que atraviesan los países de origen y de destino es fundamental en el análisis de las migraciones. Por un lado el migrante posee ciertas características tales como: edad, sexo, nivel educativo, ocupación y composición familiar, entre otras, que lo sitúan ante el proceso migratorio con mayor o menor ventaja con respecto a otros migrantes. Por el otro lado, se encuentran las sociedades de origen y destino, las cuales, poseen contextos políticos, económicos, sociales y culturales que también las colocan frente al hecho migratorio en ventaja o en desventaja, fomentando y aprovechando la migración o bien restringiéndola.

El presente estudio tendrá como objeto específico dentro la migración internacional, el análisis de la inmigración, ya que se investigarán a los migrantes desde el lugar de destino, en este caso Venezuela. Por lo tanto, es necesario resaltar los efectos que este proceso puede tener tanto en la sociedad de destino como en el inmigrante. Si la inmigración se da dentro de un contexto de improvisación e inercia, las implicaciones para ambos actores podrían tender a ser negativas. Desde el punto de vista del inmigrante, éste quizás se verá acarreado por: la inestabilidad y la precariedad laboral, la vulnerabilidad y la desprotección en términos legales, sociales y económicos, la discriminación y la marginalidad, el sentimiento de desarraigo, la alienación y la posterior pérdida de la identidad (Blanco 2000, y Castillo 2003). Mientras que para la sociedad receptora podría ocasionarse: el hacinamiento urbano, en tiempo crisis la competencia por: recursos, subsidios de empleo, asistencia social, vivienda, servicios de sanidad, de educación, entre otros, problemas de convivencia, inmigración ilegal, actos racistas y actitudes xenófobas hacia los inmigrantes (Blanco 2000, y Castillo 2003).

Por el contrario, si la inmigración se produce en un contexto planificado e institucional que brinde previsiones, protecciones y garantías, las repercusiones tal vez sean favorables. Desde la perspectiva del inmigrante entre otras cuestiones, posiblemente se mejorarían sus condiciones de vida, se adaptaría y se resocializaría a un nuevo modo de convivir y se desenvolvería en un entorno de intercambio cultural más abierto (Blanco 2000, y Castillo 2003). Por su parte en la sociedad de destino el proceso podría: mitigar la falta de población y rejuvenecerla, aportar mano de obra y recursos humanos, enriquecer a la sociedad culturalmente, y generar y fortalecer la tolerancia y el universalismo.

Dar respuesta a preguntas tales como: ¿Cuántos son los inmigrantes? ¿De dónde provienen? ¿Dónde están? ¿Quiénes son? y ¿Qué hacen? Contribuye a describir el panorama de la inmigración internacional en la sociedad de acogida analizando a su vez, dichas respuestas a la luz del contexto histórico social en el cual se producen los desplazamientos y asentamientos, y el marco institucional o las políticas en materia migratoria abordadas por los gobiernos de la sociedad receptora.

En Venezuela hasta la década de los ochenta las investigaciones en materia de inmigración internacional apuntaban a contestar las preguntas anteriores para dar cuenta de este fenómeno y de las derivaciones del mismo en materia demográfica, educativa, económica,

laboral, familiar, cultural y legal. El interés partía principalmente del hecho de que Venezuela se constituía a partir de la década de los cuarenta como un país de inmigración que registraba varios flujos migratorios internacionales.

Al hablar de inmigración internacional en el país se habla, a groso modo, de dos grandes etapas u olas migratorias. Freitez y Osorio (2009) reseñan que la primera ola migratoria tuvo lugar en los 40 y 50 bajo un contexto de expansión económica. Venezuela en el siglo XX, pasó de ser un país de producción agrícola a ser un país productor de petróleo. Gracias a esto se inició el proyecto modernizador del país financiado por el aumento de los ingresos nacionales producto del cambio económico, dicho proyecto convirtió a Venezuela en un atractivo migratorio para muchos extranjeros europeos, que vivían en un continente devastado por la guerra. Asimismo, el Estado venezolano desarrolló una política de puertas abiertas con miras a satisfacer los requerimientos de variedad de ocupaciones para que formaran parte del proyecto modernizador de la nación, ya que el creciente auge económico implicó grandes inversiones en el sector público generando una variedad de empleos y demanda de fuerza de trabajo. Por lo tanto, se constituyó como un país llamativo durante los años 40 y 50, recibiendo una importante cantidad de inmigrantes provenientes principalmente de Portugal, España e Italia. Cabe destacar, que gracias al proyecto modernizador impulsado por la creciente renta petrolera Venezuela inició su transición de país agrícola hacia un país con cierta expansión del sector manufacturero dirigido a atender una economía y un mercado en crecimiento, acelerándose considerablemente la concentración de población en zonas urbanas (Torrealba y Oropeza, 1988).

Por otra parte, en la década de los 70, Venezuela recibe su segunda ola migratoria, esta vez originaria de América Latina, ya que para entonces había mucha inestabilidad política en los otros países de la región, producto de múltiples dictaduras militares y desequilibrios económicos. En contraste, el país se caracterizaba por un crecimiento del ingreso nacional debido al incremento de los precios del petróleo, la estabilidad económica y una moneda fuerte que permitía el ahorro y el envío de remesas. Adicional a lo anterior, Venezuela desarrolló una política de migración selectiva dirigida a buscar mano de obra calificada para llevar a cabo sus proyectos. Todas estas condiciones hicieron que el país fuera aún más atractivo al proceso migratorio y los niveles de inmigrantes casi se duplicaron, representando

según el censo del año 81, el 7.4% de la población nacional. El flujo migratorio de este período se caracterizó por el ingreso al país principalmente de colombianos, ecuatorianos y peruanos. En el caso de los colombianos, su población en Venezuela llegó a representar casi la mitad de la población de nacidos en el exterior esto como consecuencia de la situación de desempleo, la crisis en el agro, los conflictos armados y la inestabilidad política y económica que se presentaba en Colombia para el momento (Bidegain y Freitez, 1989). Otro flujo migratorio que se registró en esta época (también proveniente de América Latina) fue el de los argentinos y los chilenos, que si bien fueron un movimiento menos cuantioso que el mencionado anteriormente, en conjunto con los peruanos constituyeron una migración importante debido a su calificación.

A partir de la década de los 80 la situación económica del país experimenta algunos cambios relacionados principalmente con la reducción de los ingresos por concepto petrolero debido a la caída de este rubro en el mercado internacional. Con ello se redujo considerablemente el poder adquisitivo de los ciudadanos y la inversión por parte del Estado en el sector público, incrementándose la deuda externa, la pública y la privada comprometiendo así la inversión (Torrealba y Oropeza, 1988). La situación se empeora con el tiempo traduciéndose en un escenario de inestabilidad política, recesión y pobreza, iniciándose el registro del fenómeno de la emigración, y el retorno de los inmigrantes a sus países de origen (Freitez y Osorio, 2009).

En la década de los 90, Venezuela continuaba sumergida en un deterioro general y sistemático. En cuanto a la migración se presentaban saldos negativos en el ingreso de inmigrantes y la emigración seguía en aumento (Freitez y Osorio, 2009). Para diciembre de 1998 la situación tiende a agravarse, comienza un nuevo gobierno que va a crear un cambio importante en la vida política, que con el pasar de los años, repercutió en los niveles económicos y en el entorno social del país. En el año 2001 Venezuela se sumerge en un ambiente de conflicto constante y polarización política acentuando la crisis. Para ilustrar aún más la situación, Vegas y Zaro indican que (2006):

Eventos sociales y políticos (paro petrolero, referéndum revocatorio, la tragedia de Vargas, aumento de la inseguridad personal, deterioro institucional, entre otros), han hecho que el país

deje de lucir atractivo para los inmigrantes, e incluso para los propios venezolanos, quienes evidencian cierta disposición a emigrar (p.9).

Como se puede apreciar el fenómeno migratorio internacional en Venezuela pareciese estar atravesando un período de cambio o transición desde un país de inmigración a uno de emigración. Sin embargo, es una conclusión todavía muy prematura a raíz de que no se cuenta con un estudio profundo y sistemático del perfil de la migración internacional del país. Si bien a nivel investigativo en la última década se han producido algunos estudios orientados precisamente a explicar la emigración de venezolanos y sobre todo la emigración de venezolanos calificados en especial de científicos y tecnócratas, es fundamental destacar que ha habido un interés menor con respecto a décadas anteriores en el tema migratorio en general y más aún en la inmigración a partir de los inicios de los 90. La opinión pública representada por los medios de comunicación, el Estado y la academia han girado su atención a otros problemas que han tenido cabida en la sociedad venezolana, abandonando el tema migratorio internacional. La realización de estudios y análisis que contemplen el conocimiento del fenómeno, así como la revisión del marco institucional que lo contextualiza permitiendo dar cuenta no sólo de la situación del país con respecto al fenómeno sino de la situación de los propios migrantes y su posible influencia en los aspectos políticos, económicos y sociales de Venezuela, han quedado de lado originando una desactualización informativa en materia de migración.

El tema inmigratorio fue de gran relevancia en el campo investigativo hasta la década de los 80, esto se debe principalmente al hecho de que a medida que se registraban las olas de inmigrantes de los años 40 y 50, y posteriormente del 70, se levantaban en torno a ellas una serie de mitos e hipótesis que requerían respuestas. Surgieron preguntas tanto por parte de la opinión pública como por parte de la academia orientadas a determinar: ¿Cuántos eran los inmigrantes? ¿De dónde provenían? ¿En qué partes del territorio nacional se situaban? ¿Quiénes eran? y ¿A qué se dedicaban? Desde la investigación se dieron respuestas a las interrogantes anteriores determinando la situación demográfica, educativa, económica, laboral, familiar y cultural del inmigrante, así como el estudio de su integración, contribución e

impacto en la sociedad venezolana y el análisis del marco legal en materia migratoria que desarrollaba el país.

En este sentido cabe destacar seis estudios emblemáticos que han estado orientados a documentar la inmigración internacional en Venezuela. Desde la perspectiva de la estructura del empleo y la inserción laboral se encuentran los trabajos de Chi Yi Chen (1987) y Torrealba con Oropeza (1988) quienes analizan la fuerza de trabajo inmigrante y su incidencia en el desarrollo económico del país. El primero lo hace desde una perspectiva más demográfica centrándose en el período 1961- 1986, mientras que los segundos le incorporan al análisis el elemento histórico y legal desde 1830 hasta 1980. Ambos afirman que la participación de la fuerza laboral inmigrante contribuyó notoriamente en las primeras fases del proceso industrializador del país.

Otra investigación de Chi Yi Chen (1980) y el trabajo de Bidegain y Feitez (1989) abordan desde la visión demográfica la caracterización del inmigrante internacional en términos socio-demográficos y laborales. El primero hace un estudio global de las corrientes migratorias y dedica un apartado al flujo Colombiano por su importancia numérica y representativa, determinando que en la fecundidad los inmigrantes no provocaron una inversión en la situación de transición demográfica de la época, y confirma la importante contribución de estas personas en la industrialización del país, a su vez, resalta el importante papel de los inmigrantes en un contexto de expansión social y económica. Por su parte Bidegain y Feitez se enfocan profundamente en el caso de los colombianos en Venezuela para romper los mitos establecidos sobre estos individuos, concluyendo que su volumen no era tan alto como el que se pensaba, su nivel educativo correspondía a una educación media o superior, y que se constituían por personas en edad de trabajar dedicadas principalmente a las ramas no agrícolas.

Pellegrino (1989) y Bolívar (1994) analizan de forma más exhaustiva y detallada el fenómeno en cuestión haciendo uso de la perspectiva histórica y de los censos de población. Pellegrino investiga sobre la historia de la inmigración en Venezuela desde el siglo XIX hasta el siglo XX, dicho estudio es el más emblemático, en materia de inmigración, por su nivel de profundidad y sistematización. La autora construye basándose en el censo de 1981, que era el más actual para la época, el perfil de la inmigración internacional abordando los ámbitos

demográficos, educativos, laborales, socio-económicos y algunas características sobre la situación conyugal de los inmigrantes, aprovechando los datos que brindaba la fuente, haciendo un análisis amplio del fenómeno. Asimismo Pellegrino a medida que elabora dicho perfil hace un abordaje amplio del fenómeno migratorio analizando otras aristas tales como: las políticas migratorias y el contexto económico, político y social que sirvieron de escenario para los movimientos poblacionales hacia Venezuela. La otra investigación hace referencia al estudio de Bolívar, quien examina como fue el proceso de la inmigración internacional a partir de la segunda mitad del siglo XIX hasta los 90, centrándose principalmente en la estructura socio económica de los inmigrantes, en la situación de los colombianos y en el escenario legal y gubernamental que acompañaba la migración internacional.

Según el Informe sobre las Migraciones en el Mundo del año 2010 realizado por la OIM “Argentina y la República Bolivariana de Venezuela, con 1,4 y 1 millón de inmigrantes en 2010, respectivamente, siguen siendo los dos principales países de destino en América Latina y el Caribe” (OIM, 2010, p. 157). Por lo tanto, esto evidencia un número de personas importante que siguen residenciándose en el país y teniendo una interacción constante con los diversos actores e instituciones que convergen dentro del territorio nacional. Asimismo los resultados preliminares del último censo (2011) parecieran registrar un ligero aumento de los nacidos en el extranjero pasando de 1.015.538 en el 2001 a 1.140.304 en el 2011. Acompañado a estas cifras y debido a las circunstancias políticas que vive Venezuela y los acuerdos o alianzas económicas que posee con países tales como: China, Cuba e Irán (Freitez y Osorio, 2009) se han iniciado especulaciones sobre el ingreso de nuevos flujos migratorios al país.

El análisis de la inmigración debe concebirse como un estudio vigente, reciente e indispensable en el tema migratorio más aún en un país como Venezuela, donde se vivieron grandes procesos inmigratorios, y donde pareciese que se siguen abriendo las puertas del país a nuevas corrientes migratorias. Es indispensable conocer y caracterizar a las personas nacidas en el extranjero que residen en Venezuela, puesto que ellos pueden influenciar en las relaciones sociales, económicas, educativas, culturales y familiares ya establecidas en el país, alterando los patrones societales. Los inmigrantes generan un intercambio cultural importante con la sociedad venezolana, del cual se deriva la integración que ellos puedan tener con el

país, y por ende, dependiendo de ésta pueden ayudar al desarrollo de Venezuela o bien pueden repercutir negativamente en el mismo. Por tal razón, caracterizarlos y conocer su situación actual es de suma importancia desde el punto de vista de la sociología.

El desfase investigativo en materia de inmigración producto en parte como se mencionó anteriormente del desinterés sobre el tema y probablemente de un mayor interés a partir de los 90 por los temas emigratorios (debido a la percepción que se tiene de que es este fenómeno el que va en aumento, mientras que la inmigración ha venido en descenso. No obstante, es necesario aclarar que tampoco se han producido muchos estudios sobre la emigración en el país) han originado una falta de explicaciones detalladas que abarquen al fenómeno de la inmigración de forma amplia, sin aprovechar en su totalidad las fuentes de información que recopilan datos sobre el fenómeno. Desde los 90 en adelante el análisis se ha hecho de forma general limitándose a establecer el stock de inmigrantes, identificar algunas corrientes principales y arrojar ciertos datos que describan a groso modo las características de estas personas.

Desde 1981 (año del último censo aprovechado en el área de inmigración) hasta la fecha se han publicado dos censos: el de 1990 y el del 2001, que no han sido trabajados exhaustivamente en el tema inmigratorio. Por lo que, la presente investigación se enfocará en explorar la información recabada por el censo del año 2001, más allá de que se considerarán algunos datos provenientes del censo del 90. Las razones de esta selección obedecen principalmente al hecho de que los datos son más recientes y permitirán tener un escenario previo y contrastable con lo que arrojará en materia de inmigración la publicación de dos nuevas fuentes de datos: la ENDEVE 2010 y el Censo 2011.

Es necesario señalar que el estudio de la inmigración hoy en día y para efectos de la investigación, se mide en el país primordialmente mediante dos fuentes, a nivel nacional se encuentra el Censo Nacional de Población y Vivienda y a nivel internacional las cifras de migración netas que reporta el Banco Mundial. El primero está constituido por la recopilación de datos demográficos, económicos y sociales relativos a todos los habitantes del país, ofreciendo información detallada de la población inmigrante internacional. Por su parte, la segunda fuente proveniente del Banco Mundial de población, aporta cifras en materia de migración neta dando cuenta únicamente del stock de migrantes y dentro de ellos de los

inmigrantes, valiéndose de encuestas nacionales, estadísticas fronterizas, registros administrativos y censos de población (Banco Mundial, 2012).

Si bien las distintas fuentes de datos han evidenciado que el stock de inmigrantes se ha mantenido cercano al millón de habitantes, de acuerdo al Censo del 2001 no hemos evaluado en detalle en qué medida esa población puede estar experimentando algún tipo de renovación o transformación, o si han ingresado al país nuevos flujos migratorios en el período intercensal 1990-2001 que puedan estar afectando de alguna manera la composición de la población inmigrante. Interesa entre otras cuestiones, conocer a raíz de los datos arrojados por el Censo del 2001, si esa población ha seguido contribuyendo con el desarrollo o mejoramiento de algunos sectores productivos del país, si ha mejorado su perfil educativo, si han impactado en la composición demográfica de Venezuela, o si se han integrado a la sociedad de acogida en términos de los arreglos familiares, etc. En este sentido, es fundamental plantearse:

¿Cuál es el perfil de la inmigración internacional (en términos demográficos, educativos, socio económicos, laborales y familiares)? Y ¿Cómo dicho perfil se ha transformado en las últimas décadas pudiendo eventualmente contribuir con las dinámicas socio demográficas y socio económicas del país? La primera interrogante apunta a la construcción del perfil inmigratorio y sirve como insumo para el análisis que dará contestación a la segunda interrogante. Las preguntas formuladas demandan la búsqueda de respuestas, y para ello se trabajará agrupando variables demográficas, educativas, económicas, laborales y familiares que nos permitan en primer lugar, construir el perfil de la inmigración internacional, y en segundo lugar, valiéndonos de elementos históricos, de investigaciones anteriores y de algunos aspectos del Censo del 90 identificar los cambios que se han producido en dicho perfil y en el contexto en el cual se origina el fenómeno.

Únicamente a partir de estas investigaciones se puede informar a la población tanto nacional como internacional, sobre el efecto de la inmigración en la sociedad receptora. A nivel general, la investigación está orientada a producir conocimiento científico y más actualizado sobre los niveles y la estructura de la inmigración internacional en el país, permitiendo tres cuestiones fundamentales. En primer lugar, proveer la descripción necesaria en referencia al fenómeno y sus consecuencias contribuyendo con los procesos de gobernanza

para que entes gubernamentales, implementen y evalúen políticas públicas de gobernabilidad en materia migratoria. En segundo lugar, la difusión apropiada de los datos y las conclusiones del estudio servirán de marco referencial para el desarrollo de trabajos de investigación cuantitativos y cualitativos con mayor grado de profundidad orientados a elaborar el perfil migratorio internacional del país o bien a profundizar en el tema inmigratorio. Finalmente, los resultados arrojados por la investigación ayudarán a recapitular y actualizar el conocimiento que se tiene sobre la inmigración en Venezuela durante los 90, y a esperar los resultados del Censo 2011 con menos incertidumbre en referencia a la inmigración internacional.

Actualmente nos encontramos, como se mencionó con anterioridad, en vísperas de la publicación de dos nuevas fuentes de datos: la Encuesta Demográfica de Venezuela del año 2010 (ENDEVE), y el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2011, ambos permitirán estudiar cuantitativamente el fenómeno migratorio internacional, lo cual, ayudaría a clarificar la situación del país en referencia a este tema. Estas nuevas fuentes serían mejor analizadas si se posee previamente un análisis amplio y detallado de la información recaudada por el Censo del 2001. Con ello se tendría una continuidad en el estudio del fenómeno, garantizando la posibilidad de comparación entre dos o más momentos específicos del mismo, que permitan identificar los cambios que éste ha podido tener a lo largo del tiempo, contribuyendo tanto a la construcción del perfil de la migración internacional en Venezuela como a renovar el estudio y conocimiento sobre la inmigración.

## **CAPÍTULO II: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

A raíz del planteamiento del problema y para dar respuesta a las preguntas de investigación del estudio, se planteó el siguiente objetivo general y sus respectivos objetivos específicos:

### **Objetivo General:**

Analizar el perfil de la inmigración internacional (en términos demográficos, educativos, socio económicos, laborales y familiares), considerando sus cambios en las últimas décadas así como la posible contribución que éste ha podido tener en las dinámicas socio demográficas y socio económicas del país; con la finalidad de generar información acerca de las principales corrientes migratorias, que contribuya a los procesos de gobernabilidad y formulación de políticas en materia migratoria.

### *Objetivos específicos:*

- Conocer el volumen de la población nacida en el exterior residente en Venezuela según los países de origen.
- Examinar la distribución territorial de la población nacida en el exterior residente en el país.
- Analizar la composición demográfica por edad y sexo de la población inmigrante internacional residente en el país considerando los países de origen.
- Establecer las características educativas de la población inmigrante internacional.
- Determinar las características laborales y socio económicas de la población nacida en el exterior residente en el país.

- Caracterizar la estructura familiar de los inmigrantes internacionales.
- Analizar la posible contribución de los inmigrantes internacionales en las dinámicas socio demográficas y socio económicas del país.

## **CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO**

Aproximarse a la realidad de las migraciones implica reflexionar sobre distintos modelos conceptuales y teorías aplicadas al fenómeno en cuestión, cada una de las teorías abordan aspectos o elementos diferentes de las migraciones. Esta diversidad, se debe a que el fenómeno es tan multidimensional y complejo, que no existe una sola teoría o disciplina que lo explique por completo (Díaz, 2007). El propósito del capítulo, es realizar un marco de referencia que ayudará a comprender de forma básica y general el fenómeno inmigratorio. Cabe destacar, que la investigación no se fundamentará en el uso de las teorías a modo de verificación, así como tampoco se utilizarán para elaborar explicaciones, dado que la finalidad del trabajo es la descripción del perfil de la inmigración, por lo tanto la revisión teórica no pretende ser exhaustiva.

Muchas pueden ser las miradas de aproximación al fenómeno en cuestión, por ello, se hace una sinergia de aquellos enfoques que explican algunos aspectos del estudio global de la migración. En este sentido, en la primera parte se realizó la descripción de los modelos teóricos más relevantes de acuerdo a su importancia histórica y práctica para el estudio de la inmigración internacional, con ella se guiará al lector para que éste pueda entender de forma general cómo sucede el proceso migratorio, sus implicaciones y sus tendencias. En la segunda parte, se expondrán los conceptos y antecedentes sobre la migración, la feminización de los flujos y la familia como puntos de partida que ayudan a percibir el fenómeno estudiado.

### **3.1. Primera parte: modelos teóricos de la migración.**

#### **3.1.1. Modelos conceptuales previos a las teorías de las migraciones.**

Desde el siglo XIX se han hecho intentos por generalizar el fenómeno migratorio para poder ser explicado y analizado de la mejor forma posible. Arango (2003) señala que estos

primeros intentos constituyen hoy en día modelos o marcos conceptuales de gran significación histórica en el tema migratorio, estableciéndose como los precursores de las teorías migratorias que se han desarrollado a partir de la década de los 60. Es indispensable destacar y explicar dos modelos importantes, el primero, corresponde a las Leyes de la Migración (1885-1889) de Ernest Ravenstein y el segundo, al modelo de los Factores del Push-pull, ambos han marcado el análisis de la migración desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX, considerándose incluso en la actualidad como un marco conceptual acompañante de las teorías de migración.

### Las Leyes de la Migración de Ravenstein.

Las leyes de la migración de Ravenstein fueron el primer intento conocido de generalización de las migraciones humanas (Blanco, 2000), su trabajo concentra e incorpora los hallazgos de más de veinte países en materia migratoria, lo que conformó su base empírica para elaborar un conjunto de leyes. Dichas leyes establecían que:

- Hay una relación entre la migración y la distancia recorrida; a mayor distancia menor era la cantidad de desplazamientos, y agrega a su vez, que los migrantes que recorren largas distancias lo hacen atraídos por grandes centros industriales y comerciales.
- La migración se hace por etapas, de esta manera los desplazamientos van desde los lugares más pobres hacia los centros más inmediatos de absorción y de allí a otros más grandes y atractivos y así sucesivamente. De esta manera se producen movimientos de cortas distancias desde los lugares más remotos pasando por los centros de absorción más inmediatos hasta llegar a los lugares de mayor atracción inmigratoria.
- Cada flujo migratorio produce una contracorriente compensatoria.
- Hay una mayor propensión a emigrar en el medio rural que en el medio urbano.
- Las migraciones son esencialmente masculinas y agrega que las mujeres que emigran prefieren recorrer distancias cortas.

- Existe una clara relación entre tecnología y migración de manera que a mayores y mejores medios de transporte se producen mayores flujos migratorios.
- Los factores económicos predominan sobre los demás a la hora de emigrar; si bien dice que hay otros factores que también originan las migraciones, plantea que ninguno de éstos se compara con el deseo de mejorar el nivel de vida material.

### Los Factores del Push-pull.

El modelo de los factores del push-pull es descrito por Blanco (2000), como un enfoque que armonizaba los parámetros básicos de la economía política de la época (mediados del XX), donde el individualismo, el racionalismo y el liberalismo se encontraban en boga.

El push-pull evidencia que hay una serie de elementos relacionados con el lugar de origen (push) que impulsan a los individuos a abandonarlo al ser comparado con otros lugares que ofrecen condiciones más ventajosas (factores pull asociados a las sociedades de destino). En medio de estos dos factores aparece el individuo que los valora y toma una decisión: quedarse o emigrar. Entre los factores de expulsión aparece: la elevada presión demográfica, la falta de acceso a la tierra, los bajos salarios y el bajo nivel de vida, la represión, etc. Entre los factores de atracción se encuentran: la disponibilidad de tierra, demanda de mano de obra, buenos salarios y elevado nivel de vida, libertades políticas, etc.

Las críticas hechas al modelo push-pull recopiladas por Blanco (2000), se centran principalmente en tres razones. La primera es su ahistoricidad e individualismo, la segunda, es que no toma en cuenta el entorno social y político en el que se desenvuelven los procesos migratorios, y la tercera, es la incapacidad de explicar determinadas circunstancias en el hecho migratorio. Por ejemplo: según este modelo emigraría la gente más pobre y de países menos desarrollados, sin embargo la realidad ha demostrado que existen casos donde quienes deciden migrar son personas de clase media y de alta calificación. Asimismo, se le critica al modelo push-pull que no explica por qué los migrantes ante países con características similares eligen como destino unos y no otros. Por lo tanto, se dice que es un modelo demasiado simplista, que

no tiene en cuenta a las migraciones como fenómeno social sino más bien como fenómeno individual (Blanco, 2000).

### **3.1.2. Teoría Neoclásica.**

La revisión de las explicaciones teóricas sobre el tema migratorio, deben iniciarse por la teoría neoclásica, debido a dos razones fundamentales: primero, es considerada como la más influyente, y segundo, es la más antigua de las teorías existentes (Arango, 2003).

Arango (2003) explica que esta teoría no fue creada para analizar el fenómeno migratorio, sino más bien fue una aplicación del paradigma neoclásico a las migraciones. Por lo que, la explicación se basó en principios tales como: “la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales” (Arango, 2003, p. 3). A su vez, el enfoque neoclásico de las migraciones contempla y combina “la perspectiva micro de la adopción de decisiones por parte de los individuos con la perspectiva macro de los determinantes estructurales” (Arango, 2003, p. 3).

#### Plano macro de la Teoría Neoclásica.

En el plano macro, se estudia a las migraciones internas o internacionales como el resultado de la distribución espacial desigual entre el trabajo y el capital, es decir, entre la oferta y la demanda de trabajo (Arango, 2003 y Rocha, 2003).

En algunos países o regiones el factor trabajo es escaso en relación con el capital y, por consiguiente, su precio —el nivel de los salarios— es elevado, mientras que en otros países o regiones ocurre lo contrario. En consecuencia, los trabajadores tienden a ir de países o regiones donde la mano de obra es abundante y los salarios bajos, a países donde la mano de obra es escasa y los salarios elevados, contribuyendo así a la redistribución de los factores de producción y, a largo plazo, a la equiparación de los salarios entre los distintos países, corrigiendo las desigualdades originales. Cabe decir, en conclusión, que para el pensamiento neoclásico, la raíz de las migraciones ha de buscarse en las disparidades entre los niveles salariales de los distintos países, que a su vez reflejan diferencias en niveles de ingresos y de

bienestar. Las migraciones traerán consigo la eliminación de las diferencias salariales y ello, a su vez, implicará el fin de aquéllas (Arango, 2003, p. 4).

Desde la perspectiva macro se rescatan ciertas propuestas implícitas que fueron develadas por Douglas Massey y recaladas por Rocha (2003) identificando que:

En primer lugar, se asume que la migración internacional de trabajadores es causada por las diferencias salariales entre países y que la eliminación de estas diferencias acabará con la migración laboral. [En segundo lugar] la excepción la constituyen los flujos internacionales de cierto capital humano -trabajadores altamente calificados-, que responden a las diferencias en la tasa de retorno del capital humano, muy distinta de la tasa promedio, y que por ello generan un patrón migratorio opuesto al de los trabajadores no calificados (Rocha, 2003, p. 4).

Por último, de esta teoría se derivan varias consecuencias: en primer lugar implica una alerta para los nativos, ya que desde los países receptores se le teme a la gran afluencia de inmigrantes que copen los puestos de trabajo (Rocha, 2003). Y en segundo lugar, ocurre que los inmigrantes estarán más dispuestos a trabajar por un menor salario, en comparación con los ciudadanos originarios.

#### Plano micro de la Teoría Neoclásica.

Las migraciones vistas desde el plano micro de la teoría neoclásica ofrecen un análisis de las razones por las cuales los individuos deciden migrar como respuesta a la diferencias estructurales entre países, regiones o ciudades (Arango, 2003). Por lo tanto, abordar el proceso migratorio es una decisión individual basada en el cálculo racional del costo y el beneficio de emprender la acción.

Las migraciones son el resultado de decisiones individuales, tomadas por actores racionales que buscan aumentar su bienestar al trasladarse a lugares donde, la recompensa por su trabajo, es mayor que la que obtienen en su país, en una medida suficientemente alta como para compensar los costes tangibles e intangibles que se derivan del desplazamiento. Se trata, por lo

tanto, de un acto individual, espontáneo y voluntario, basado en la comparación entre la situación actual del actor y la ganancia neta esperada que se deriva del desplazamiento, resultado de un cálculo costo-beneficio. Se infiere de ello que los migrantes, una vez estudiadas todas las alternativas disponibles, tenderán a dirigirse a aquellos lugares donde esperen obtener un rendimiento neto mayor. En la medida en que supone incurrir en ciertos costes con el fin de obtener mayores rendimientos del propio trabajo, la migración constituye una forma de inversión en capital humano (Arango, 2003, p. 4).

Rocha (2003) explica que del cálculo costo-beneficio se debe producir una rentabilidad neta positiva a raíz del desplazamiento, de ahí el carácter de inversión costosa que se le asigna a la migración. Para que el migrante obtenga un mejor salario, éste decide hacer una serie de sacrificios que generan ciertos costos:

Invierte en los costos materiales del viaje, arriesga su vida, asume los costos de su mantenimiento y quizás de la familia que dejó mientras encuentra trabajo, los costos de privar a su familia -esposa o esposo, hijos o hijas a veces pequeños, padres y madres a veces ancianos- de su presencia y apoyo monetario y afectivo, los costos de la discriminación racial, el posible aislamiento en el país de destino, el esfuerzo de aprender otro lenguaje y cultura, la adaptación a un nuevo mercado laboral y los costos psicológicos de cortar viejos lazos para forjar nuevos (Rocha, 2003, p. 6).

Esta teoría o modelo ha inspirado la construcción de las ecuaciones de retorno neto esperado del proceso migratorio. Dichas ecuaciones son calculadas antes de que el individuo deje su país de origen, y se hacen en función de:

La probabilidad de evitar la deportación, la probabilidad de obtener un empleo en el lugar de destino y los ingresos provenientes de ese empleo, valor al que debe deducírsele la probabilidad de empleo y los montos salariales en la comunidad de origen, así como la suma

de todos los costos del movimiento migratorio, incluyendo los costos psicológicos. Si el retorno neto esperado es positivo, la persona decidirá migrar. Si es negativo, permanecerá en su comunidad. Si es igual a cero, será indiferente a irse o a quedarse (Rocha, 2003, p.6).

El enfoque micro completa la perspectiva macro ya que va más allá del salario, incorporando las tasas de empleo y las características del capital humano, es decir, su nivel educativo, su calificación o experiencia laboral, su edad, el conocimiento que el migrante pueda tener del lenguaje de la sociedad receptora, etc. (Rocha, 2003).

### **3.1.3. Teoría de los Mercados de Trabajo Duales.**

La teoría de los mercados de trabajo duales fue planteada por Michael Piore en 1979. Su propuesta gira en torno a la desigualdad de los mercados de trabajo nacionales, donde los trabajadores nativos tienen acceso a un mercado de trabajo orientado hacia ciertas ocupaciones mejor remuneradas y con mayor estatus. Por otra parte, existe otro mercado de trabajo para foráneos e inmigrantes los cuales acceden a trabajos de menor remuneración, menos seguros, de baja calidad y de poco prestigio. Los foráneos aceptan estos trabajos porque son ocupaciones que los nativos no suelen tomar, por lo tanto el migrante ocupa el empleo y no se preocupa por su estatus, ya que para él su prestigio está en su país de origen y no en el receptor.

Para explicar por qué los nativos no suelen tomar estas ocupaciones, se tiene que: “los trabajadores autóctonos rechazan esos trabajos porque confieren una posición social baja y escaso prestigio, ofrecen pocas posibilidades de movilidad social y no resultan motivadores” (Arango, 2003, p.14). Por esta razón, probablemente la salida más beneficiosa para cualquier empresa o compañía no es aumentar los salarios, sino ofrecer el trabajo a quienes si están dispuestos a aceptarlos, en este caso los inmigrantes.

Según el autor Rocha (2003) esta teoría se aleja de las decisiones individuales y de la de los pequeños grupos, más bien se empieza a posicionar como un enfoque macro donde se analiza la demanda de mano de obra propia de las sociedades industriales. El enfoque ya no va

hacia el individuo, sino que le otorga relevancia a los factores atractores que hay afuera, como causante de la migración.

### **3.1.4. Teoría del Sistema Mundial.**

La teoría del sistema mundial, es desarrollada por varios autores, entre los que se destaca Immanuel Wallerstein, en la década de los ochenta. De acuerdo a lo que interpreta Blanco (2000) de la teoría, se tiene que se consideran a los desplazamientos como un efecto de los desequilibrios económicos en el mundo. Se trata de la penetración de las relaciones económicas capitalistas en sociedades al margen de este desarrollo; esta intervención y dinámica genera que ciertos sectores de la población sean proclives a migrar hacia los centros capitalistas (Rocha, 2003).

Como se describe a continuación “movidos por un deseo de lucro, los propietarios y gerentes de las grandes firmas capitalistas entran en países pobres de la periferia del sistema en busca de tierra, materias primas, mano de obra y mercados de consumidores” (Rocha, 2003, p. 15). Esto genera una incidencia y una intervención directa que moviliza a algunas poblaciones susceptibles a migrar a otros lugares. Según Arango (2003), los efectos de este desequilibrio mundial producen:

(...) un conjunto de trastornos y dislocaciones, entre los que destaca el desplazamiento de trabajadores que pierde sus modos de vida tradicionales. Ello da lugar al desarrollo de un gran excedente de mano de obra que los sectores no agrícolas de la economía, todavía poco desarrollados, no pueden absorber y, consiguientemente, a la emigración a las ciudades y el crecimiento hiperestesiado en ellas de un sector terciario tradicional, caracterizado por una productividad baja. Se genera así un proletariado desarraigado, proclive a marcharse al extranjero que es, a su vez, succionado hacia los países del centro a través de los canales abiertos por la propia penetración económica, con los consiguientes nexos culturales, de transporte y de comunicaciones. (pp. 17-18)

Esta teoría pretende entonces dar luz sobre una causa de las migraciones, sin embargo, entre las críticas que se le hace está que “(...) este tipo de teorías inciden más sobre las consecuencias y funcionalidad de las migraciones que sobre sus causas” (Blanco, 2000, p. 70).

### **3.1.5. Teoría de las Redes Migratorias.**

La teoría de las redes migratorias divulgada principalmente por el autor Massey, insiste en la afirmación de que la duración del asentamiento no sólo depende de la idea inicial de buscar un cambio de vida, sino también de la conformación de las denominadas redes migratorias. “Las redes de migrantes son los lazos que conectan a los migrantes, familias de migrantes e incluso no migrantes en las comunidades de origen y de destino. Son un eficiente combustible para las migraciones porque reduce los costos y el riesgo del movimiento migratorio e incrementan sus beneficios netos” (Rocha, 2003, p.20).

Estas redes son las principales responsables de que la migración se dé en un ámbito seguro para el inmigrante, ya que éste llega y logra encontrar en personas establecidas un apoyo, un contacto o una ayuda. Esto permite que el inmigrante se incorpore al mercado laboral de forma más fácil y efectiva, que se establezca en un lugar específico, y que tenga la oportunidad de acudir a alguien si llegara a necesitarlo. Tal como se establece en la interpretación de la teoría a continuación “las redes sociales pueden ser vistas como una forma de capital social, en la medida que se trata de relaciones que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica o mejores salarios” (Arango, 2003, p. 19).

Como destaca Blanco (2000) en base a la teoría, pueden haber distintos tipos de lazos y de apoyos, bien sea en el país de origen o en el de destino. Lo importante es comprender que las redes migratorias ocurren a cualquier nivel y en múltiples modalidades, contribuyendo con el éxito de las migraciones.

En el caso de los inmigrantes, las redes operan como factor fundamental en su asentamiento; por lo cual, a pesar que el estudio no enfoca su perspectiva en conocer cómo fue el entramado o proceso de redes que les facilitó establecerse, bien puede determinarse a grosso modo la configuración familiar y del hogar de estos migrantes, como referencia mínima del apoyo que ellos reciben en el país receptor.

### **3.1.6. Teoría de la Causación Acumulativa.**

La teoría de la causación acumulativa fue propuesta por Gunnar Myrdal desde 1957, en el contexto de “efectos del rechazo” ocasionados por el desequilibrio del desarrollo y la

desigualdad que sufren los países subdesarrollados. Esta teoría se fundamenta en la idea de que “(...) cada acto de migración modifica el contexto social de tal manera que las migraciones subsiguientes son más probables” (Rocha, 2003, p. 24).

En cuanto a las migraciones “la idea básica es que éstas modifican la realidad en formas que inducen a desplazamientos subsiguientes, a través de una serie de procesos socioeconómicos” (Arango, 2003, p. 22). En cierto modo, esta teoría va mucho más allá que las anteriores, ya que enfoca variables diferentes en una misma construcción teórica para explicar la perpetuación de los migrantes en el tiempo.

Los científicos sociales han estudiado seis factores socioeconómicos, que son afectados por la migración en el proceso acumulativo, y que éstos a su vez, se convierten en fuertes motivaciones para nuevas migraciones. Dichos factores son: “la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura de la migración, la distribución regional del capital humano y el significado social de ciertas ocupaciones en los países receptores” (Rocha, 2003, p. 24).

Para Blanco (2000) la perspectiva que aporta la teoría de la causación acumulativa, logra comprender a la migración como un proceso dinámico, en el que se acumulan subprocesos, algunos de los cuales, pueden ser formulados mediante las siguientes proposiciones:

- 1) Los cambios sociales, económicos y culturales producidos por la migración internacional en los países emisores y receptores que confieren un poder interno al movimiento que incrementa la resistencia a toda tentativa de control y regulación.
- 2) Debido a los cambios de expectativas sociales, en los momentos de desempleo y pérdida de puestos de trabajo en las sociedades receptoras los gobiernos encuentran dificultades para reclutar mano de obra nativa para realizar trabajos que previamente han realizado los inmigrantes. En tales circunstancias, y de forma paradójica, se hace necesario mantener o reclutar más mano de obra inmigrante.

3) La concentración de inmigrantes en ciertos tipos de trabajos conlleva a su etiquetado social como “trabajos de inmigrantes” lo cual dificulta el reclutamiento de trabajadores nativos para el desempeño de tales puestos de trabajo (Blanco, 2000, p.74).

### **3.1.7. A modo de cierre de los modelos teóricos de la migración.**

Luego del recorrido donde se documentaron los más importantes enfoques teóricos, debe destacarse que estos son un soporte que le proveen al lector herramientas para comprender de forma básica el fenómeno inmigratorio contemplado en la presente investigación.

Cada enfoque teórico, por si solo da luz sobre algunos de los aspectos que se encuentran dentro del fenómeno migratorio, incluso desde perspectivas opuestas, lo cual demuestra la complejidad y la multidimensionalidad del tema. Entender cómo se da la migración, por ejemplo, a través del caso de las leyes de Ravenstein, aporta una perspectiva sobre cómo se puede esperar que ocurra la migración, a pesar de las críticas hechas hacia esta aproximación. Por su parte, enfoques como el del pull-push permite al lector tener una idea de cómo sucede la migración, desde los factores de expulsión del lugar de origen y desde los factores de atracción del lugar de destino. Otra perspectiva como la neoclásica, pretende contemplar cómo se da la migración, a través de la maximización de los beneficios derivados del desplazamiento. Por último, teorías como la del sistema mundial y la de los mercados duales, evidencian cómo a través del desarrollo económico (en el primer caso) y del mercado de empleo (en el segundo caso) se da la migración. En definitiva los enfoques anteriores podrían haber operado en el proceso de inmigración que se vivió en Venezuela desde sus períodos de mayor auge hasta la actualidad.

Dentro de las diversas teorías mencionadas en la sección anterior, las cuales se diferencian unas de otras, es posible visualizar una línea de fondo que corta transversalmente a todas las perspectivas, dicha línea es el enfoque de derechos humanos. Conocer y diagnosticar la ocurrencia de la migración, dada la reciente preocupación en cuanto a los derechos humanos de los migrantes en el mundo, se ha constituido como una problemática a visualizar y accionar independientemente de los distintos enfoques teóricos. Estudiar e identificar la migración permite velar por “el principio de igualdad y de no discriminación en razón de raza, color,

sexo, idioma, religión, opinión pública, o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición, es transversal a todos los instrumentos de derechos humanos” (Ferrer y Martínez, 2008, p. 27).

La preocupación orientada hacia cómo, cuando y por qué ocurren estos movimientos migratorios, tiene como finalidad establecer parámetros que garanticen los derechos de los migrantes, no sólo en el país de destino, sino también desde el país de origen. Por tal razón, se contemplan los derechos con pertinencia instrumental que “se refieren a un conjunto de condiciones que contribuyen a evitar la migración interna e internacional forzada, como son el de la educación, el trabajo, y la seguridad social, y un nivel de vida adecuado que asegure la salud y el bienestar” (Ferrer y Martínez, 2008, p. 27).

Con el desarrollo de la presente investigación, no se elabora un abordaje del tema de los derechos humanos, pero se reconoce su existencia como pieza fundamental cuando se habla del tema migratorio. Se espera que los hallazgos de este trabajo contribuyan a fomentar el interés y la profundización tanto en la migración como en el abordaje de los derechos humanos dentro de los movimientos poblacionales.

### **3.2. Segunda parte: antecedentes y precisiones conceptuales.**

#### **3.2.1. La inmigración: en el marco de una definición.**

La migración es uno de los fenómenos más importantes de este tiempo, y en ello han jugado un papel importante la globalización y la interconectividad creciente entre las naciones, contribuyendo notablemente a la gran magnitud del fenómeno. Sin embargo, para poder comprender la migración a cabalidad, debe establecerse claramente las definiciones y dimensiones de la misma. La elaboración de definiciones ha sido un trabajo arduo y en algunos casos no se logra englobar todas sus implicaciones, esto se debe a la diversidad y complejidad que existe en los movimientos de personas. Una de las definiciones más amplias establece que:

Migraciones son los movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, de otro modo, cualquier cambio

permanente de residencia que implique la interrupción de actividades de un lugar y su reorganización en otro. Por el contrario, no son considerados migraciones los desplazamientos turísticos, los viajes de negocios o de estudios, por su transitoriedad y no implicación de reorganización vital, los cambios de residencia del mismo municipio, por no suponer un cambio de él a interrupción de actividades previas (Blanco, 2000, p.17)

Según “La UNESCO, por ejemplo, define las migraciones como los desplazamientos de la población de una delimitación geográfica a otra por un espacio de tiempo considerable o indefinido.” (Blanco, 2000, p. 14) Esta definición resulta ambigua, dado que no se especifica el tiempo del desplazamiento y delimitación geográfica, y esto resulta importante destacarlo en vista de que no todo desplazamiento ha de ser considerado migración.

Existen otras definiciones de migración, y estas varían dependiendo del autor y de la postura científica que se requiera brindar en torno al tema. Por otra parte la autora Blanco (2000), se toma como referencia a Jackson (1986) quien expone que en todo acto migratorio debe ocurrir en tres circunstancias:

- Espacial: El movimiento ha de reproducirse entre dos delimitaciones geográficas significativas (como son los municipios, las provincias, las regiones o los países).
- Temporal: el desplazamiento ha de ser duradero, o esporádico.
- Social: el traslado debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social. (Blanco, 2000, p. 16)

Entendiendo que el fenómeno inmigratorio es complejo y multidimensional, debe mantenerse en cuenta que existen otras dimensiones, que no solo lo definen sino que lo componen como partes fundamentales del mismo, tal como Blanco (2000) lo expone a continuación:

El proceso migratorio se inicia con la *emigración* o abandono, por parte de una persona o grupo, del lugar de origen por un período de tiempo prolongado o indefinido. Con respecto a

este lugar de origen, el sujeto migrante es considerado como *emigrante*. Lógicamente, cuando se abandona un lugar se hace para instalarse en otro. La *inmigración*, o asentamiento de población foránea en el seno de una comunidad dada, constituye la segunda parte de esta fase inicial. En la relación al lugar de destino, el mismo sujeto o grupo que había abandonado su lugar de origen, ahora adopta la figura de *inmigrante*. (p. 18)

Aunque la distinción entre inmigrante y emigrante es básica, ambos forman parte de un mismo proceso, bien sea de la mano de un individuo o grupo de personas. Por su parte, esto implica que hay dos comunidades involucradas en el acto, la emisora y la receptora. También existen otros procesos que también se distinguen como parte de la migración, como el retorno o la partida de un lugar receptor a otro diferente, sin embargo, estos no forman parte del objeto de estudio en esta oportunidad.

Lo que compete a la investigación con respecto a todas las definiciones antes señaladas son: Con respecto al límite geográfico se considera el traspaso de frontera de un país a otro, concibiéndose a la migración como internacional. Se enfoca el análisis en el subproceso inmigratorio, es decir, en aquellas personas que llegan a un país receptor, en este caso a Venezuela. Los principales lugares emisores, son en buena medida los quince países seleccionados que son Colombia, España, Portugal, Italia, Perú, Ecuador, Chile, República Dominicana, Siria, Estados Unidos, China, Cuba, Argentina, Líbano, Guyana y en algunos casos se considera a todos los inmigrantes que se radican en Venezuela. Finalmente en cuanto al tiempo, se hace una fotografía de los nacidos en el exterior sin considerar su antigüedad, ya que en el estudio no se contempló la temporalidad de estos actores en el país.

### **3.2.2. La familia: la unidad migratoria por excelencia.**

Todos los seres humanos nacemos en medio de unas determinadas relaciones consanguíneas y sociales, en los que se posteriormente se genera la socialización del individuo. Es por esta razón que pensar en el individuo como actor aislado e independiente de estas relaciones es un poco alejado de la realidad. Cuando un individuo decide migrar, se ponen en juego estas relaciones y existe un reordenamiento de ellas cuando se hace efectiva la partida. En base a ellas se decide sobre: quienes deben migrar, por cuanto tiempo, con qué

finalidad, cuales son los escenarios y posibilidades. Lo importante es destacar, que en la presente investigación existe una conciencia de que estas personas vienen a establecerse en Venezuela, y tras ellas radica una determinada configuración familiar y de hogar. Por lo anteriormente expuesto es apropiado distinguir la definición de familia, como paso previo a conocer su rol dentro de la migración:

Así, la unidad básica de la sociedad, la familia constituye un ámbito fundamental de la experiencia de los individuos (socialización) y es reconocida como piedra de toque de la estructura y organización de la vida cotidiana y de la acción social (...) La vida de la familia contiene múltiples símbolos, tintes valorativos y resonancias afectivas y evoca en cada uno de sus miembros un conjunto infinito de imágenes, representaciones y recuerdos que se manifiestan mediante los sentidos, las emociones y los afectos. (...) En su conformación, la familia transmite señas de identidad a sus miembros, (apellidos, herencia genética, capital simbólico y articula las líneas de parentesco (Paz, Salles y Tuirán, 2001, p.636).

De forma más precisa se tiene que, la familia se refiere al vínculo conyugal, a los hijos y a otros parientes. Sin embargo, el censo 2001, se basa en el hogar, comprendiendo que dentro de este puede existir una configuración familiar. Sucede en muchas ocasiones que la familia es considerada como un hogar, y esto no es correcto. Existen grandes diferencias entre ambos conceptos, por lo cual el *Manual de definiciones técnicas del censo 2001* distingue que:

La definición de hogar adoptada en este censo es la de unidad doméstica, formada por una persona o por un grupo de dos o más personas, unidas o no por vínculos familiares, que conviven en una misma vivienda, comparten los mismos servicios y mantienen un gasto común para la compra de la comida. Constituye el marco general dentro del cual se identifica a las personas. (...) Los hogares pueden ocupar la totalidad o parte de una vivienda, pero también pueden habitar dentro de campamentos, casas de vecindad, pensiones o refugios o ser el personal administrativo, de mantenimiento o seguridad de alguna institución, o carecer de alojamiento (INE, 2001, pp. 6-7)

Compartir un hogar, no es exclusivamente un fenómeno familiar, aunque este último sea el más común. Existen casos donde varias personas sin lazos de parentesco habitan en el mismo hogar. En el manual de definiciones técnicas del censo se explican claramente las diferencias entre ambas concepciones:

Aun cuando el hogar es la unidad básica de empadronamiento, con fines de análisis también interesa el concepto de familia a lo interno del hogar, enmarcando dentro de éste a los miembros del hogar que están emparentados hasta un grado determinado por sangre, adopción o matrimonio.

Las diferencias entre hogar y familia son:

- El hogar puede ser unipersonal, mientras que la familia debe constar, por lo menos, de dos miembros emparentados.
- Los miembros de un hogar multipersonal no tienen necesariamente que estar emparentados, mientras que los miembros de una familia sí.
- El hogar puede estar formado por personas emparentadas entre sí, como por otras que no lo están, como es el caso de las personas del servicio doméstico que pernoctan en la vivienda y las personas no parientes del jefe o jefa del hogar, que residen permanentemente en la vivienda.

(INE, 2001, p.8)

Pasando al tema migratorio ligado a la institución familiar, se distingue la importancia de dicha combinación, por las implicaciones, decisiones y motivaciones que se promueven dentro de la institución familiar como condicionante fundamental del desplazamiento:

Las migraciones son más un proceso familiar y social que el producto de una decisión unipersonal de un individuo, que no responde a vínculos familiares colectivos. Se impulsan nuevas interpretaciones a partir de estudios cualitativos, enfocados en las dimensiones subjetivas del proceso histórico y la microhistoria. Tales perspectivas tornan la mirada al actor social y permiten visualizar las relaciones sociales y las estrategias llevadas a cabo por los

propios individuos y los grupos sociales, en contextos específicos, con miras a tomar la decisión de migrar. (Goycochea, 2002, p.33).

Resulta indiscutible que la familia determina la migración y de esta relación se desprenden fenómenos tales como: las remesas, la desintegración familiar, la reagrupación familiar, la configuración de la familia con personas nativas del lugar de destino, entre otros. Lo que interesa para la investigación es distinguir el parentesco con respecto al jefe del hogar y la situación conyugal de los inmigrantes, con la intención de elaborar un bosquejo de cómo son estas relaciones en el país, además de reconocerlas como tal.

En base a esto se identifica a la familia, como un entramado de redes sociales y de integración de los mismos en Venezuela. Por ello, “la existencia de redes sociales e intercambios que vinculan en forma cotidiana y permanente las comunidades de origen y de destino, así como el intercambio y circulación de gente, dinero, bienes e información provoca la presencia de una nueva forma de vida y existencia social.” (Goycochea, 2002, p.34)

Estas redes operan como mecanismos de supervivencia, cooperación y ayuda, en muchos casos de mano de la familia y de los mismos miembros del hogar, por ello, es importante reconocerlas y saber su funcionamiento. “El estudio de las estrategias migratorias contempla los vínculos de parentesco, las alianzas y las relaciones personales.” (Pedone, 2000, p.1) Partiendo de esto, la familia o las relaciones sociales que se establezcan no solo son fundamentales cuando ocurre la inmigración, sino también para el mantenimiento eficiente de esta en el tiempo ya que, como se ha mencionado antes, el entramado de relaciones ayuda a la cooperación y la supervivencia de los migrantes en las sociedades de acogida.

### **3.2.3. La feminización de los flujos migratorios.**

La migración abarca un espectro de subtemas y territorios que van desde lo más general a lo más específico, afectando diversos espacios tanto de la estructura social de los territorios expulsores y receptores como la vida de los migrantes. En ese sentido se puede

relacionar el fenómeno con diversas aristas tales como: el trabajo, la familia, el desarrollo, la salud, los derechos, el género, como ya se ha hecho mención con anterioridad.

No obstante, el género constituye un elemento muy importante a la hora de abordar el tema migratorio, puesto que este es un factor esencial para determinar y condicionar quién se iniciará en el proceso de migración. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM):

Hasta mediados de la década de los 80, la migración era considerada como un fenómeno del sexo masculino. Hoy en día, las mujeres dan razón casi de la mitad de la población migrante en todo el mundo. La migración muchas veces se considera como género neutro, ya que trata el proceso del desplazamiento de personas, sin embargo, de hecho está relacionada con el género ya que la migración impacta de manera distinta a hombres y mujeres y a grupos diferentes de hombres y mujeres en su proceso de desplazamiento (2008).

Con el desarrollo de las migraciones y la feminización de los flujos pareciese, en un primer abordaje de la situación, que esta está contribuyendo a una redefinición de los roles tradicionales y a una ampliación en los campos de interacción de la mujer. Esto ha ocurrido efectivamente, más todavía está asociado a algunas dificultades y obstáculos, tales como la discriminación, la precariedad de la condición laboral, la baja remuneración, entre otras cosas.

Luego de los años 80 y hasta la actualidad, la mujer pasa a ser considerada como un agente principal dentro del proceso migratorio (OIM, 2010). Esto se debe a que empieza a salir de la marginalidad teniendo más participación en los ámbitos académicos y políticos, ejerciendo un papel más activo, gracias en parte a procesos postmodernistas como: el control reproductivo, los logros del enfoque de la igualdad de género, la independencia de la mujer y su inserción en el mercado laboral.

Al observar el caso de las emigrantes de América Latina y el Caribe, señalado en varias investigaciones, las mujeres son pertenecientes a clases bajas y su inicio en el proceso migratorio obedece principalmente a fines económicos. Estas mujeres terminan

introduciéndose en el sector servicios, con contratos de servidumbre fomentando parte de la economía informal y realizando trabajos domésticos y de cuidados, que son a la larga, como califica Redondo (2009) trabajos mal pagados, mal valorados y con una fuerte connotación servil.

En las palabras de Russel se ilustran perfectamente las contradicciones, puesto que tal y como advierte Lowe (1994), la liberación de algunas mujeres se produce al margen de la opresión de otras. Las mujeres que emigran dejando un hogar con hijos y esposo, se incorporan a otro hogar a cuidar los hijos, esposos y familiares de otras mujeres que han decidido salir al mercado laboral, y por lo tanto, no pueden seguir realizando y gestionando solo ellas el volumen total de trabajo doméstico y familiar. Esto genera dos situaciones, la primera, en el hogar que dejó la emigrante acuden tías, abuelas, hermanas o primas a suplir sus labores domésticas y afectivas, y la segunda, hay un traspaso de mujer a mujer del trabajo doméstico y del cuidado, a través de una generación de cadenas transnacionales en las cuales, los hombres no figuran en ningún momento. Consecuencia de esto, es el reforzamiento de los roles tradicionales asignados a la mujer y la creciente desigualdad entre ellas.

En el presente estudio, se contemplan varias situaciones donde el flujo de mujeres es más alto, como por ejemplo el caso de las mujeres colombianas, dominicanas y ecuatorianas. El propósito no es solo reconocer su existencia, sino también proyectar su situación en el país de modo generalizado y amplio. Adentrarse más en esta particularidad migratoria, se desvía del propósito que se ha contemplado para la investigación.

## **CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO**

### **4.1. Diseño de la investigación.**

La presente investigación se llevó a cabo mediante un diseño no-experimental, transeccional. Se realizó estudiando las variables tal y como se representaron en un momento determinado, sin un manejo deliberado de las mismas, observando el fenómeno desde su contexto natural. Las inferencias que se lograron no requirieron de la manipulación ni de los sujetos ni de las variables, es decir, no se les sometió a ningún tipo de estímulo. El estudio fue transeccional porque la información utilizada obedeció a una fotografía de la población en un momento o punto específico en el tiempo (Hernández, Fernández, & Baptista, 2003).

Se estudiaron los datos a través de una fuente de información secundaria, la cual correspondió al Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001, asimismo se utilizaron algunos datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990 por motivos comparativos.

### **4.2. Tipo de investigación.**

El estudio que se abordó correspondió a un tipo de análisis descriptivo, que buscó “especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Dankhe, 1986, c.p Hernández, Fernández, & Baptista, 1991). Implicó por lo tanto, “ubicar, categorizar y proporcionar una visión de una comunidad, un evento, un contexto, un fenómeno o una situación” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2003, p. 273). En otras palabras, describir en esta investigación significó principalmente la medición de características, cualidades, atributos, partes o circunstancias que pretendieron representar a un actor social o a un fenómeno determinado. En este sentido, como

investigación descriptiva se buscó caracterizar de forma global el perfil de la inmigración internacional explicando sus distintas partes y cualidades.

### **4.3. Unidad de análisis y población.**

El Censo Nacional de Población y Vivienda toma como unidades de empadronamiento, y de posterior análisis la vivienda, el hogar y el individuo.

Las unidades de observación antes mencionadas son captadas por el censo a través de seis secciones. Las primeras dos corresponden a las viviendas (identificación de la vivienda-datos de la vivienda), las siguientes tres a los hogares (número de hogares – composición del hogar – datos del hogar) y la última a los individuos (características individuales). Todas están orientadas a recabar la mayor información posible sobre las características o datos de las unidades de empadronamiento.

El Censo Nacional tiene por finalidad “recopilar y divulgar información cuantitativa de todos los habitantes del país para cualquier área estadística, así como para grupos específicos de población (migrantes, mujeres, niños, ancianos, etc.)” (INE, 2001), con ello da cuenta de la situación demográfica, económica, laboral y educativa de su población en un momento determinado. Por lo tanto, el Censo pretende registrar a todas las personas residentes habituales de un país, a lo largo de todo el territorio nacional, se encuentren éstas presentes o no en la vivienda durante el proceso de empadronamiento.

El total de la población empadronada según el Instituto Nacional de Estadística fue de 23.054.210 con una tasa de omisión del 6,8%. No obstante, en referencia a la unidad de análisis y a la población de la presente investigación hay que destacar que se centró principalmente en los individuos nacidos en el exterior residenciados en el país al momento de la encuesta, quienes conformaron un total de 1.015.538 personas. Es indispensable destacar que para los fines de este estudio el criterio definatorio de la condición de migrante fue el lugar de nacimiento del individuo y no la nacionalidad del mismo.

Siguiendo con la explicación sobre la población a analizar hay que especificar que la investigación se centró en las 15 corrientes migratorias con mayor presencia de los nacidos en

el exterior en Venezuela para el año 2001, ya que ellas concentraron el 93.3%, dichas corrientes fueron:

**1) Cuadro 4.1: Venezuela. Distribución de la población inmigrantes internacional según su lugar de nacimiento. Censo 2001.**

Lugar de Nacimiento	Casos	%
Colombia	609196	59.99
España	76648	7.55
Portugal	53477	5.27
Italia	49337	4.86
Perú	35871	3.53
Ecuador	28625	2.82
Chile	15530	1.53
Rep. Dominicana	14109	1.39
Rep. Árabe Siria	13194	1.30
Estados Unidos	10028	0.99
China	9854	0.97
Cuba	9795	0.96
Argentina	8611	0.85
Líbano	6631	0.65
Guyana	6612	0.65
Resto de los países y no declarado	68020	6.70
<b>Total</b>	<b>1015538</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

Es indispensable destacar que por motivos de redacción y simplificación de la lectura tanto del texto como de los gráficos y las tablas, se agruparon ciertos países que presentaron comportamientos similares en términos de su composición por edad y sexo, su distribución territorial y sus características educativas. Las agrupaciones que pudieron hacerse fueron:

- Países europeos: España, Portugal e Italia.
- Primer grupo de países latinoamericanos: Ecuador, República Dominicana y Guyana.
- Segundo grupo de países latinoamericanos: Perú, Chile y Argentina.
- Países árabes: Líbano y Siria.

Colombia, Estados Unidos, China y Cuba no se agruparon en categorías porque presentaron particularidades en relación con los países anteriores. En el caso de Colombia sus inmigrantes representaron más de la mitad de la población inmigrante internacional por lo que su análisis debió hacerse separadamente debido a su gran magnitud. Por su parte Estados Unidos contó con población mucho más joven que el resto de las corrientes, los cubanos a pesar de que guardaron ciertas semejanzas con el segundo grupo de países latinoamericanos se situaron en edades mucho más avanzadas y en otras entidades federales, y por último, los chinos cuyo comportamiento fue totalmente distinto al de los 14 países que se analizaron.

#### **4.4. Variables.**

Para la definición de la variable de estudio y de los indicadores se utilizó principalmente el diccionario del Censo del 2001, ya que al hacer uso de una fuente de información secundaria, deben comprenderse los mismos términos con los cuales se levantó la data. Por otra parte, también es importante destacar que sólo se tomaron en cuenta las definiciones que fueron relevantes para la construcción del perfil de la inmigración internacional.

Antes de conceptualizar la variable a examinar, es indispensable señalar que la conjugación y agrupación de los distintos indicadores presentes en el cuestionario ayudaron a la elaboración de nuevos indicadores enriqueciendo las herramientas para la definición del perfil y el análisis del mismo. Por tal razón, la sección de variables se divide en dos aspectos. El primero contiene la operacionalización de la variable a estudiar, es decir, del perfil de la inmigración internacional fundamentado en los indicadores tal y como se recogieron en el instrumento, y el segundo, contempla los indicadores que se construyeron en cada dimensión de la variable (composición demográfica, educativa, socio-económica, laboral y familiar), a partir de los recogidos por el instrumento censal, logrando profundizar en el análisis de los resultados.

#### 4.4.1. Operacionalización de la variable *perfil de la inmigración internacional* según los datos del cuestionario del Censo 2001:

Variable	Definición conceptual	Definición operativa	Dimensión	Indicadores	Ítem	Categoría
<b>Perfil de la inmigración internacional</b>	Conjunto de cualidades, rasgos, o características propias de una persona, cosa o fenómeno. En este caso, de la inmigración internacional.	Agrupación de un conjunto de características demográficas, educativas, socio económicas, laborales y familiares del inmigrante internacional así como su ubicación territorial.	<b>Corrientes migratorias</b>	<b>País de origen (lugar de nacimiento):</b> se refiere al lugar geográfico donde la persona empadronada nació.	Sección VI: 5) Nació en otro país: ¿Cuál país?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Total: se considerarán los 170 países registrados</li> <li>- Colombia</li> <li>- España</li> <li>- Portugal</li> <li>- Italia</li> <li>- Perú</li> <li>- Ecuador</li> <li>- Chile</li> <li>- Rep. Dominicana</li> <li>- Rep. Árabe Siria</li> <li>- Estados Unidos</li> <li>- China</li> <li>- Cuba</li> <li>- Argentina</li> <li>- Líbano</li> <li>- Guyana</li> </ul>
			<b>Ubicación territorial</b>	<b>Entidad federal:</b> son unidades de mayor jerarquía dentro de la División .Político Administrativa de Venezuela, creadas a través de la Constitución Nacional.	Sección I: 1) Entidad federal	Distrito Capital, Amazonas, Anzoátegui, Apure, Aragua, Barinas, Bolívar, Carabobo, Cojedes, Delta Amacuro, Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Monagas, Nueva Esparta, Portuguesa, Sucre, Táchira, Trujillo, Yaracuy, Zulia, Vargas, Dependencias Federales

Fuente: Elaboración propia

.../

			<b>Características demográficas</b>	<p><b>Sexo:</b> se refiere a la condición biológica que distingue a las personas en hombres y mujeres y que está determinada antes del nacimiento.</p>	<p>Sección VI: 2) ¿Cuál es el sexo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hombre</li> <li>- Mujer</li> </ul>
				<p><b>Edad cumplida en años:</b> Es el período transcurrido entre la fecha de nacimiento de la persona y el día en que fue empadronada, expresado en años completos.</p>	<p>Sección VI: 3) ¿Cuál es su fecha de nacimiento y edad cumplida en años?</p>	<p>Grupos de edad: 0-4 5-9 10-14 15-19 20-24 25-29 30-34 35-39 40-44 45-49 50-54 55-59 60-64 65-69 70-74 75-79 80-84 85-89 90-94 95 o +</p>
			<b>Características familiares</b>	<p><b>Relación o parentesco con el jefe o jefa del hogar:</b> es el vínculo que existe entre cada uno de los miembros del Hogar con respecto al Jefe o Jefa del mismo. Este vínculo o relación puede estar basado en lazos de consanguinidad, afinidad, adopción o trabajo.</p>	<p>Sección VI: 1) Relación o parentesco con el jefe o jefa del hogar</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Jefe o jefa del hogar:</li> <li>- Esposa (o) o compañera (o):</li> <li>- Hijo (a) o hijastro (a):</li> <li>- Nieto o nieta:</li> <li>- Yerno o nuera:</li> <li>- Padre, madre, suegro (a):</li> <li>- Hermano (a), cuñado (a):</li> <li>- Sobrino (a):</li> <li>- Otro pariente:</li> <li>- No pariente:</li> <li>- Servicio doméstico:</li> <li>- Pariente del servicio doméstico:</li> </ul>
				<p><b>Situación conyugal:</b> se refiere a la situación de la</p>	<p>Sección VI: 20) Su situación conyugal</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Unido (a):</li> <li>- Casado (a):</li> </ul>

				persona empadronada, en relación con las leyes y costumbres matrimoniales del país.	actual es:	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Soltero (a):</li> <li>- Separado (a) de unión o matrimonio:</li> <li>- Divorciado (a):</li> <li>- Viudo (a) de unión o matrimonio:</li> </ul>
			<b>Características educativas</b>	<b>Alfabetismo:</b> es la capacidad de las personas para leer y escribir un párrafo sencillo en un idioma cualquiera.	Sección VI: 14) ¿Sabe leer y escribir?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Si</li> <li>- No</li> </ul>
				<b>Nivel educativo:</b> se refiere al último grado, año o semestre de estudios aprobado dentro del nivel de educación que ha cursado la persona empadronada, en el sistema formal de enseñanza del país.	Sección VI: 17) ¿Cuál fue su último grado, año, o semestre aprobado y de cuál nivel educativo?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ninguno</li> <li>- Preescolar</li> <li>- Básica / Primaria (1-9)</li> <li>- Media (1-2)</li> <li>- Técnico medio (1-3)</li> <li>- Técnico superior</li> <li>- Universitario</li> </ul>
				<b>Nivel educativo alcanzado:</b> se refiere al último grado, año o semestre de estudios aprobado dentro del nivel de educación que ha cursado la persona empadronada, en el sistema formal de enseñanza del país.	Sección VI: 17) ¿Cuál fue su último grado, año, o semestre aprobado y de cuál nivel educativo?	Clasificación según los años de escolaridad
			<b>Características socio económicas</b>	<b>Pobreza por NBI:</b> medición de la pobreza tomando en cuenta el acceso a la educación básica, el acceso a los servicios básicos sanitarios, el acceso a un	Sección VI: 33) ¿Cuánto ganó en total en todos sus trabajos el mes pasado (o último mes que trabajo)?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No pobre</li> <li>- Pobre</li> <li>- Pobre extremo</li> </ul>

				vivienda con un estándar mínimo de habitabilidad y la capacidad económica		
			<b>Características laborales</b>			
				<p><b>Situación en la fuerza de trabajo:</b> es la situación que distingue a las personas de 10 años y más de acuerdo con el desempeño de una actividad económica o no económica durante la semana anterior a la fecha de la entrevista.</p>	<p>Sección VI: 21) La semana pasada usted se encontraba:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Trabajando</li> <li>- Sin trabajar pero tiene trabajo</li> <li>- Buscando trabajo habiendo trabajado antes</li> <li>- Buscando trabajo por primera vez</li> <li>- En quehaceres del hogar</li> <li>- Estudiando sin trabajar</li> <li>- Como pensionado o jubilado sin trabajar</li> <li>- Incapacitado permanentemente para trabajar</li> <li>- Otra situación</li> </ul>
				<p><b>Grupos de ocupación:</b> se refiere al tipo o clase de trabajo principal que, durante el período de referencia, efectúa o efectuó una persona, independientemente de la rama de actividad económica o de su categoría ocupacional.</p>	<p>Sección VI: 23) ¿Cuál es el oficio o clase de trabajo principal que desempeña (o desempeñaba) en el negocio, organismo, o empresa donde trabaja (o trabajaba)?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fuerzas Armadas</li> <li>- Miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas</li> <li>- Profesionales, científicos e intelectuales</li> <li>- Técnicos y profesionales de nivel medio</li> <li>- Empleados de oficina</li> </ul>

						<ul style="list-style-type: none"> <li>- Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados</li> <li>- Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros</li> <li>- Oficiales operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios</li> <li>- Operadores de instalaciones y maquinarias y montadores</li> <li>- Trabajadores no calificados</li> </ul>
				<p><b>Rama de actividad económica:</b> se refiere a la actividad o naturaleza de los bienes y servicios producidos por el negocio, organismo o empresa donde la persona empadronada trabaja o trabajaba.</p>	<p>Sección VI: 24) ¿A qué se dedica el negocio, organismo o empresa donde realiza (o realizaba) su trabajo principal?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sector agropecuario, silvicultura y pesca</li> <li>- Minería</li> <li>- Industria manufacturera</li> <li>- Electricidad, gas y agua</li> <li>- Construcción</li> <li>- Comercios, restaurantes y hoteles</li> <li>- Transporte, almacenamiento, y comunicaciones</li> <li>- Servicios</li> </ul>
				<p><b>Categoría ocupacional:</b> es la condición laboral de la persona económicamente</p>	<p>Sección VI: 29) En este trabajo usted es (o era):</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Empleado (a) u obrero (a) fijo</li> <li>- Empleado (a) u obrero</li> </ul>

				activa, dentro de una unidad económica, empresa u establecimiento.		(a) contratado - Empleado (a) u obrero (a) ocasional - Trabajador (a) por cuenta propia (que no tiene empleados ni obreros) - Empleador (a) o patrono (a) - Miembro de cooperativa - Ayudante familiar no remunerado - Servicio doméstico
--	--	--	--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

#### 4.4.2. Indicadores construidos:

A continuación se definirán los indicadores que se construyeron a partir de la información recolectada por el cuestionario del censo del 2001. Es importante entender que la construcción de nuevos indicadores contribuyó a examinar mejor y de forma más detallada la situación de los inmigrantes, lo cual, permitió no sólo la construcción del perfil de la inmigración internacional en Venezuela, sino también dar cuenta de su posible contribución a las dinámicas socio demográficas y socio económicas del país. Los indicadores a construir a partir del censo del 2001 fueron los siguientes:

- Indicadores con respecto a la ubicación territorial:

1) *Porcentaje de la población nacida en el exterior respecto al total de la población del estado:* es el cociente entre el total de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados que residen en la entidad federal entre el total de la población total de la entidad federal por cien.

2) *Porcentaje de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados que se concentra en cada entidad federal:* es el cociente entre el total de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados que residen en la entidad federal entre el total de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados por cien.

- Indicadores demográficos según la edad y el sexo:

1) *Relación o índice de masculinidad:* es el cociente entre el número de hombres y el número de mujeres de una población dada por cien, se expresa como el número de hombres por cada 100 mujeres.

2) *Porcentaje de la población de determinada edad:* es el cociente entre la población de una edad o grupo de edad y el total de la población por cien. Este porcentaje se obtiene para cada sexo.

- 3) *Porcentaje de jóvenes*: es el cociente entre la población menor de 15 años (0 a 14 años) y el total de la población por cien.
- 4) *Porcentaje de adultos*: es el cociente entre la población entre 15 y 64 años y el total de la población por cien.
- 5) *Porcentaje de adultos mayores*: es el cociente entre la población de 65 años y más y el total de la población por cien.
- 6) *Relación de dependencia demográfica*: es el cociente entre la población menor de 15 años y mayor de 65 años, y la población de 15 a 64 años por cien. Con este indicador se establece la relación entre el grupo de la población potencialmente activa y los grupos económicamente dependientes.
- 7) *Relación de dependencia juvenil*: es el cociente entre la población menor de 15 y la población de 15 a 64 años por cien. Este indicador permite analizar los requerimientos económicos y las demandas sociales
- 8) *Relación de dependencia de adultos mayores*: es el cociente entre la población mayor de 65 años y la población de 15 a 64 años por cien.
- 9) *Edad mediana*: es la edad que divide a una población en dos mitades iguales indicando el cambio de la estructura por edad.
- 10) *Índice de envejecimiento*: es el cociente de la población de 65 años y más sobre la población menor de 15 años. Este índice nos deja ver la capacidad de una población para renovar las generaciones.

- Indicadores educativos:

- 1) *Tasa de alfabetización*: número de personas de quince años o más que no sabe leer ni escribir expresado como porcentaje con respecto al total de la población. Esta tasa se obtiene también según cada sexo.

2) *Porcentaje del nivel educativo de la población extranjera según la entidad federal donde reside*: es el cociente entre el total de la población nacida en el exterior que reside en la entidad federal y poseen un determinado nivel educativo y el total de la población nacida en el exterior que reside en la entidad federal.

3) *Años promedio de escolaridad*: son los años promedio de estudios alcanzados por la población de 15 años o más nacida en el exterior. Este indicador se obtiene también según sexo.

- Indicadores socio económicos:

1) *Tasa de asalarización*: es la relación entre el número de personas económicamente activas situadas en la categoría de asalariados por cada cien personas que no están en esa condición.

- Indicadores laborales:

1) *Tasa de actividad o de participación*: es el cociente entre la población económicamente activa y la población total de 15 años o más.

2) *Tasa de desocupación*: expresa en porcentaje el cociente entre la población desocupada de 15 años o más y la población económicamente activa de 15 años o más.

- Indicadores sobre la estructura familiar:

1) *Total de hogares con presencia de inmigrantes*: es el número total de hogares que registraron entre sus miembros al menos una persona nacida en el exterior.

2) *Porcentaje de hogares unipersonales*: es el cociente entre el total de hogares unipersonales (hogares conformados por sólo una persona que se considera jefe del hogar) y el total de hogares con presencia de inmigrantes por cien. Este indicador también se obtiene según sexo y grupos de edad (15 a 59 años y de 60 años o más).

- 3) *Porcentaje de hogares multipersonales*: es el cociente entre el total de hogares multipersonales (hogares conformados por dos personas o más que guardan entre ellas rasgos de parentesco por consanguinidad o por afinidad) y el total de hogares con presencia de inmigrantes por cien.
- 4) *Porcentaje de hogares multipersonales mixtos*: es el cociente entre el total de hogares multipersonales mixtos (hogares conformados por dos personas o más que guardan entre ellas rasgos de parentesco por consanguinidad o por afinidad y que entre sus miembros se encuentra al menos una persona nacida en Venezuela) y el total de hogares multipersonales por cien.
- 5) *Porcentaje de hogares multipersonales con presencia sólo de migrantes*: es el cociente entre el total de los hogares multipersonales mixtos (hogares conformados por dos personas o más que guardan entre ellas rasgos de parentesco por consanguinidad o por afinidad y que entre sus miembros se encuentran sólo personas nacidas en el exterior) y el total de hogares multipersonales por cien.
- 6) *Tamaño de los hogares multipersonales*: es el número de personas que habita en un hogar, es decir, el número de miembros por hogar.
- 7) *Promedio de miembros por hogar*: es el número promedio de miembros que habitan en el hogar.
- 8) *Promedio de inmigrantes por hogar*: es el número promedio de personas nacidas en el exterior que habitan en el hogar.

#### **4.5. Recolección, procesamiento y análisis de los datos.**

La base de datos que se empleó para ser procesada y dar respuesta a los objetivos y las interrogantes planteadas en el estudio, es la del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2001, a pesar de que se utilizaron algunos datos del censo del 90 por motivos comparativos,

sobre todo en términos de edad y sexo. Ambos censos fueron llevados a cabo por el Instituto Nacional de Estadística.

La finalidad principal del censo es producir información actualizada y confiable que permita develar los aspectos demográficos, educativos, laborales, económicos y familiares de la población venezolana.

La información fue recolectada a través de un cuestionario aplicado por empadronadores debidamente entrenados e identificados por el INE, donde los informantes podían ser cualquier residente habitual del hogar. Como se señaló anteriormente el Censo se ejecutó en todos los estados que conforman la geografía nacional.

Debido a que la información fue recogida por medio de un instrumento estadístico, presenta ciertos errores que son necesarios mencionar para que sean tomados en consideración en el análisis de los datos y en los resultados de la investigación. Para evaluar la calidad de la información recogida por el Censo se deben tomar en cuenta dos aspectos. En primer lugar, el nivel de cobertura poblacional o porcentaje de omisión, con base en los resultados que arrojó a nivel nacional la Encuesta Evaluativa realizada por el INE y mediante la aplicación de la ecuación compensadora. Y en segundo lugar, los índices para medir los errores en la declaración de la edad, los cuales son: el Índice de Whipple y el Índice de Myers (Di Brienza, Freitez y León, 2003).

En referencia a lo primero, según los datos del Censo del 2001, la población total alcanzaría 23.054.210. Sin embargo, el cálculo del error de cobertura contemplado por la Encuesta Evaluativa realizada por el INE, arrojó una tasa de omisión poblacional de 6,8%. Es decir, 1.683.349 habían quedado fuera del registro censal por lo que para ese momento, la población debería haber ascendido a 24.737.559 (Di Brienza, Freitez y León, 2003).

En cuanto a la cobertura censal según sexo y edad, se debe mencionar que ésta varía dependiendo de los grupos. La encuesta evaluativa evidencia que existen problemas de recuento y enumeración, ya que la omisión es más elevada entre la población masculina, los niños de corta edad y la población entre los 15 y 24 años. A nivel nacional la omisión se eleva

de 6,3% en las mujeres a 7,3% en los hombres, así como se evidencia una subenumeración de los niños menores de un año, cuya omisión llega al 13,8% siendo un poco mayor en las niñas (Di Brienza, Freitez y León, 2003).

Las razones de las omisiones no pueden determinarse con precisión pero pueden deberse a diversas circunstancias que desembocan en errores de cobertura, los cuales son “producto de las fallas ocurridas en la enumeración de las viviendas, de los hogares y de las personas, y que conllevan a la modificación de las magnitudes” (Di Brienza, Freitez y León, 2003, p.9). Por ejemplo: que en la etapa de preparación no se diera un levantamiento cartográfico correcto, que fueran zonas de difícil acceso o que se empadronara en períodos de inundaciones, lo cual, estimula en algunas zonas de distintos estados del país la migración de familias a otras áreas, etc.

Con respecto al segundo aspecto a evaluar, el cual corresponde a los índices para medir los errores en la declaración de la edad, hay que destacar que la información que de ellos se deriva es vital, puesto que devela la calidad en cuanto a las declaraciones de edad. Dichas declaraciones son de gran importancia ya que dan cuenta de la composición por edad de la población, la cual es una variable fundamental a la hora de abordar cualquier investigación, y comprender no sólo el fenómeno de la inmigración sino todos aquellos que estén intensamente relacionados con esta variable como por ejemplo: la fecundidad, la mortalidad, etc.

Hay dos índices que ayudan a medir los errores en la edad y son: el Índice de Whipple y el Índice de Myers, ambos índices son técnicas indirectas de evaluación de los datos. Por un lado, el de Whipple “mide la concentración de la población en las edades terminadas en 0 y 5 en conjunto, con un valor del índice igual a 100 indicaría la ausencia de preferencia por esos dígitos, mientras que valores por encima de 100 darían cuenta de una preferencia positiva por ellos” (Di Brienza, Freitez, León, 2003, p.24).

Venezuela posee datos muy precisos en la declaración de la edad con un índice de 102,5. No obstante, es necesario destacar que hay una diferencia entre hombres y mujeres, siendo el registro de error de los hombres superior al de las mujeres, con 103,1 y 102, 0 respectivamente (Di Brienza, Freitez y León, 2003).

Por otro lado, el Índice de Myers, es un complemento del índice anterior ya que “permite determinar la atracción o rechazo por cada uno de los dígitos. Teóricamente el valor del índice resumen puede variar entre 0, en caso de información correcta y 180, en el caso de concentración absoluta de un dígito” (Di Brienza, Freitez y León, 2003, p.27). El índice pone de manifiesto que la población se ve poco afectada por la preferencia o rechazo a alguno de los dígitos en particular, puesto que se situó en 2, 1. Sin embargo, los errores en la declaración de la edad afectan más a los hombres, porque a excepción de los estados Anzoátegui y Delta Amacuro, su valor resultó ligeramente superior en este grupo de la población (Di Brienza, Freitez y León, 2003).

A nivel general se puede concluir que hay una gran precisión en cuanto a la declaración de la edad de los censados y que este tipo de error parece afectar más a la población masculina. Si bien la variable edad es confiable y precisa, los errores en la declaración de la misma podrían deberse a errores de contenido ocasionados por “una incorrecta comunicación o registro de las características detalladas que se investigan sobre cada una de las unidades enumeradas, lo que afecta la calidad de los resultados” (Di Brienza, Freitez, León, 2003, p.9). El error podría estar asociado a una inadecuada preparación del empadronador, o a que el informante no haya comprendido correctamente lo que se le pregunta, que falsee las respuestas o que no conozca la información que se le solicita, etc. (Di Brienza, Freitez y León, 2003).

Durante la investigación se tuvieron en cuenta las consideraciones anteriores a la hora de examinar la edad y el volumen total de inmigrantes. Cabe destacar que para el procesamiento y análisis de los datos se utilizó la estadística descriptiva, ya que ésta ayudó junto con el empleo de los software estadísticos Redatam+Sp y SPSS 17.0 a la explicación de los valores arrojados por el cuestionario. Se calcularon para dar respuesta a las interrogantes que se plantearon distribuciones de frecuencias, medidas de tendencia central y tablas que permitieron el cruce de distintos indicadores.

#### **4.6. Factibilidad de la investigación.**

La presente investigación resultó viable, ya que se contó con la base de datos del censo del 2001 y con toda la información técnica que se tiene de éste, es decir, con el cuestionario, el diccionario de variables, la metodología empleada y la evaluación que se hizo del mismo en términos de la calidad de información recogida. Asimismo también se obtuvo acceso a la información del censo del 90 para que la comparación en ciertos aspectos fuera posible.

#### **4.7. Consideraciones éticas y limitaciones.**

Para la realización de la presente investigación, se garantizó la validez de los resultados obtenidos, y la consistencia interna del instrumento. A su vez, se consideraron todos los lineamientos estipulados por el INE para asegurar un uso adecuado de la base de datos. Es importante resaltar que la investigación tuvo dos grandes limitaciones. La primera, debido a que se trabajó con una fuente de datos secundaria, se contó con la tasa de omisión de dicha fuente, la cual, reflejó que existió un número de personas que no fue empadronada y entre ellos pudo haber inmigrantes, perdiendo esa importante información. La segunda, consistió en que la base de datos del censo del 90 no estuvo debidamente etiquetada o identificada en sus distintas variables y categorías, por lo que se resolvió trabajar con los tabulados publicados por el INE donde se perdieron entre otras cosas, los datos de Siria, ya que se agrupó en otros países de Asia, y la facilidad de trabajar con el micro dato para la construcción de nuevos indicadores que enriquecieran la comparación. Por último, a lo largo de la investigación y en la presentación del documento de trabajo de grado se garantizaron en todo momento los derechos de autor.

## **CAPÍTULO V: MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES EN VENEZUELA: SIGLO XX.**

El propósito de remitirnos al pasado tiene por motivo lograr una mejor comprensión de la actualidad; es por esta razón, que resulta fundamental establecer un marco histórico en términos de los movimientos migratorios ocurridos en el país durante las últimas décadas del siglo XX. Situar en contexto el fenómeno migratorio permitirá un mayor entendimiento de sus cambios y transformaciones logrando de esta forma ampliar el análisis de la inmigración que es el objeto de estudio a desarrollar.

Se conoce que desde la década de los 40, Venezuela comenzó a recibir un volumen de inmigrantes significativo, llegándose a producir dos grandes olas migratorias. La primera, en la década de los 50 estuvo conformada fundamentalmente por inmigrantes provenientes de Europa del Sur. La segunda, se recibió en la década de los 70 constituida principalmente por latinoamericanos. A partir de los años 80 los patrones migratorios se transformaron registrándose tres nuevos fenómenos: la contracción de la inmigración, los movimientos de retorno en mayor medida de los europeos (españoles, portugueses e italianos) y de algunas corrientes latinoamericanas como la uruguaya, la argentina y la chilena, y el crecimiento de venezolanos que decidió emigrar al exterior.

La finalidad de este capítulo es elaborar un recuento del contexto social, político y económico de Venezuela desde los años 40 hasta finales de los 90, dando cuenta de los detalles de los movimientos migratorios anteriormente señalados. Asimismo se describirán brevemente las características demográficas, educativas y laborales de los inmigrantes para efectos comparativos que serán desarrollados en otros capítulos.

Para la construcción de este marco histórico se utilizaron fuentes secundarias que permitieron una visión global del fenómeno migratorio. La recopilación de información se concentró en trabajos de investigación, entre los cuales se destacan los escritos de: Pellegrino<sup>1</sup>, Bidegain, Berglund y Hernández, Chi-Yi Chen, Lauricella, Torrealba y Oropeza, Malavé, Rodríguez, y Freitez y Osorio. El desarrollo del presente capítulo<sup>2</sup> irá de la mano de las investigaciones realizadas por estos autores, y acompañado de datos suministrados por los tabulados estadísticos de los distintos censos nacionales de población y vivienda.

### **5.1. La primera ola migratoria y sus inicios: década de los 40 y de los 50.**

Venezuela inició el siglo XX con dos grandes dictaduras, las cuales instauraron la paz por medio de la represión. Dichas dictaduras comandadas por Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, no fueron atractivas para los inmigrantes internacionales. No obstante, a partir de ellos se empezó a generar el germen de una nueva actividad económica que daría un vuelco relevante a la historia venezolana y a la vida de sus habitantes. Los siguientes períodos presidenciales ocupados por López Contreras, Isaías Medina Angarita y Rómulo Gallegos fueron protagonistas de importantes avances políticos, económicos y sociales, que se convirtieron en la plataforma para el progreso del país.

A causa de estos avances en Venezuela se registraron nuevos fenómenos tales como: el éxodo campesino hacia las grandes ciudades, el desarrollo de una nueva economía basada en la producción petrolera, el descenso significativo y progresivo de las tasas de mortalidad, y el aumento de las tasas de natalidad, perfilando con ello un crecimiento relevante de la población con respecto al pasado.

---

<sup>1</sup> Los trabajos de Adella Pellegrino son de gran importancia para el estudio de la inmigración en Venezuela, sobre todo *Historia de la inmigración en Venezuela (1989)* ya que este reseña de forma exhaustiva, emblemática y sistemática el fenómeno migratorio tanto del siglo XIX como del siglo XX en el país, así como sirvió de base para investigaciones posteriores inclinadas hacia el tema migratorio, de ahí que su uso sea tan notorio y predominante en este capítulo, en especial durante el relato de las primeras dos olas migratorias y de las décadas en las cuales se produjeron.

<sup>2</sup> Es fundamental resaltar nuevamente que los párrafos que componen este marco histórico son citas textuales, paráfrasis, síntesis o conclusiones de lo leído en las investigaciones desarrolladas por los autores antes mencionados. A excepción de la década del 90 donde gran parte de los datos presentados fueron calculados para esta investigación.

A partir de mediados de los 40, el tema de las políticas inmigratorias cobró importancia con la promulgación de la “Ley Angarita”. La ley buscaba la colonización agrícola del país a manos de residentes extranjeros. Sin embargo, según Pelegrino (1985), esta búsqueda de desarrollo agrícola a mano de inmigrantes no tuvo el impacto migratorio esperado básicamente por dos razones. La primera, obedeció al hecho de que esta población quería incorporarse a las ciudades ya que allí se encontraban los empleos más remunerados, mientras que la segunda, correspondía a un factor climático puesto que los pocos europeos que intentaron incorporarse desistieron debido a que no estaban acostumbrados al clima tropical.

Finalizando la década de los 40 e iniciando los 50, es cuando en Venezuela se registró el primer auge migratorio conocido como “la primera ola migratoria”. Los flujos provenían principalmente de países europeos. A ellos no sólo los atrajo la apertura por parte de Venezuela a la inmigración, sino también la bonanza económica que florecía en el país. Asimismo la situación devastadora que padeció Europa luego de la segunda guerra mundial y los distintos problemas económicos y políticos actuaron como factores expulsivos de población incentivando a los flujos migratorios.

Con respecto a este contexto Pellegrino reseña que “el fin de la guerra liberó la emigración potencial y facilitó los traslados. El gobierno de entonces realizó un convenio con la I.R.O. (International Refugee Office), por el que se comprometió a recibir refugiados de guerra; como resultado del mismo llegaron al país 17.500 refugiados” (Pellegrino, 1989, p. 186).

Esta situación se reflejó en los resultados de los censos de 1941 y de 1950 donde el número total de extranjeros creció notoriamente pasando de 1,3% al 4.1% con respecto al total de la población. En este ingreso de extranjeros al país se constató:

Una participación creciente de la inmigración europea frente a la americana (fundamentalmente por colombianos). Los colombianos eran hasta 1941, el grupo más representativo en el país y aunque su presencia será creciente en valores absolutos, su peso en términos relativos disminuye, a raíz de la llegada de los europeos (Pellegrino, 1989, p.185).

Otro hallazgo que revelaron los censos según Pellegrino, fue la recepción de inmigrantes provenientes no sólo de Europa central, sino también de Europa del Este, originarios de Rusia, Ucrania, Checoslovaquia, Polonia y Alemania. Diversificándose a partir de los 40 las nacionalidades de los inmigrantes, penetrando en el territorio nacional culturas a las cuales el país no estaba acostumbrado, ya que los pocos flujos que se habían registrado en el pasado pertenecían a países cercanos situados en el mismo continente.

La autora narra que los refugiados y otros inmigrantes que ingresaron en el territorio venezolano durante los años 40 eran recibidos en “el trompillo” cerca del Lago de Valencia. En este lugar se les asignaba su ubicación territorial en el medio agrícola, sin embargo, aunque la mayoría de los migrantes declaraba ser agricultor, era posible que dicha declaración estuviese sesgada por el deseo de salir de los campos de refugiados. Como se mencionó en párrafos anteriores la aplicación de esta selección fracasó de algún modo por las diferencias territoriales que dificultaban la adaptación de estos grupos a su nuevo entorno agrícola. Por otra parte, Pellegrino (1989) también relata que los esfuerzos del I.T.I.C<sup>3</sup> por evitar los “ghettos” y el agrupamiento de las mismas nacionalidades fueron poco efectivos.

Los programas de reubicación territorial no impidieron que los inmigrantes se establecieran en mayor medida en los estados más urbanizados ubicándose el 58% de los inmigrantes en la región central del país, más específicamente en Distrito Capital (Caracas), Miranda, Aragua y Carabobo. A su vez, Pellegrino describe que la alta concentración de nacidos en el exterior en los estados Táchira y Zulia se debió a la actividad fronteriza que se producía con Colombia.

Con respecto a la educación de los inmigrantes de los 40 no se contaba con información suficiente que permitiera evaluar su nivel educativo. No obstante, el perfil que Pellegrino logró construir daba cuenta de una preponderancia de hombres cuyas edades oscilaban entre los 30 y los 44 años, quienes declaraban ser agricultores, aunque se ocuparon en los trabajos vinculados con el proceso de modernización del país, es decir, en los sectores de la construcción, la industria, los servicios y el comercio

---

<sup>3</sup> El Instituto Técnico de Inmigración y Colonización.

En primera instancia, durante los años 40 hubo resistencia por parte de la sociedad venezolana hacia el recibimiento de los inmigrantes, ya que estos veían como los puestos de trabajo eran ocupados por los extranjeros y no por ellos. Para esta época el desempleo nacional llegó a situarse en 6.3%, este hecho aunado a los problemas de servicio y vivienda provocaron una situación de inconformidad con la presencia de los nacidos en el exterior (Pellegrino, 1989).

En la década de los 50, Venezuela comenzó a intensificar sus ingresos de inmigrantes, sobre todo entre los años 1952 y 1958. Justo a partir de este momento se empezaron a sentir los efectos de la apertura y el progreso generado a partir de los años 40.

La migración del momento siguió caracterizándose por ser principalmente europea, el volumen de la emigración de esta población llegó a calcularse en siete millones y medio de personas entre los años 1946 y 1959. De este número alrededor de dos millones fueron atraídos hacia América Latina, destacándose Argentina y Venezuela como los países receptores con 600 mil y 400 mil respectivamente (Pellegrino, 1989).

El ambiente interno que afrontaba el país correspondía a una nueva dirección política llevada de la mano del General Marcos Pérez Jiménez y del establecimiento de una de las dictaduras más represivas de la historia venezolana. Fue un período de grandes cambios sociales que incentivaron aún más los procesos de inmigración hacia el territorio nacional, tal y como describe Pellegrino (1989):

Se puede decir que, en conjunto, se mantuvieron los enunciados de fomentar la inmigración de tipo poblacionista, orientada a impulsar el crecimiento demográfico del país<sup>4</sup>, aunque en la práctica se tendió a estimular en mayor medida los movimientos cuyo propósito era solucionar los problemas coyunturales de demanda de trabajadores, en aquellos sectores en cuyo

---

<sup>4</sup> Si bien Venezuela había aumentado sus tasas de crecimiento, éstas no parecían ser percibidas en su envergadura real, al mismo tiempo que las comparaciones con el crecimiento de los países fronterizos Brasil y Colombia hacían que se reforzara el planteamiento de aumentar el volumen de la población (Pellegrino, 1989).

desarrollo puso especial énfasis la política de gobierno (construcción de infraestructura de las comunicaciones, desarrollo edilicio urbano, etc.) (Pp.198-199).

Aprovechando esta coyuntura política también se produjeron, como explica Pellegrino, transformaciones en los mecanismos organizativos. EL I.T.I.C fue remplazado por el Instituto Agrario Nacional (I.A.N.), el cual se encargaría de atender a todos aquellos individuos que arribaran con el estatuto de inmigrante.

Berglund y Hernández (1985), señalan que existieron varias iniciativas para regir la inmigración por parte del Estado a través de circulares y resoluciones del Ministerio de Interior, y mediante la Dirección de Identificación y Extranjería (D.I.E.X)<sup>5</sup>. Si bien estos organismos no eran los encargados de poner en práctica la ley de inmigración, orientaron sus esfuerzos para fijar las condiciones de nacionalidad y profesión más convenientes para los proyectos del país. En dichas circulares se llegaron a establecer ciertos requisitos como ser menor de 35 años de edad, poseer un óptimo estado de salud y no tener antecedentes penales. La circular de 1954 se aplicó para los países de España, Italia y Portugal, al año siguiente se amplió su extensión al resto de los países de Europa, Estados Unidos, Canadá y el Líbano (Pellegrino, 1989).

Con el tiempo y los ingresos derivados de este hecho se generaron ciertos cambios. En primer lugar, se estipuló una selección menos estricta de la profesión y la nacionalidad del inmigrante. En segundo término, los gastos de traslado, instalación y búsqueda de empleo ya no estaban a cargo del Estado sino que corrían por cuenta propia del migrante. Por último, el otorgamiento de visa de transeúnte requería de la autorización previa de la D.I.E.X, no como en años anteriores cuando no se necesitaba de ningún permiso para ingresar al país. Todas estas modificaciones no sólo aligeraron la carga del Estado en múltiples sentidos, sino que les otorgaron mayor libertad a los inmigrantes en cuanto a la búsqueda por satisfacer sus preferencias y necesidades en el país (Pellegrino, 1989).

---

<sup>5</sup>Actualmente es el Servicio Administrativo Identificación, Migración y Extranjería (SAIME).

En términos económicos Venezuela creció y se mantuvo con una bonanza petrolera que se extendió a otros sectores productivos. Desde los años 20 el petróleo había desplazado al sector agropecuario, situándose como el principal rubro de exportación, ocupando para 1950 el 33.8% de la renta nacional mientras que la agricultura contribuía únicamente en un 4.9% al PIB (Rodríguez, 2009). A nivel general la situación económica durante la década de los 50 se perfiló de la siguiente forma:

El aumento en los recursos fiscales en manos del Estado se debió, además del aumento de las regalías, al crecimiento sustancial de la producción de petróleo entre 1945 y 1959, estimulada por el aumento de la demanda y por el procesamiento del crudo en el país. Esto derivará en una expansión del excedente económico y de la acumulación de capital, que comienza para ese entonces, ha convertir a Venezuela en un caso particular dentro del contexto latinoamericano. La inversión creció notablemente, fundamentalmente en la industria petrolera y en la construcción de nuevas refinerías; esto estimuló a las industrias paralelas, como la construcción y algunas otras que comienzan a producir para el mercado interno (Pellegrino, 1989, p. 201).

En medio de esa etapa económica, a nivel poblacional ocurrieron ciertas cuestiones interesantes. La población urbana pasó de 48% a 62,5% en 1961, lo que quiere decir que en la década de los cincuenta se produjo velozmente un crecimiento de 14,5%. Este crecimiento fue atribuido a la etapa modernizadora que estaba atravesando el país. En términos generales hubo un rejuvenecimiento poblacional donde la población menor de 15 años llegó a representar el 45% del total de la población, este fenómeno estuvo asociado con la fecundidad, pero en cierta medida la población inmigrante también trajo con ella población en edades jóvenes (Pellegrino, 1989).

Con respecto al volumen de los inmigrantes es necesario señalar que “de acuerdo a las cifras del saldo migratorio en esta etapa de afluencia que cubre de 1943 hasta 1959 entraron al país 1.303.278 personas y salieron 938.128, quedando un efectivo de 412.434” (Pellegrino, 1989, p. 204). En términos de la composición de la inmigración internacional se reseña que:

El aporte mayor es de los europeos, que en 1961 eran 68,2% del total, y entre ellos son los españoles los que tienen una presencia mayor, seguidos muy de cerca por los italianos, mientras que los portugueses representan un grupo bastante más pequeño que estos dos, pero cuya participación crecerá y se prolongará en el tiempo (Pellegrino, 1989, p. 203).

Los grupos de inmigrantes que se conocieron con el censo de 1950 disminuyeron con respecto al censo de 1961. Es necesario aclarar que la reducción fue de aquellas corrientes provenientes de Europa del Este, quienes tenían carácter de refugiados, al igual que los estadounidenses y canadienses por motivos de repatriación y reemigración luego de la guerra. Es importante destacar que la inmigración de españoles, portugueses e italianos se mantiene y se incrementa. Asimismo, se debe tener presente que “el auge de la inmigración europea de estos años no debe hacer perder de vista el aumento de inmigración colombiana que, en este período, más que duplica sus efectivos en términos absolutos” (Pellegrino, 1989, p. 204).

Otra característica importante de aquella primera ola migratoria fue la alta presencia de hombres en las corrientes, teniendo en cuenta que Italia, España y Portugal obtuvieron los niveles más altos de los índices de masculinidad como evidenciaron las investigaciones de Pellegrino. En este sentido, se explica que:

La inmigración europea predominante en este período estaba integrada mayoritariamente por jóvenes, solteros en una alta proporción. La reorientación de las políticas hacia la obtención de trabajadores para los planes de desarrollo impulsados por el Estado venezolano en esos años (fundamentalmente la construcción de obras públicas) determinó que no se promoviera la llegada de familias completas, como había sido el caso de las políticas puestas en prácticas con los refugiados de la guerra. (Pellegrino, 1989, p. 208).

La explicación anterior sirve para ilustrar el hecho de la presencia leve de mujeres y niños en los inicios del auge migratorio. Sin embargo, por otra lado se encuentra la inmigración colombiana, la cual, también tuvo un nivel alto con respecto a la presencia de hombres en el país, aun así, fue mucho más moderado que en el caso de los europeos, lo que

puede indicar para el momento una presencia más común de familias inmigrantes colombianas.

En términos de distribución territorial, los inmigrantes europeos se ubicaron en la región capital, a excepción de algunos italianos que tendieron a instalarse principalmente en Aragua, Carabobo y Zulia, y de los colombianos que se residenciaron en los estados fronterizos con Colombia. Caracas se destacó como la ciudad que recibió mayor aporte migratorio. No obstante, finalizando la década se registró una expansión de población hacia el este de Caracas, específicamente hacia el área metropolitana, donde se denotó una incipiente concentración de inmigrantes hacia el estado Miranda según los datos del censo de 1961 (Pellegrino, 1989).

La participación en las actividades económicas por parte de los extranjeros se mantiene como en la década pasada en los sectores de: industria, construcción y comercio. En términos de aporte a la fuerza de trabajo, se sabe que los inmigrantes para 1961 constituían el 14% de la población activa, elevándose en la capital a 27,6% y reduciendo su participación al sector privado (Pellegrino, 1989).

La educación es otro aspecto a caracterizar importante en los extranjeros, quienes tan sólo unos pocos lograron llegar a la enseñanza media o superior. Básicamente el nivel de instrucción se concentró en educación primaria y en analfabetas. A pesar de esto, Pellegrino (1989) señala que la proporción de inmigrantes con niveles educativos técnico o superior pesaban significativamente más que la de la población total del estado donde se residenciaron.

Al culminar los años 50 Venezuela se embarca en una nueva historia de la mano de la democracia y de grandes proyectos que prometían alcanzar el progreso, el cual se vio comprometido en la década en cuestión a causa de la recesión económica producto del gobierno militar.

## **5.2. La década de los 60: nuevos tiempos, menos inmigración.**

Al iniciar la década de los 60 no se contaba únicamente con la novedad de nuevos gobiernos democráticos, tales como los de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, sino que también

se abordó hacia un período de recesión a causa de la desorganización administrativa y fiscal generada durante la dictadura del Gral. Marcos Pérez Jiménez. Por lo que, el nuevo gobierno emprendió un “plan de emergencia” para tratar de compensar la corrupción y la malversación de fondos. Algunas de las medidas contempladas dentro de este plan fueron: la creación de nuevos puestos de trabajo, la reducción de la inversión total y el aumento por parte del estado de las transferencias de capital a los sectores empresariales (Pellegrino, 1989).

En referencia a los aspectos poblacionales se observó un crecimiento de la población en un 3,6% entre los años 1961 y 1971. Como consecuencia de los procesos de urbanización se inició la disminución de la natalidad impactando sobre la composición demográfica de la nación. Es necesario destacar que ya para este momento, la población rural pasó a representar tal sólo el 30% del total, lo que da cuenta del ritmo acelerado de la modernización (Pellegrino, 1989).

En cuanto al tema migratorio, Pellegrino reseña que a principios de los 60 se tomaron medidas para frenar la inmigración europea. En aquel entonces no se hicieron reformas en la legislación inmigratoria, sino que a través de un comunicado en Julio de 1958 el Ministerio de Relaciones Exteriores informaba a las embajadas y consulados que suspendía la expedición de visas. El propósito de las resoluciones hechas, no era la de cerrarle las puertas definitivamente a la inmigración, sino hacerlo de forma temporal para lograr controlar la situación y los problemas existentes a causa de la falta de empleo y la recesión económica. Empero, se hicieron algunas excepciones sobre todo en el caso de los cónyuges, hijos o padres de las personas que ya se encontraban radicadas en el país (Pellegrino, 1989).

Las leyes inmigratorias durante este período, según Pellegrino, estuvieron sometidas a grandes discusiones, que tuvieron como resultado la modificación de la ley de 1936, eliminando la prohibición de inmigración a aquellos individuos que no fueran de raza blanca.

Las limitaciones temporales impuestas a la inmigración afectó la composición de los flujos migratorios, registrándose que:

Frente a la restricción de la inmigración europea, que influyó en la reducción notable de la misma tomando signo negativo entre los españoles e italianos, la participación de la inmigración colombiana que siempre había sido importante en el país comienza a tomar volúmenes mucho más significativos que en épocas anteriores. El tránsito de personas por la frontera colombiana que tiene 2.050 km de longitud, se había realizado siempre con un margen amplio de libertad. No sólo los intercambios de población en el estado Táchira siempre fueron intensos (...) sino que la participación de campesinos colombianos en la recolección de café en la región andina venezolana, fue una constante desde los inicios de la intensificación de la producción de dicho producto en la región, en las últimas décadas del siglo XIX. (Pellegrino, 1989, p.228).

A excepción del panorama anterior, la inmigración portuguesa como afirmó Pellegrino, no se comportó como la italiana y la española sino que siguieron ingresando constantemente de forma lenta pero continua.

Otro aspecto a señalar de gran importancia para la caracterización de los inmigrantes en este período de tiempo es la ubicación territorial, la cual, no presenta mayores cambios a lo ya narrado en las décadas anteriores, sobre todo en el caso de los europeos. Los inmigrantes colombianos siguen situándose en los estados fronterizos, mayoritariamente en Táchira dada la participación agraria de estas personas en la cosecha y la recolección del café (Pellegrino, 1989).

Para aquel entonces, el gobierno firmó en conjunto con el gobierno colombiano el acuerdo de Tonchalá, para dar libertad, permisividad y compromiso a aquellos campesinos colombianos que quisieran venir a trabajar al país en términos agrarios. En vista de esta apertura, la inmigración de colombianos creció, a tal punto, que a mediados de la década de los sesenta, se inició un sentimiento de preocupación al respecto, evidenciándose incluso a nivel de la prensa y de los medios oficiales (Pellegrino, 1989).

En cuanto a la composición por sexo la autora explica que, los índices de masculinidad registrados en la época destacaron que la inmigración colombiana era predominantemente femenina. Por lo tanto, esto la diferencia de la tradición masculina de las corrientes europeas que se arraigaron en el país durante los años 50. Otra característica particular, de la corriente colombiana de los años 60, fue que eran inmigrantes muy jóvenes y solteros.

En esta década, se logró controlar el desempleo que se dio principalmente en los sectores urbanos; la inmigración colombiana lejos de perjudicar al país, como creían los venezolanos, incrementó los beneficios en las actividades agrícolas y en los sectores rurales. En términos generales, el país superó muchos de sus problemas, en parte por el alza de los precios del petróleo al finalizar la década. Con esto, el Estado logró culminar la implementación de sus planes, entre los cuales se destacaron: la apertura del sector privado, la creación de nuevas fuentes de empleo, y una mayor cobertura de los servicios sociales en especial los relacionados con la salud y la educación, entre otros (Pellegrino, 1985).

### **5.3. La década de los 70: la segunda ola migratoria.**

En los años 70 la industria petrolera pasó de estar compartida con empresas extranjeras a pertenecer exclusivamente al Estado venezolano, lo cual favoreció al aumento de los excedentes de la nación. Durante los inicios de la década en el gobierno de Rafael Caldera, los precios del petróleo aumentaron notoriamente ocasionando un crecimiento generoso en los ingresos fiscales, favoreciendo tanto al sector público como al sector privado.

Con los nuevos ingresos y excedentes percibidos por parte del Estado se logró reiniciar las obras de construcción e infraestructura. Asimismo se amplió la cobertura de los servicios en términos de salud, educación y vivienda (Pellegrino, 1989). Todo esto contribuyó a repuntar la imagen de Venezuela ante el mundo como un país excepcional incentivando los procesos de inmigración internacional.

Otro factor que estimuló la entrada de extranjeros a Venezuela fue el VI Plan de la Nación del gobierno de Carlos Andrés Pérez, el cual reflejando el clima de expansión que se vivía en el país preveía:

La creación de 900.000 puestos de trabajo y planificaba los grandes planes de inversión del Estado en las industrias básicas y en obras de infraestructura, y al mismo tiempo que programaba intensificar los planes de capacitación de la mano de obra nacional, proponía el ingreso de inmigración selectiva (Pellegrino, 1989, p 245).

Acompañado de esta bonanza económica se encontraban las políticas inmigratorias, las cuales ayudaron a impulsar una nueva etapa de apogeo con respecto al ingreso de inmigrantes extranjeros al país. Dentro de estas políticas se trataron dos temas fundamentales:

(...) por una parte, una actitud del Gobierno y de las entidades empresariales, partidarios de estimular la inmigración selectiva destinada a resolver ciertas carencias de mano de obra calificada, y por otro, una preocupación por el ingreso de mano de obra indocumentada, a la que se le atribuyó el agravamiento del desempleo y del subempleo (Pellegrino, 1989, p. 243).

En vista de las preocupaciones generadas por los temas anteriores, se buscó establecer una “política de inmigración selectiva”. Dicha política como expuso Pellegrino, no sólo regulaba la entrada y la documentación de los inmigrantes, sino que también, exigían ciertos criterios técnicos para conceder la residencia, como por ejemplo ser población calificada. Debe destacarse, que pese a los intentos estatales de establecer la política inmigratoria, ésta no fue la que acogió al grueso de las personas ya que:

Durante la década de los años 70, la gran masa de inmigrantes no ingresó mediante los mecanismos implantados para obtener la inmigración selectiva, sino que se hizo de forma espontánea, legalizando su estadía recurriendo a distintos procedimientos, a posteriori de su ingreso al país (Pellegrino, 1989, p. 253).

Dado este contexto, el Estado se preocupó por todos aquellos inmigrantes que no ingresaron por los medios establecidos, ya que esto incrementó a la población extranjera en condición de indocumentada. Para resolver esta situación las autoridades encargadas optaron por legalizar y ceder a los inmigrantes, a modo de regularizar la situación de estas personas

para poderle garantizar sus respectivos derechos. Luego de ello, se decidió sancionar a todos aquellos que se encontraran fuera de los márgenes de la ley con respecto a los operativos generados (Pellegrino, 1989).

El Censo de 1981 fue el vivo reflejo de lo ocurrido en la década de los 70 y de lo descrito anteriormente. Dicha década como ilustra Pellegrino, se caracterizó por ser de gran afluencia en términos de la entrada de inmigrantes, llegando incluso a ingresar en un solo año (1978) 70 mil personas, que buscaban nuevos horizontes en Venezuela. En esta época se registraron nuevos hallazgos en el tema inmigratorio, dentro de los cuales se destaca el hecho de la gran cantidad de corrientes provenientes de América Latina que recibió el territorio nacional, entre las cuales se encuentran: la colombiana, la peruana, la chilena, la ecuatoriana, la argentina, la dominicana y la uruguaya (Pellegrino, 1989).

Esta nueva ola migratoria estaba compuesta principalmente por latinoamericanos, quienes representaban el 77% del total de los inmigrantes. Por su parte únicamente los colombianos dada su actividad fronteriza y la acumulación de entradas desde los años 60<sup>6</sup>, llegaron a constituirse con el 47,3% de los inmigrantes. En el caso de la presencia de los europeos, ésta se redujo considerablemente teniendo en cuenta que en 1961 representaban el 68,2% del total de los nacidos en el exterior, pasando a ser en el año 1981 tan sólo el 32,5%. De estos europeos únicamente los portugueses siguieron ingresando a Venezuela (Pellegrino, 1989).

El protagonismo de los latinoamericanos en esta época ha hecho que su descripción sea esencial, por lo que Pellegrino decidió categorizarlos en dos grandes grupos:

Primero los inmigrantes de los países “próximos” (Colombia, Ecuador, República Dominicana), que tienen características demográficas similares (predomina la inmigración individual, con alta presencia de “solteros”, tanto entre los hombres como entre las mujeres y, en conjunto una estructura de edades más joven que en los otros grupos de latinoamericanos);

---

<sup>6</sup> Si bien en décadas anteriores se había contemplado un flujo de colombianos, es a partir de los años sesenta que su volumen se incrementa notoriamente, llegando en ocasiones a duplicarse, situándose como el grupo dominante con respecto al resto de los inmigrantes.

también son análogos el nivel educativo y las tendencias en cuanto a la inserción económica del país. Segundo, la inmigración del sur del continente en la que la distancia, el costo de traslado y las causas políticas que intervinieron en la determinación de la emigración configuraron características esencialmente distintas diferentes a las del primer grupo (Pellegrino, 1989, p. 269).

En cuanto a la distribución por edad y sexo de los inmigrantes contabilizados para la época, se observó que la corriente europea daba indicios de envejecimiento comparado con sus inicios en los años 50. En ella se mantienen índices de masculinidad elevados, sobre todo en el caso de los italianos. Sin embargo, los portugueses contaban con una mayor presencia de jóvenes, lo cual expresaba la continuidad que había mantenido esta corriente. En términos familiares, la reagrupación fue mayor para los españoles y portugueses (Bidegain, Papail y Pellegrino, 1984).

Con respecto a los latinoamericanos existe un poco más de diversidad. Los inmigrantes provenientes del sur tienen mayores similitudes, entre las cuales se mencionan: la paridad entre hombres y mujeres, cierto nivel de envejecimiento entre los migrantes activos y una mayor presencia de niños y jóvenes. En el tema laboral se insertaron con mayor grado de calificación, esto les permitió el traslado con la familia nuclear, lo que implicó índices de dependencia demográfica mayores que el de los otros grupos de nacidos en el exterior. De estos inmigrantes los únicos que no comparten las características anteriores son los peruanos, quienes tienen mayor presencia de hombres que de mujeres, una alta concentración de personas entre los 25 y los 35 años, y la tasa de dependencia demográfica más baja (Pellegrino, 1989).

Los inmigrantes próximos a Venezuela tienen por su parte otro tipo de características. Los colombianos, ecuatorianos y dominicanos, eran corrientes constituidas por adultos jóvenes, ya que fue una migración netamente laboral e individual. Por lo tanto, no tendían a trasladarse con sus dependientes al país de destino, es por esta razón que estos migrantes declaraban ser en mayor medida jefes de hogar y registraban una menor proporción de hijos en

el grupo familiar. Por último, en el caso de los colombianos y dominicanos es importante destacar que existió una mayor presencia de mujeres que de hombres (Pellegrino, 1989).

Con el conocimiento de quienes son estos inmigrantes, pasa a ser igual de importante su ubicación territorial, la cual, se mantiene en gran medida como la de los años 50. En este sentido, el Área Metropolitana de Caracas siguió concentrando a la inmigración europea y a algunas de las corrientes latinoamericanas, así como los colombianos continuaron estableciéndose principalmente en los estados fronterizos Táchira y Zulia. No obstante, se produjeron ciertas novedades como el aumento de europeos, argentinos, uruguayos, chilenos y peruanos en Aragua y Carabobo, donde se desarrollaba la industria privada, y el registro de peruanos y chilenos en el Estado Bolívar a causa de la demanda de técnicos para el desarrollo de los proyectos industriales y de infraestructura de la región (Pellegrino, 1989).

En términos educativos a nivel general los inmigrantes presentaban un promedio global superior al de sus países de origen. En el caso de los provenientes de América del Sur Pellegrino explica que:

(...) en Argentina, Chile y Uruguay, el peso de los factores políticos como causa de emigración se refleja en el nivel educativo de sus integrantes, aunque también, en estos casos tuvieron peso las políticas económicas aplicadas por los gobiernos militares, que provocaron desplazamientos considerables de profesionales y técnicos en particular los que actuaban en profesiones vinculadas con el aparato estatal, ya fuera en la docencia o en otros tipos de actividades (Pellegrino, 1989, p. 295).

Pellegrino afirma que el nivel educativo de los hombres era superior al de las mujeres en todas las corrientes migratorias. En el caso de los hombres los niveles de analfabetismo eran mínimos, mientras que en las mujeres esta característica se incrementaba, resaltándose en las colombianas y las portuguesas.

En referencia a los europeos es necesario destacar que al no producirse una renovación de sus flujos migratorios su perfil mostró las características laborales y educativas que tenían

en los años 60. En este sentido, su educación era inferior a la de los latinoamericanos, los primeros llegaron hasta la primaria y la secundaria, a diferencia de los segundos que solían ser más preparados. Los profesionales con título a nivel superior, técnico o pedagógico se situaban alrededor del 7.2% del total de los inmigrantes y representaban el 13,2% del total nacional (Pellegrino, 1985).

Otro tema que describe a la población extranjera es el laboral. Los inmigrantes como declara Pellegrino eran el 7,4% de la población total, lo cual, representaba el 13.8% de los activos. En cuanto a la ocupación, la construcción sigue registrando mano de obra extranjera aunque no con la misma magnitud con la que lo hacía en los años 50. Otra de las actividades en las cuales se empleaban los inmigrantes eran, en orden de importancia: la manufactura, la agricultura, los servicios, el comercio y la industria.

La participación femenina también fue muy importante, sus principales ocupaciones se basaron en tareas administrativas y de servicios. En el caso de las mujeres colombianas y dominicanas se encontraron muy ligadas al servicio doméstico (Pellegrino, 1989).

En términos generales al discriminar por corrientes migratorias y sexo se obtuvieron para el ámbito laboral las siguientes conclusiones:

La participación de las diversas nacionalidades en las ramas de actividad económica es similar, con algunas excepciones de importancia: los colombianos en la agricultura, mayor representación de los hombres colombianos, ecuatorianos, dominicanos, y chilenos en la construcción y la tendencia de ciertos grupos a concentrarse en mayor medida en el comercio. Los europeos, los cubanos, los argentinos y los uruguayos tienen más del 25% de sus integrantes hombres en esta rama y los portugueses más de la mitad de los hombres y un tercio de las mujeres (Pellegrino, 1989, p. 308).

Por todo lo expuesto en los párrafos anteriores, los 70 representaron una nueva apertura para la inmigración internacional. No obstante, a finales de este período los tropiezos

económicos y políticos impulsaron un proceso de crisis que transformarían los procesos migratorios.

#### **5.4. Década de los 80: ¿contracción definitiva de la inmigración en Venezuela?**

A finales de los 70 se inicia un proceso de contracción de la inmigración hacia el país que se agudiza en los años 80, producto del deterioro sostenido de la situación económica, política y social de Venezuela. Como consecuencia de este escenario comenzaron a registrarse movimientos poblacionales fuera del territorio nacional, compuesto en mayor medida por migrantes que han retornado a sus países de origen y en una menor proporción por venezolanos que han emigrado al exterior (Torrealba y Oropeza, 1988, Freitez, 2011).

La crisis tiene su origen en una serie de cambios que experimentó la economía venezolana debido al desencadenamiento de ciertos factores, encabezados principalmente por la coyuntura petrolera internacional:

Para ese momento se había conformado una nueva coyuntura petrolera internacional caracterizada por el creciente debilitamiento de la OPEP, la caída de los precios del petróleo y la baja tendencial de la producción. Estos hechos estuvieron directamente relacionados con una mayor racionalización del consumo del petróleo en los países centro, la acumulación de mayores inventarios petroleros, la búsqueda acelerada de fuentes energéticas alternativas en los países desarrollados y la manipulación del mercado por algunos países productores no afiliados a la OPEP (Torrealba y Oropeza, 1988, p. 120).

Dentro de este contexto fue inevitable el debilitamiento de los países productores sobre todo en su capacidad de negociación y en su intento por mantener constantes los precios del producto. “La imposibilidad de mantener un ingreso petrolero estable, revierte en las economías de los países productores al limitar su comercio exterior y el ingreso de divisas, frenando a la vez el proceso interno de acumulación, las posibilidades expansivas del aparato productivo y la implementación de nuevos planes de desarrollo” (Torrealba y Oropeza, 1988, p. 120).

Venezuela no escapa de las consecuencias de esta situación ya que debido a su dependencia del petróleo y de las importaciones, la economía del país se ha hecho altamente vulnerable a los cambios en el sector petrolero del sistema mundial. Torrealba y Oropeza en su estudio *Estado y Migraciones Laborales en Venezuela* (1988) describen cinco características o factores que han estado presentes en el desarrollo de la crisis venezolana.

En primer lugar, la disminución de los ingresos fiscales a causa de la caída de los precios en el mercado internacional del petróleo, lo cual originó “una reducción del gasto destinado por el Estado a la inversión reproductiva, a reajustes del presupuesto del gasto público, y a la paralización o redimensionamiento de proyectos de desarrollo en curso” (Torrealba y Oropeza, 1988, p. 120). En segundo lugar, el aumento de la deuda externa así como las crecientes sumas destinadas al servicio de la misma, comprometiendo la capacidad de inversión y gasto del Estado. En tercer lugar, la crisis generó una contracción del producto interno, especialmente en los sectores de la construcción, la industria y las actividades de servicio. En cuarto lugar, la inestabilidad del sector inversionista y financiero a causa de la fuga de capitales, la reducción de la liquidez y del dinero circulante, y la intervención por parte del Estado a algunos bancos, logrando con ello la pérdida de credibilidad en las instituciones financieras y el establecimiento del control de cambio el 18 de Febrero de 1983 devaluando el bolívar e impactando negativamente en la población extranjera residente en el país y en los movimientos inmigratorios hacia el territorio nacional. Por último, el quinto factor fueron las nuevas tendencias laborales, las cuales estuvieron orientadas al crecimiento del desempleo y la subocupación.

A nivel político y social el panorama no distaba mucho del económico, buscando corregir el declive se inició desde el gobierno de Herrera Campins (1979-1984) pasando por Jaime Lusinchi (1984-1989) y Carlos Andrés Pérez (1989-1993) una serie de ajustes o paquetes macroeconómicos que no fueron implementados correctamente ni consultados con los diversos sectores de la sociedad venezolana. Estos fracasos acentuaron y profundizaron la crisis así como crearon un sentimiento de desconfianza hacia la superación de la situación económica y potenciaron el desencanto hacia las instituciones del Estado y los partidos políticos. La autora Margarita López reseña con respecto a este panorama que:

Independientemente de que los fracasos de los programas de ajuste en Venezuela se deban a causas políticas o a fallas intrínsecas del propio modelo, lo cierto es que la mayoría de la población venezolana percibió desde mediados de los años 80, que la industrialización por sustitución de importaciones y la aplicación de programas de ajuste y de restructuración según lo pautado por orientaciones neoliberales, le estaba significando un empobrecimiento sostenido. Esta percepción tendrá crecientes repercusiones en el orden político, estimulando el desarrollo de un proceso de crítica y deslegitimación de los actores políticos que habían sido responsables de aplicar estos programas, así como incentivando una profunda desconfianza y rechazo a las políticas neoliberales (López, 2005, p.31).

Aunado a lo anterior a finales de los 80 se registra un aumento significativo de los indicadores de violencia “pasando Venezuela de la condición de sociedad con niveles bajos de violencia en América Latina a ser uno de nivel medio alto, similar en sus tasas de homicidios a México y Brasil” (López, 2005, p.36).

La sociedad civil de los 80 reflejó un nuevo surgir de organizaciones ciudadanas formales e informales como los movimientos sociales, que no participaron ni se sentían identificados con la democracia del pacto de Punto Fijo, ni con los partidos políticos. Estos nuevos actores buscaban abrir canales de comunicación alternativos, apoyados en su mayoría por los medios de comunicación, para así poder ser escuchados y llevar adelante sus demandas y que el gobierno las reconociera. Promovían las ideas de democracia participativa, la descentralización del Estado, el pluralismo, el policlasismo, la tolerancia y el reconocimiento (García, 2005).

Estos nuevos actores llevaron a cabo movilizaciones de calle y protestas reclamando por el deterioro social, la involución en la calidad de vida, la inseguridad, la recesión económica, la pérdida de poder adquisitivo, la falta de oportunidades de empleo y el cierre de las expectativas de progreso. Como consecuencia de las protestas y de la crisis de legitimidad y de debilidad por parte de las instituciones gubernamentales, fue inevitable que el 27 de

Febrero de 1989 estallara una revuelta popular conocida como “el Caracazo”. Fue una protesta violenta y masiva ejecutada por la sociedad civil, compuesta principalmente por los sectores populares que se sentían marginados y desprovistos por parte del gobierno.

De esta forma cierra la década de los 80, de manos de una coyuntura de país poco alentadora no sólo para los venezolanos sino para los inmigrantes que residían en la nación. La escasez de oportunidades que truncaba el desarrollo profesional y personal, así como el clima de inestabilidad política y económica social hicieron que la imagen de la Venezuela moderna y en desarrollo de los años 50, llena de promesas y proyectos se desvaneciera ante los ojos del propio país y del mundo, dejando de ser un país atractivo para la inmigración internacional.

Durante esta década el tema migratorio fue un punto sensible ya que al agudizarse la crisis económica se tomaron nuevas medidas destinadas a establecer un control más estricto sobre la inmigración y a aportar soluciones sobre la condición de ilegal de un segmento de la población extranjera (Torrealba y Oropeza, 1988).

El VI Plan de la Nación 1980-1985 como puntualizaron Torrealba y Oropeza, contenía los lineamientos básicos en materia migratoria: llevar un control migratorio que permita el seguimiento de esta población, mantener actualizado el registro general de extranjeros, reformar la Ley de Extranjeros y de Inmigración y Colonización, y descentralizar el servicio para que cada región pudiera tomar las decisiones que mejor le convinieran.

El 17 de Diciembre de 1979 se ampliaron las funciones del Consejo Nacional de Recursos Humanos, éste ahora debía encargarse de dictar la nueva política de inmigración selectiva de técnicos y mano de obra calificada que requería el país de acuerdo a sus prioridades para lograr el desarrollo económico y social. Al mismo tiempo se restringió el otorgamiento de visas de transeúnte y de residente (Torrealba y Oropeza, 1988).

A finales de 1980 se realizó el “Primer Simposio Nacional de Inmigración Selectiva” por el Consejo Nacional de Recursos Humanos, donde se concluyó que los grandes problemas de la inmigración en Venezuela estaban vinculados con: la capacitación y selección del personal calificado que demandaba el país, la inmigración ilegal, y la antigüedad u

obsolescencia de las leyes vigentes en el tema. En 1983 finalizó el “Proyecto SPI-2000” del Consejo Nacional de Recursos Humanos, dicho programa estaba destinado a producir información sistemática de la inmigración en el país y a elaborar una política inmigratoria con la respectiva ley de inmigración (Torrealba y Oropeza, 1988).

En referencia a la inmigración ilegal se promulgó en 1980 el “Reglamento sobre Admisión y Permanencia de Extranjeros en el País”, en él se estipulaba la creación de la Matrícula General de Extranjeros, en la cual se registrarían todos los inmigrantes domiciliados o residenciados en Venezuela. La finalidad de esta matrícula era la de sincerar el asunto de la población indocumentada, la cual según las estimaciones de CORDIPLAN para 1980 se situaba por encima de 1.300.000, mientras que otros organismos oficiales la situaban entre 1.500.000 a 3.500.000 personas (Torrealba y Oropeza, 1988).

La migración ilegal hacia el país representa un problema de crucial importancia ya que debido a las características y a la condición de ilegal propia de estos inmigrantes se ha hecho imposible su cuantificación para el diseño de políticas que puedan intervenir esta situación. No obstante, tal y como exponen Torrealba y Oropeza, para la década de los ochenta se contaba con dos fuentes de datos que permitían una aproximación hacia esta población, dichas fuentes eran: los estudios realizados entre las personas deportadas y los resultados de la Matrícula General de Extranjeros.

El perfil de la población extranjera indocumentada residente en el país para el año 1980 se correspondía con un trabajador joven, de escasa formación, colocado dentro del sector productivo en actividades que requerían escasa calificación y, tal como ha sido señalado por otros estudios realizados, ubicados preferentemente en el sector informal de la economía [los inmigrantes indocumentados provenían en su mayoría de Colombia, Ecuador y Perú, y se ubicaban en los estados Táchira, Zulia, Distrito Capital y Miranda](Torrealba y Oropeza, 1988, p.128).

En cuanto al tema de los patrones migratorios o flujos poblacionales es indispensable señalar que la crisis anteriormente descrita impactó directamente en dichos flujos, generando

cambios o transformaciones que pasaron a caracterizar un nuevo período de los movimientos migratorios. Por un lado, se inició el proceso contractivo de la inmigración y el registro de corrientes de retorno, y por el otro lado, empezó a adquirir una magnitud significativa el flujo de venezolanos que emigraba al exterior (Lauriciella y Chen, 1993).

El flujo anual migratorio internacional presentó signos negativos desde el inicio de la crisis, las causas de este hecho se vinculan con el desequilibrio de la economía venezolana, la recesión económica y la devaluación del bolívar. No obstante, los factores o causas que propiciaron estos nuevos movimientos varían según las corrientes bien sean colombianas, del cono suramericano o europeas (Lauriciella y Chen, 1993).

Las migraciones colombianas están relacionadas con factores coyunturales ya que una porción de estos individuos se emplea en tareas estacionales. Su movilidad está caracterizada por la transitoriedad ya que su proceso migratorio se enmarca dentro de una estrategia familiar o individual de supervivencia, estableciendo redes migratorias con la finalidad de enviar remesas a los lugares de origen garantizando el mejoramiento del nivel de vida de sus familiares (Vélez, 1985 c.p. Lauricella y Chen, 1993). Por tal razón, la llegada y permanencia de estos inmigrantes en el territorio nacional es altamente sensible y vulnerable a las condiciones económicas de Venezuela, de allí el registro de un saldo negativo de colombianos entre el período 1980-1988 (Lauriciella y Chen, 1993).

En el caso de las migraciones europeas donde se presentaron los movimientos de retorno:

Los italianos tendrían una mayor tendencia a reemigrar, frente a un saldo migratorio positivo de casi 7.000 personas en el período 1971-1979, se verificó un saldo negativo de alrededor de 27.000 personas en 1980-1988. Los portugueses tenderían más a arraigarse. Se registró un saldo neto negativo de sólo 8.000 portugueses en los años 1980-1988 contra un saldo positivo de unos 39.000 en 1971-1979. En cuanto a los españoles, se verifica que entre 1971 y 1979 el saldo global es positivo, de unos 5.000 ciudadanos, y en el período 1980-1988, dicho saldo se convierte en negativo por unos 6.000 individuos (Lauriciella y Chen, 1993, p. 37).

Para las migraciones provenientes del cono suramericano los factores cambian ya que se debe primordialmente a la caída de las dictaduras y a la restauración de los sistemas democráticos en países como Argentina, Uruguay y Chile lo que incentivó el retorno. Los registros de entrada y salida develaron que un 6% de los argentinos, un 4% de los uruguayos y un 2% de los chilenos regresaron a sus países de origen durante los años comprendidos entre 1980 y 1988. Muchos de estos inmigrantes regresaron a sus respectivos países gracias a la ayuda de los programas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (Bidegain, 1986, 1987).

Por último, está la emigración de venezolanos al exterior que empezó a cobrar una proporción significativa en esta década. Principalmente es un movimiento migratorio compuesto por personal de alta calificación que para la época se dirigía hacia los Estados Unidos no sólo por las oportunidades laborales y académicas, y el nivel de vida que ofrecía sino también por su proximidad geográfica (Malavé, 1988).

Los 80 representaron tanto para el país y sus nativos como para los extranjeros que allí residían una época álgida, llena de conflictos e interrogantes sobre las promesas a cumplir, la estabilidad, el desarrollo y el futuro no sólo de la nación sino de aquellos que habían hecho vida en ella.

### **5.5. Década de los 90: reafirmación de los cambios en los patrones migratorios.**

Los años 90 para el país fueron una prolongación y mantenimiento de la crisis y el deterioro iniciado a finales de los 70 y agudizado en los 80. Este nuevo período se inicia con dos intentos de golpe militar en el año 1992, el primero en febrero y el segundo en noviembre ambos en contra de la presidencia de Carlos Andrés Pérez, y siendo uno de estos liderado por el actual Presidente de la República Hugo Chávez. Para 1993 se somete a Pérez a juicio por irregularidades administrativas y malversación de fondos, por lo que renunció al cargo dejando a Ramón J. Velásquez con la responsabilidad de completar el período presidencial (López, 2006).

Al finalizar esta crisis política se lleva a cabo un nuevo proceso electoral donde sale vencedor Rafael Caldera, llevándolo a la presidencia por segunda vez. Sin embargo, su administración no logra controlar los problemas económicos y financieros contribuyendo con el clima de crisis institucional que dominaba al país (López, 2006).

En 1999 a través del sufragio popular asume la presidencia Hugo Chávez, quien como primera acción de gobierno decidió convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, la cual aprobó una nueva constitución. Esta carta magna introdujo una serie de cambios en la estructura del poder público y amplió los derechos que debían ser garantizados (Freitez, 2011).

En el plano económico la crisis siguió en pie, hubo una fuerte caída del crecimiento económico acompañada de altos niveles de inflación que alcanzaron el 99.9% para el año 1996. Asimismo Venezuela finalizó la década con altos índices de pobreza. El Instituto Nacional de Estadística reportó en sus mediciones basadas en la línea de pobreza que para 1999 casi la mitad de la población residía en hogares cuyo ingreso per cápita no alcanzaba para costear las necesidades básicas de la canasta de consumo normativo, mientras que 1 de cada 5 personas se encontraba en la condición de pobreza extrema (Freitez, 2011). Toda esta situación se reflejó en las mediciones del Índice de Desarrollo Humano:

Venezuela figuraba después de Argentina y Uruguay, entre los tres primeros países de América Latina con mayor índice de desarrollo humano (IDH), pero el crecimiento de dicho índice durante el período 1980-1995 fue relativamente más lento en Venezuela que en países como Chile, Costa Rica o México, de allí la pérdida de posiciones en el conjunto de la región y a nivel mundial (Freitez, 2011, p. 151).

La inestabilidad política en la cual la nación estuvo sumergida durante toda la década del noventa, así como la recesión económica y el aumento de los niveles de pobreza, contribuyeron al crecimiento de los movimientos migratorios de retorno, en especial de las corrientes europeas, y a un incremento de la emigración de venezolanos calificados (Freitez y Osorio, 2009, y Freitez 2011).

La inmigración de nacidos en el exterior según los datos del censo de 1990 disminuyó ligeramente su volumen sin descender todavía del millón de personas, este comportamiento estaba vinculado con el hecho de que ya para la fecha habían mermado en el país los factores de atracción de extranjeros. No obstante, esto no impidió el ingreso de nuevos flujos caracterizados en mayor magnitud por los provenientes de Colombia: “a partir de la segunda mitad de los noventa se experimentó una aceleración sin precedentes en los flujos migratorios colombianos hacia el exterior, que se atribuye principalmente a dos factores, la crisis económica de fin de siglo y a la intensificación del conflicto armado” (Cárdenas y Mejías, 2006, p.6).

En el caso de la migración colombiana ha habido un número importante de inmigrantes que no han podido contabilizarse, sobre todo aquellos cuyos procesos migratorios han sido forzosos y se han dado en las fronteras venezolanas. Estos movimientos se han originado a causa de las pugnas entre los grupos armados guerrilleros colombianos obligando a los civiles a salir de su país en búsqueda de refugio y protección.

A parte de los colombianos, quienes representaban el 51,8% de los nacidos en el exterior para el año 90, se encontraban poblaciones de otras nacionalidades como la española, la italiana y la portuguesa, las cuales, a pesar de sus altos índices de envejecimiento y los movimientos de retorno, seguían constituyéndose luego de los colombianos como las corrientes inmigratorias más predominantes. Seguido del grupo europeo están los latinoamericanos (Perú, Chile, Ecuador, República Dominicana, Argentina, Estados Unidos, Cuba y Guyana) y finalmente los países de China y el Líbano.

La composición por sexo de los inmigrantes a nivel general es bastante equilibrada. El índice de masculinidad en el 90 se situó en 103,1, lo cual, reflejaba que no había una diferencia significativa entre el volumen de hombres y el volumen de mujeres. Al desagregar por país de origen Italia, Líbano, Portugal, China, Perú y España se caracterizaron por tener una mayor afluencia de hombres, mientras que República Dominicana, Colombia y Ecuador presentaron una feminización en sus flujos migratorios. Por último, los países de Estados Unidos, Cuba, Argentina, Chile y Guyana contabilizaron una relativa paridad entre los sexos.

La población nacida en el exterior para la época tendió a concentrarse entre los 30 a 49 años de edad gracias mayoritariamente a la contribución de los flujos latinoamericanos. Es indispensable señalar que el índice de envejecimiento arrojó que había 133 adultos mayores (población mayor de 65 años) por cada 100 niños y jóvenes (población menor de 15 años), denotando cierto envejecimiento sobre todo debido a las corrientes europeas españolas e italianas.

En el tema territorial se mantuvo la misma distribución que se ha explicado a lo largo del capítulo. La región central del país acumuló el 54.3% del total de los extranjeros, donde se destacaron con más población inmigrante los estados Miranda y Distrito Capital, seguidos de Carabobo y Aragua. Otras entidades federales con una presencia relevante de personas nacidas en el exterior fueron Táchira y Zulia que agruparon el 25.5% de los inmigrantes y por último, Bolívar con el 3.7%.

La mayor diversidad de corrientes migratorias se presentaron en Miranda y en Distrito Capital, donde se residenciaron tanto europeos como latinoamericanos y asiáticos. Por su parte Carabobo, Zulia y Táchira concentraron más población latinoamericana, predominando significativamente los colombianos en los estados fronterizos con Colombia. En el caso de Aragua se mantuvo una presencia característica de italianos, argentinos, cubanos y chilenos; mientras que Bolívar congregó a guyaneses, chilenos, dominicanos y peruanos. Por último, apareció como una novedad Nueva Esparta con cierto registro de la corriente libanesa.

En términos educativos el 92.9% de los nacidos en el exterior son alfabetos, de los cuales el 41,59% llegó a la educación primaria básica, el 17.21% a la media básica, el 16.50% a diversificado y sólo el 11.53% alcanzó la educación superior. Al segregar por continentes las corrientes migratorias se tiene que, los inmigrantes provenientes de Europa (España, Italia y Portugal), Cuba y del Cono Suramericano (Argentina, Chile, Perú) poseían las tasas de analfabetismo más bajas. Sin embargo, las diferencias radicaban en que los europeos tendían a concentrar un mayor número de personas en la primaria, mientras que Cuba y los países del Cono Sur alcanzaban los niveles de diversificado y superior, caracterizándose por ser una migración más calificada. A este grupo de países le siguen Estados Unidos y el Líbano, el

primero concentraba a sus inmigrantes en la educación superior y en la primaria básica, mientras que el segundo los agrupaba en media básica y diversificada.

Por su parte, los países próximos a Venezuela (Colombia, Ecuador y República Dominicana) contaban con personas menos preparadas que llegaron únicamente a estudiar la primaria. No obstante, no eran estos inmigrantes los más analfabetos sino los provenientes de China y Guyana, quienes presentaban las tasas de analfabetismo más elevadas de la población nacida en el exterior.

Otro aspecto a comparar es el laboral, donde se concluyó que el 57% de los inmigrantes se encontraba trabajando, mientras que el porcentaje restante se distribuía mayoritariamente entre los quehaceres del hogar y la realización de estudios. A pesar de los síntomas de envejecimiento el porcentaje de jubilación para el momento era bastante reducido, de 1.6%. La disparidad entre los hombres y las mujeres se acentúa en este ámbito ya que son los hombres (78.6%) los que ejercen algún tipo de actividad económica, mientras buena parte de las mujeres (48.05%) se ocupaban en las actividades del hogar.

El patrón de la fuerza de trabajo migrante frente a los medios de producción permaneció muy parecido al observado en las otras décadas, el sector privado agrupó a casi la mitad (48.05%) de los inmigrantes, seguido por las actividades desarrolladas por cuenta propia, el desempeño como empleador o patrono, el trabajo en el sector público y en el servicio doméstico. Este último ocupó al 16.21% del total de la mujeres extranjeras que se encontraban trabajando para el momento. Este mismo escenario se repitió para las mayorías de las corrientes migratorias a excepción de la libanesa, las europeas y la china donde el porcentaje de empleador o patrono se incrementó con respecto al resto de los inmigrantes.

Una vez descrita la población extranjera, es necesario proporcionar información sobre la emigración de venezolanos, ya que este flujo ha ido incrementando a partir de los años 80 y su explicación es necesaria para la comprensión del fenómeno migratorio internacional en Venezuela para el siglo XX. En este sentido, durante los 90 se iniciaron en mayor medida

investigaciones<sup>7</sup> con el fin de levantar información sobre estos venezolanos que decidieron dejar su país y residenciarse en otros lugares tales como: Estados Unidos, España, y Colombia.

El proyecto IMILA<sup>8</sup> arrojó luego de la ronda de censos de los ochenta, que la población venezolana residiendo en países americanos se situaba en un poco más de 45.000 y de ellos 33.000 se encontraban en los Estados Unidos. Para la ronda del noventa se incrementó a 42.000 el número de venezolanos residiendo en Estados Unidos, aumentado en un 2.4%. Para el período 1989-1999 se intensificó la admisión de venezolanos, teniendo un promedio anual de 2.700 emigrantes que obtuvieron permiso de residencia, para conformar un total de poco más de 30.000 (Freitez y Osorio, 2009). Según el censo llevado a cabo por Estados Unidos en el año 2000, los venezolanos se había incrementado a más del doble llegando a 107.000, y de esa cifra el 63% había ingresado a ese país en la década del 90 (Freitez y Osorio, 2009).

A parte de Estados Unidos también se registraron flujos moderados de venezolanos en España. Los factores que sirvieron como atracción de la población de Venezuela se deben a las afinidades culturales y a los antecedentes de la inmigración española en nuestro país que permitieron crear vínculos o nexos. El censo español de 1991 empadronó a 42.000 personas nacidas en Venezuela cifra que se elevó a 67.000 según el censo del 2001, donde el 70% contaba con la nacionalidad respectiva (Freitez y Osorio, 2009).

Otro país de destino lo constituye Colombia, donde fueron censados 43.000 venezolanos para 1993. Era una población predominantemente joven y que correspondía a los

---

<sup>7</sup> Entre los autores que han investigado sobre la emigración de venezolanos al exterior se encuentran los trabajos de José Malavé, Anitza Freitez e Iván De la Vega.

<sup>8</sup> Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). El CELADE, a inicios de los 70 emprendió un proyecto para el estudio de la migración dentro de la región latinoamericana cuya fuente de información son los censos nacionales de población. Esta iniciativa fue llevada a cabo con la finalidad de recopilar datos sobre las personas que son censadas en un país distinto al de su nacimiento, es decir, que son catalogadas como migrantes internacionales. Para mayor información sobre el proyecto IMILA del CELADE visitar la página: <http://www.eclac.cl/celade/proyectos/migracion/IMILA00e.html>, y para la base de datos con la información de los migrantes internacionales ver: <http://www.eclac.org/migracion/imila/>

hijos de colombianos que nacieron en Venezuela (Lugo, 1998 c.p. Freitez y Osorio, 2009). Este hecho reflejó los procesos de retorno de los colombianos y sus familias que se llevaron a cabo a mediados de los ochenta.

En términos legales no se realizaron cambios significativos con respecto a los nuevos panoramas migratorios. El 28 de Mayo de 1992 a través del decreto nro. 2.285<sup>9</sup> se creó la Comisión Presidencial para la Inmigración Selectiva, cuyas funciones eran: proponer una política dirigida a la selección e incorporación a la sociedad venezolana de inmigrantes para cubrir la demanda de mano de obra y promover las actividades económicas, sociales y educativas que contribuyeran al progreso del país, e identificar y canalizar potenciales recursos humanos de países con emigración. Posteriormente en 1996 entró en funcionamiento a través del decreto nro. 1.281<sup>10</sup> la Comisión Nacional de Migración con carácter temporal, cuya obligación era la de revisar los ordenamientos jurídicos en materia migratoria nacional y promover las reformas necesarias para mejorar su eficiencia. Como puede observarse, las políticas han estado dirigidas al fenómeno inmigratorio de forma muy similar a las políticas implementadas en los ochenta, dejando de lado el establecimiento de un marco jurídico y de intervención que ayude a afrontar el crecimiento de los flujos emigratorios de venezolanos, contribuyendo al desfase entre las políticas migratorias y los procesos migratorios que realmente estaban ocurriendo en Venezuela. Este desfase ha sido ya evidenciado por autores como De la Vega (2003), y Freitez y Osorio (2009).

Con los 90 se cumplieron dos décadas de un estancamiento sostenido del país en todos los sectores políticos, económicos y sociales, constituyéndose como uno de sus mejores indicadores los cambios y la reversión en los patrones migratorios.

Luego de una revisión histórica exhaustiva del proceso inmigratorio en Venezuela desde los años 40 hasta los años 90 se puede concluir ciertas cuestiones. En primer lugar, que hay un cese de los flujos europeos a partir de los años 70, dentro del grupo de países que integran dichos flujos se observa que España e Italia ingresaron mayoritariamente en los 50,

---

<sup>9</sup> Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0973>

<sup>10</sup> Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0967>

mientras que los portugueses entraron tardíamente ya hacia los años 60 y 70. En segundo lugar, desde la década de los 70 la inmigración ha estado caracterizada principalmente por latinoamericanos. En tercer lugar, durante los 80 siguen predominando en la inmigración los países del continente americano pero se evidencia un flujo importante de guyaneses y dominicanos. Por último, se incorporan a la inmigración de forma significativa los estadounidenses, cubanos y chinos para la década del 90.

En términos generales, se observan los cambios en las corrientes migratorias con respecto a los países de origen y la disminución de la inmigración con el pasar de los años, todo esto motivado por las distintas eventualidades que el país ha tenido que afrontar y que se describieron con anterioridad.

## **CAPÍTULO VI: ¿QUIÉNES MIGRARON?: VOLUMEN, UBICACIÓN TERRITORIAL Y PERFIL DEMOGRÁFICO DE LOS INMIGRANTES RESIDENTES EN VENEZUELA.**

Venezuela desde los años 40 ha recibido un flujo significativo de personas nacidas en el exterior, no obstante se debe señalar que a partir de los 80 pareciese que ha habido un flujo de ingresos inferior<sup>11</sup> con respecto a los momentos de auge de la inmigración, a causa del deterioro político, económico y social del país. Sin embargo, la población extranjera ha generado un impacto en el territorio nacional. Los inmigrantes han logrado por un lado contribuir a las dinámicas socio demográficas y socio económicas del país, y por el otro han influenciado patrones familiares y culturales que se han fusionado con los rasgos locales de Venezuela participando activamente en el proceso de desarrollo y modernización del país.

A partir de los 80 se produjo un desinterés en el tema migratorio, entre otras cuestiones a causa del surgimiento de otros problemas que pasaron a ser prioritarios en la agenda nacional, y el crecimiento de la emigración sobre todo desde los años 90 hasta la actualidad. No obstante, es importante mencionar que no se han realizado tantos estudios sobre emigración como se hicieron sobre la inmigración hacia el país en el pasado. Por tal razón, se ha producido un desfase investigativo y una falta de documentación del fenómeno migratorio internacional, por lo que, con el presente trabajo se pretende contribuir de la mejor manera

---

<sup>11</sup> No puede afirmarse en cuánto han ido disminuyendo los ingresos de extranjeros ya que desde 1995 la ONIDEX o DIEX (Dirección de Identificación y Extranjería) actualmente llamado SAIME (Servicio Administrativo Identificación Migración y Extranjería) no ha publicado el registro de entradas y salidas del país que permitía llevar un conteo del flujo de los migrantes internacionales (Freitez y Osorio, 2009).

posible a renovar o actualizar el conocimiento que se tiene sobre la inmigración en Venezuela a principios del siglo XIX.

En este sentido, este capítulo se dividirá en dos secciones, la primera está orientada a describir el ambiente político y socio económico de la década del 2000 para dar una idea del escenario y del entorno que prevalecía en Venezuela e influenciaba a los patrones migratorios, y la segunda, se centra en actualizar cuál es la situación de la inmigración a inicios del siglo XXI en términos de volumen o presencia en el país, así como su ubicación territorial y sus rasgos demográficos tanto para el total de los inmigrantes como para las quince corrientes migratorias más importantes.

### **6.1. Escenario político, económico y social de principios del siglo XXI en Venezuela:**

Venezuela inició el siglo XXI con un panorama poco alentador, la crisis que tuvo sus comienzos a finales de los 70 no mostraba indicios de superación, por lo que el ideal dominante de “un país económicamente solvente, democráticamente sólido, socialmente pacífico y dueño de un modelo político estable y una inagotable renta petrolera que garantizaban un futuro inevitablemente luminoso para todos sus ciudadanos” (Hernández, 2005, p.125) parecía resquebrajarse por completo.

Los problemas económicos y políticos crearon desde el Caracazo hasta la actualidad un proceso continuo y violento de desajuste social que originó y consolidó un fenómeno nuevo de polarización política, el cual, dividió al país en dos bloques “irreconciliables”, que condicionan y dificultan la convivencia social en todos los ámbitos desde el familiar hasta el laboral debilitando los vínculos sociales y el modelo democrático (Hernández, 2005).

A nivel político el gobierno de Hugo Chávez ha sido bastante convulsionado. Se ha caracterizado entre otras cosas por llevar a cabo una restructuración de los poderes y las leyes. En este sentido para el año 2000 llevó a cabo una relegitimación de los poderes tras hacerse aprobado un nuevo texto constitucional. Para el año 2001 a través de la Ley Habilitante, el presidente aprobó 47 leyes, entre las cuales se encontraba la nueva Ley de Hidrocarburos y Tierra. Este acontecimiento generó grandes tensiones entre los sectores chavistas y opositores,

llegando a tener desenlaces extremos que culminaron con un paro de la industria petrolera en Diciembre del 2002, y con un golpe de Estado en Abril del 2003, separando provisionalmente al presidente de su cargo (Lacruz, 2006). No obstante, el primer mandatario volvió a la presidencia y en el 2004 se enfrentó a un referendo revocatorio, cuyos resultados fueron favorables para su gobierno.

Un nuevo proceso electoral en el año 2006 lo proclamó triunfador, siendo reelecto para un segundo período. Dicho período lo inició planteando una reforma constitucional que fue rechazada por los venezolanos en el referendo respectivo. No obstante, se elaboró el *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*, el cual logró recopilar ciertos aspectos de la reforma constitucional rechazada, a través de la aprobación de decretos mediante el uso de la Ley Habilitante. Este plan se conoció como el primer *Plan Socialista* y trazaba las directrices para el desarrollo del *Modelo Productivo Socialista* (Freitez, 2011).

Dicho modelo planteaba la propiedad social de los medios de producción, la eliminación de la división y jerarquización social de trabajo, así como la eliminación del criterio de la producción de riqueza subordinada a la reproducción del capital para sustituirla por una que sirviese a la satisfacción de las necesidades humanas (López y Lander, 2009). Por último, para el año 2008 el Presidente propuso una enmienda constitucional para que se autorizara la reelección indefinida de los cargos de elección popular, la misma fue aprobada en el año 2009 con poco más de la mitad de los votos (Freitez, 2011).

La autora Freitez en su artículo *Las migraciones en Venezuela: tránsito de un país de inmigración a otro país de emigración (2009)* elabora una contextualización bastante ilustrativa sobre el escenario que ha atravesado el país durante toda la década del 2000 y que ha acompañado la reversión de las pautas migratorias.

Dentro de este artículo es fundamental resaltar cuatro hechos importantes que describe Freitez. En primer lugar, la expansión económica registrada gracias al alza de los precios del petróleo, en especial durante los años 2003 y 2008, lo cual auspició el incremento del ingreso fiscal. No obstante, los nuevos excedentes no se invirtieron en infraestructuras públicas de la misma forma e intensidad que en los años 50 y 70, períodos donde se registraron las dos

grandes olas migratorias. A pesar de la bonanza en términos monetarios que favoreció al gobierno nacional, esto no fue un incentivo suficiente ni para motivar la entrada de corrientes migratorias, ni para frenar el flujo de venezolanos que emigraba al exterior. En segundo lugar, las nuevas sobrevaluaciones de la moneda a causa de los problemas inflacionarios que se han presentado desde los 90 y no han podido solventarse, trayendo consigo la imposición de un régimen de control de cambio fijo adoptado en el 2003. En tercer lugar, hubo un crecimiento económico acelerado que si bien estuvo acompañado por la creación de nuevos puestos de empleo, dichos empleos no presentaron una mejoría en su calidad. Por último, otro rasgo que la autora resalta es que a causa de la expansión económica antes mencionada, los niveles de pobreza mejoraron un poco con respecto al año 1999, llegando al 2009 con el 32% de la población en condición de pobreza y el 9% en condición de pobreza extrema, mejorando los niveles de desigualdad (Freitez, 2011).

A pesar de presentar ciertas mejorías en el ámbito económico como se vio anteriormente, se han originado en el país nuevos factores que van más allá de éste, (el cual fue uno de los elementos principales de atracción de población extranjera a partir de los 40 y 50) y que han operado para revertir los patrones migratorios y constituirse como factores de repulsión y expulsión de migrantes. En este sentido, se pueden mencionar la conflictividad política y los problemas relacionados con la inseguridad y la violencia.

Desde el año 2000 hasta la actualidad se han incrementado notoriamente los índices de violencia, el Observatorio Venezolano de Violencia calculó que entre los años 2001 y 2011 se produjeron en el país 141.487 asesinatos, situándose como el tercer país más inseguro del continente americano superando a México y a Colombia con 48 homicidios por cada 100.000 habitantes.

El tema de la falta de inseguridad sobre todo en este período se ha caracterizado como ilustraron las cifras anteriores por el aumento de la violencia delincencial, aunado a la crisis institucional y a la aparición de la violencia política. Otros factores que contribuyen a fomentar esta situación y que se iniciaron en los ochenta son:

El empobrecimiento de la población venezolana desde inicios de los años ochenta, el incremento de la desigualdad que se ha dado incluso durante los últimos años y a pesar del discurso que arenga a favor de los pobres del Presidente Chávez, el aumento de porte de armas entre la población por razones de defensa personal o por motivaciones políticas. O razones más estructurales y que se repiten en muchas otras sociedades, como la organización ecológica de las ciudades, los cambios en los mecanismos de la distribución de la droga o la cultura del respeto y la masculinidad en los jóvenes (Briceño, 2004, p.131).

Tras haber descrito a groso modo el panorama de la década del 2000 se logra entender por qué a pesar de evidenciarse en el país un ciclo de expansión económica notorio y se produjera una aceleración en los niveles de desarrollo humano, Venezuela cayera como describe Freitez al séptimo lugar dentro de la clasificación de países con mayor índice de desarrollo humano de la región latinoamericana, ubicándose por detrás de países como Chile, Argentina, Uruguay, Cuba, México y Costa Rica (Freitez, 2011, y PNUD, 2010).

Freitez en su trabajo concluye que todo este escenario que abrió el nuevo siglo tuvo repercusiones para la migración en el país, donde pareciera estarse dando un tránsito progresivo de país receptor a país expulsor de población. El stock de población nacida en el exterior se contabilizó para el año 2001 levemente por encima del millón de personas, no obstante, su participación con respecto al total de la población venezolana ha venido limitándose a menos del cuatro por ciento, mientras que para el 2010 los emigrantes ya superaban el medio millón de personas (Freitez, 2011).

En términos legales en la década del 2000 se han promulgado varias leyes y decretos en referencia al tema de la migración y extranjería, los refugiados y la nacionalidad. Del cuerpo de leyes aprobadas es indispensable mencionar la nueva ley de migración y extranjería<sup>12</sup> del año 2004, promulgada por la Gaceta Oficial nro. 37.944 el 24 de Marzo de dicho año. La nueva ley creó el Registro Nacional de Extranjeros y Extranjeras, y la Comisión Nacional de Migración. El primer órgano está encargado de llevar un control del total de los inmigrantes en

---

<sup>12</sup> Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/2867>

el país, mientras que el segundo tiene por objetivo emitir las políticas migratorias necesarias de acuerdo a las necesidades de Venezuela.

Para el año 2004 y por disposiciones del gobierno entró en funcionamiento el Plan Nacional de Regularización y Naturalización de Extranjeros y Extranjeras, el cual permitía a todos los extranjeros en condición de irregular la consignación para ser regularizados en el país (SAIME, 2012). Adicionalmente se creó para completar este proceso la Misión Identidad para ceder a todos los ciudadanos venezolanos y extranjeros para así poder garantizarle sus derechos (SAIME, 2012). A pesar de estos esfuerzos siguen sin aplicarse políticas migratorias concretas y eficientes que ayuden a afrontar la reversión de las pautas migratorias que se vive en la actualidad y la inmigración ilegal proveniente en su mayoría de Colombia.

Los primeros años del siglo XXI como pudo documentarse, a causa de la crisis generalizada, los índices de inseguridad y la conflictividad política perjudicaron el escenario de progreso y oportunidades, el cual, se ha visto truncado tanto para los venezolanos como para los extranjeros que se residenciaron en el país, teniendo consecuencias definitivas para la migración internacional.

## **6.2. Volumen de la población nacida en exterior:**

Venezuela entró en la década del 2000 como se mencionó anteriormente, contabilizando más de un millón de inmigrantes internacionales residiendo entre sus fronteras. Este hecho la colocó por un lado, junto a Argentina y México entre los principales países de destino en América Latina y el Caribe (OIM, 2010) y por el otro, en conjunto con Argentina y Costa Rica como los únicos países de la región donde se ha constatado que la inmigración supera a la emigración (CEPAL, 2006).

A pesar de lo anterior, al comparar el volumen de la población inmigrante en el país a lo largo de los años, se tiene que si bien para el 2001 se situó en 1.015.538 personas según el censo, esta cifra reflejó un descenso en el total de la población nacida en el exterior con respecto al año 1990 donde el stock era de 1.023.259, y con respecto al año 1981 que contaba con 1.074.629 inmigrantes. Asimismo, la participación relativa de estas personas en cuanto al

total de la población disminuyó de 7,4% en el año 80 a 5,7% en el año 90 hasta llegar a 4,2% en el 2001.

El comportamiento en las cifras anteriores denotaron los períodos de auge y caída de la inmigración en Venezuela, siendo la década de los 70 aquella que recibió mayores flujos migratorios a causa de la estabilidad política y las oportunidades laborales que ofrecía el país para el momento. A partir de los 80 la situación política, económica y social de Venezuela empezó a deteriorarse y en los 90 se experimentó una fuerte caída del crecimiento económico. La precariedad laboral, los altos niveles de inflación, la escasez de oportunidades y la inseguridad fueron en conjunto con otros factores, mermando la cantidad de inmigrantes que ingresaban al país y disminuyendo los niveles de atracción hacia la nación.

A pesar de los factores anteriores, el millón de personas que siguió registrándose para el 2001 se debió principalmente al protagonismo de los colombianos quienes alcanzaron prácticamente el 60% de la inmigración internacional, es decir, de cada diez extranjeros empadronados seis eran provenientes del país vecino, afianzando la importancia de esta corriente migratoria que tuvo mayor presencia a partir de los años 40. Otras corrientes que aumentaron su concentración fueron Perú, Ecuador y Guyana por el continente americano y China por el continente asiático (Gráfico 6.1). Es importante destacar que la inmigración proveniente de los países andinos (Colombia, Perú y Ecuador) se produjo en un contexto de adversidades políticas, económicas y sociales que confrontaron dichos países, en especial Colombia con la intensificación del conflicto armado y la crisis económica.

En el período 2000-2001 el número de colombianos que ingresó a tierras venezolanas se ubicó en 35.188 personas un poco más de la cuarta parte de lo registrado en la década de los 90 (89.768 personas) (Cuadro 6.1). Este hecho demuestra que a pesar de la conflictividad política y la inestabilidad económica que caracterizaron a la Venezuela de principios del siglo XXI, ésta siguió representando una opción para la población colombiana, incluso para las migraciones forzosas producto de los conflictos guerrilleros. La tensión generada por los enfrentamientos entre guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes han hecho que la población civil colombiana busque refugio en Venezuela al quedar en medio del conflicto. El informe

del Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) revela que Colombia es el país que más genera refugiados y solicitudes de refugio en la región a causa de esta situación (ACNUR, 2010). La frontera colombo venezolana ha sido una zona de constante flujo migratorio de ahí que buena parte (46.33%) de los colombianos residentes en el territorio nacional se ubiquen en Zulia (27.04%) y Táchira (19.29%) (Estados limítrofes con Colombia).

Históricamente se ha presentado el tránsito de mujeres y hombres colombianos y venezolanos especialmente entre Cúcuta y el Estado de Táchira como parte de sus actividades comerciales. En la década de los años 80, por ejemplo, se registró una significativa migración de población colombiana hacia Venezuela en busca de mejores oportunidades laborales y condiciones de vida. Si bien estas migraciones voluntarias persisten de manera fluctuante en las zonas de frontera, desde 1999 es evidente el incremento de migraciones forzadas individuales, familiares o en pequeños grupos que huyen de la confrontación armada, las masacres, los asesinatos, amenazas y otras formas de intimidación contra la población civil por parte de las partes enfrentadas en territorio colombiano (Pedraza, 2005, p.37).

El desplazamiento forzado afecta principalmente a mujeres, niñas y adolescentes, dichos desplazamientos han incrementado en número pero aún permanecen invisibles para las autoridades y para la mayoría de la población del país. La falta de políticas que les brinden protección ha hecho que se les viole sus derechos humanos, y queden vulnerables ante las situaciones de explotación laboral, violencia y abuso sexual (Pedraza, 2005).

No es posible establecer el número total de colombianos que se encuentran refugiados en Venezuela, sin embargo, ACNUR en conjunto con otras organizaciones no gubernamentales han logrado recabar información que permite establecer ciertas estimaciones sobre esta población. De acuerdo a sus reportes Táchira presenta la mayor cantidad de mujeres entre 18 y 60 años, que se desplazaron motivadas por la oferta laboral de las industrias que allí operan. Asimismo se entregaron para Junio del 2005, 4.130 solicitudes de refugio de personas provenientes de Colombia, de las cuales se han definido a penas el 11% y el resto estaba para

la época a la espera de algún tipo de decisión por parte de la Comisión Nacional de Refugiados. Estos resultados evidencian la lentitud del proceso, trayendo como consecuencias la falta de estabilidad y garantías para aquellos inmigrantes solicitantes de refugio (Pedraza, 2005).

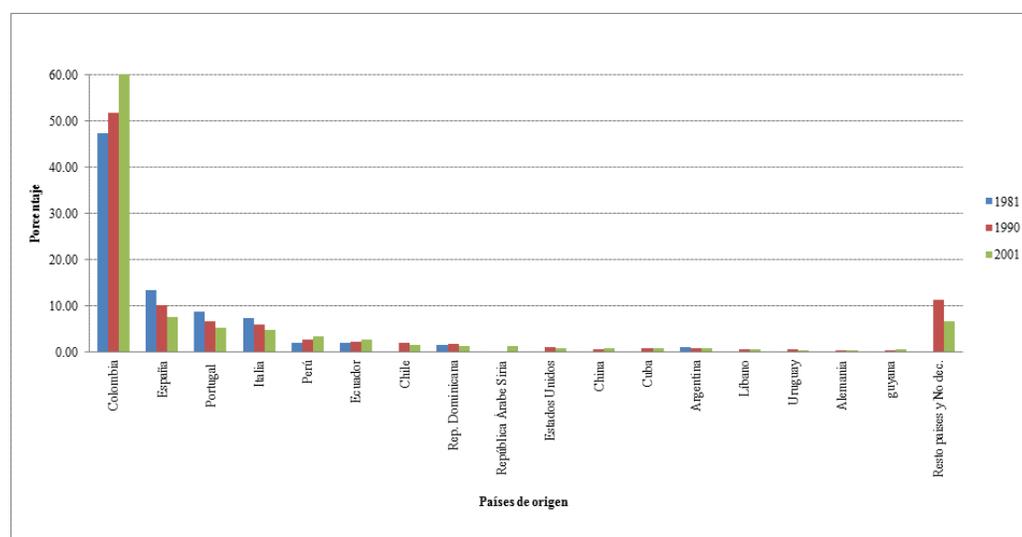
Esta situación es un punto bastante álgido y que queda por resolver en el tema migratorio, por lo que la elaboración de políticas dirigidas específicamente a la población refugiada e ilegal colombiana, debe ser tomada por las autoridades respectivas como necesaria y prioritaria.

Por su parte, analizando otras corrientes migratorias, se tiene que la inmigración europea específicamente la del sur (España, Italia y Portugal) y la alemana característica de los años 50, han venido mermando al igual que la chilena, la argentina, y la uruguaya. La disminución de la población nacida en el exterior perteneciente a estos países se debe a los procesos de retorno y en el caso de la proveniente de los países de Europa del sur se debe también en gran medida a la mortalidad, ya que son poblaciones envejecidas. Para 1981 la inmigración española, italiana y portuguesa representaba casi un tercio del total (Pellegrino, 1989), sin embargo para el 2001 se redujo al 18% del total de la población nacida en el exterior.

Durante el período 1990-2001 se han evidenciado ciertas transformaciones en las corrientes migratorias. Por una parte para el año 90 Uruguay y Alemania figuraban entre los 15 países con mayor cantidad de inmigrantes residiendo en Venezuela pero estos fueron remplazados por Siria y Guyana para el 2001 (Gráfico 6.1). Por otra parte, la variación intercensal entre 1990 y 2001 mostró que las corrientes migratorias que experimentaron cierto crecimiento fueron en su mayoría las provenientes de países latinoamericanos mientras que los europeos fueron los que tuvieron mayores pérdidas, lo cual indica que no hubo una renovación de estas corrientes desde su auge en las décadas de los 50 y 60 (Gráfico 6.2).

Es necesario destacar que de los catorce países<sup>13</sup> a analizar comparando los censos de 1981, 1990 y del 2001 únicamente cinco aumentaron levemente su presencia a excepción de Colombia que fue la más notoria. De estos cinco países cuatro son provenientes de Suramérica (Colombia, Perú, Ecuador, y Guyana) y uno de Asia (China). Asimismo puede suponerse que Siria también incrementó su inmigración ya que si bien los censos del 81 y del 90 no evidenciaron una participación significativa de estos inmigrantes, para el 2001 lograban constituirse como una de las 15 corrientes migratorias principales.

A nivel general se observa el declive de la inmigración internacional que se está produciendo a partir de los años 80, así como el cese aparentemente definitivo de la inmigración proveniente de los países europeos. No obstante, se mantuvo la entrada de algunas corrientes latinoamericanas y se registraron flujos migratorios a los cuales el país no estaba acostumbrado, originarios principalmente de China, y Siria.



**1) Gráfico 6.1: Venezuela. Evolución de la participación porcentual de las principales <sup>1</sup> corrientes migratorias en el conjunto de la población nacida en el exterior. Censos: 1981, 1990 y 2001.**

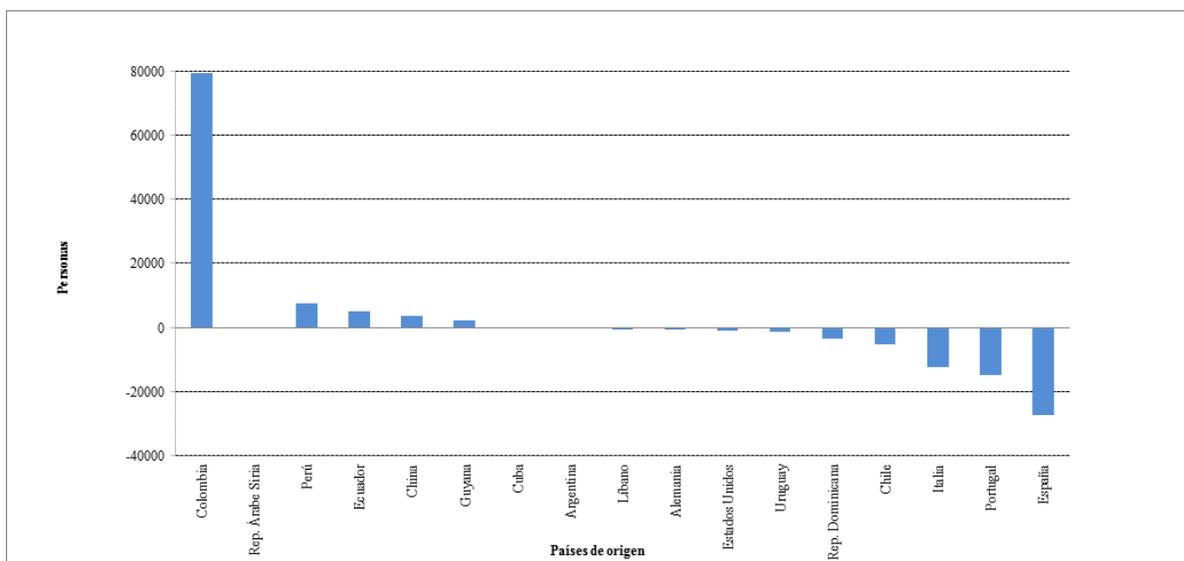
Fuente: Elaboración propia a partir de los censos: OCEI. El Censo del 90 en Venezuela. Caracas, 1993 e INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>1</sup> Los 15 países con mayor cantidad de inmigrantes en Venezuela para los años 1990 y 2001. Nótese que se agregan a los 15 países del 2001 los países de Uruguay y Alemania que entran en la clasificación del 90.

No se poseen datos específicos de Siria para el censo de 1990 ya que fue agrupado en la categoría de otros países de Asia.

<sup>13</sup> La República Árabe Siria no pudo compararse por falta de información específica del país para el Censo de 1990.

No se poseen datos específicos de Chile, Siria, Estados Unidos, China, Cuba, Líbano, Uruguay, Alemania y el Resto de los países para el censo de 1981, ya que se trabajó con fuentes secundarias de información que no proveían dichos datos.



## 2) Gráfico 6.2: Venezuela. Variación intercensal del stock de inmigrantes por países seleccionados¹. Censos: 1990 y 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los censos: OCEI. El Censo del 90 en Venezuela. Caracas, 1993 e INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

¹ Las corrientes migratorias seleccionadas corresponden a los 15 países con mayor cantidad de inmigrantes para los años 1990 y 2001. Nótese que se agregan a los 15 países del 2001 los países de Uruguay y Alemania que entraron en la clasificación del 90. No se poseen datos específicos de Siria para el censo de 1990 ya que fue agrupado en la categoría de otros países de Asia.

## 2) Cuadro 6.1: Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados¹ según el país de origen y la década de llegada al país. Censo 2001.

País de origen	Década de llegada a Venezuela							Total
	1940-1949	1950-1959	1960-1969	1970-1979	1980-1989	1990-1999	2000-2001	
Colombia	8523	24983	62266	169419	117918	89768	35188	508065
España	4635	30462	13674	6865	2754	1296	280	59966
Portugal	1416	8888	11427	14526	6426	833	63	43579
Italia	3852	23711	8415	3399	1588	1387	224	42576
Perú	110	429	669	8608	9707	10306	983	30812
Ecuador	231	764	1355	7969	5798	5505	1051	22673
Chile	87	447	575	7680	2519	684	178	12170
República Dominicana	147	203	419	3538	4785	1804	182	11078
Rep. Árabe Siria	117	1696	2127	2741	1260	1696	503	10140
Estados Unidos	173	355	612	837	1810	2057	1009	6853
China	80	237	424	872	2311	3510	307	7741
Cuba	419	976	1333	653	1277	2413	489	7560
Argentina	79	543	737	2664	1114	1230	530	6897
Líbano	146	974	693	1184	833	973	195	4998
Guyana	31	47	76	491	2768	1598	121	5132
<b>Total</b>	<b>20046</b>	<b>94715</b>	<b>104802</b>	<b>231446</b>	<b>162868</b>	<b>125060</b>	<b>41303</b>	<b>780240</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

¹ Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela.

### **6.3. Distribución territorial de la población inmigrante en Venezuela:**

La distribución geográfica de los inmigrantes en el territorio venezolano, mantiene una trayectoria histórica que se corresponde con ciertos factores, tales como: el momento de llegada, la corriente migratoria y el contexto que se desenvolvía en los distintos países de origen y en el país de destino.

A modo general puede apreciarse que la mayor concentración de inmigrantes se encontró predominantemente en los estados Miranda (19,04%), Zulia (18,72%), Distrito Capital (13,89%) y Táchira (12,78%). Desde la primera ola migratoria, se registró una preferencia hacia la ciudad capital y paulatinamente se dio el acercamiento hacia el estado Miranda, hasta que éste se convirtió en la principal entidad federal con mayor número de inmigrantes. Por su parte los estados fronterizos, tales como Táchira y Zulia, históricamente han alcanzado un volumen considerable de inmigrantes debido a los constantes flujos migratorios con Colombia (Mapa 6.1).

Desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, los estados más urbanizados tienden a ser las entidades que presentaron mayor cantidad de inmigrantes. La modernización en los principales territorios federales del país, hizo inevitable el hecho de que las personas se sintieran atraídas hacia ellos, en especial los inmigrantes ya que estos buscaban obtener un mayor bienestar. Dicho bienestar lo encontraron en las zonas más urbanizadas ya que era allí donde los riesgos de vivir con bajos niveles de escolaridad, precaria urbanización, enfermedades, altos índices de mortalidad infantil, pobreza y entre otras desventajas, eran mínimas.

Siguiendo con el análisis de la distribución territorial, se tiene que la concentración de inmigrantes con respecto al total de la población que habita en el estado, es otro ángulo de observación en el que resulta ilustrativo detenerse. En este sentido, se evidenció que las entidades con más peso de inmigrantes con respecto al total de su población eran: Táchira (12%), Miranda (7,74%), Distrito Capital (7,17%) y Zulia (5,95%). Es necesario destacar que Miranda si bien era el estado con mayor número de inmigrantes, al comparar a esta población con el total de la población de la entidad, su peso cayó al 7,74%. Lo cual, redujo el impacto

que los inmigrantes pudieron haber tenido en las dinámicas mirandinas para el 2001. Mientras que en el caso de Táchira, la población inmigrante se constituyó en un 12% con respecto al total de la población que residía en dicha entidad, por lo que los aportes que los nacidos en el exterior pudieron tener en términos demográficos y socio económicos fueron más significativos.

Al dividir por corrientes migratorias, se tiene que en términos generales, la localización o distribución de los extranjeros se dio en las zonas donde se encontraban sus iguales en nacionalidad. Este proceso es normal y característico de las migraciones ya que se desarrollan y establecen distintas redes migratorias, que ayudan con la movilización, adaptación y cooperación mutua del inmigrante y sus compañeros. Por lo tanto, las redes migratorias aunadas a los procesos de urbanización y a la demanda de mano de obra, crearon un ambiente lleno de oportunidades que propició el establecimiento paulatino de distintas corrientes migratorias.

En el caso de los europeos (España, Italia y Portugal), quienes arribaron al país durante el primer auge migratorio en los años 50, tendieron a concentrarse en la región central del territorio nacional a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno y el establecimiento de las políticas de inmigración agrícola a partir de los 40. Esta corriente se estableció en mayor proporción en las entidades federales más urbanizadas, destacándose para el 2001 Miranda seguido por Distrito Capital, Carabobo y Aragua, lo cual evidenció que su ubicación a lo largo de los años no ha cambiado de la original. Estos cuatro estados fueron los que les brindaron a los europeos en su época las mayores oportunidades de empleo en los sectores de construcción, comercio y servicios (Mapa 6.2).

Por su parte la inmigración colombiana siendo constante a lo largo del tiempo, se ubicó tradicional y significativamente en los estados fronterizos Zulia y Táchira. Estos estados, siempre se han caracterizado por su acogida laboral hacia los colombianos, debido a las distintas actividades comerciales que allí se desarrollan. Al constituirse típicamente como una inmigración de solteros, con predominancia del sexo femenino y un nivel educativo básico, cuyo país de origen es cercano a Venezuela se conformaron flujos migratorios que son

bastante transitorios, existiendo siempre las posibilidades de contacto y de retorno rápido con su país de origen.

A partir de 1999 aumentaron las migraciones forzadas debido a la intensificación de los conflictos armados incrementando los procesos migratorios entre Colombia y los estados fronterizos con Venezuela. Sin embargo, la inmigración colombiana no sólo se puede catalogar por su ubicación en dichos estados, ya que a nivel general hubo presencia predominante de colombianos en casi todas las entidades del país. Otros de los estados que también agrupó a esta corriente migratoria fueron Miranda y Distrito Capital, por su ya mencionada capacidad de brindar mayores oportunidades que las otras entidades federales a la población nacida en el exterior que buscaba superarse (Mapa 6.3).

No obstante, Colombia no es el único protagonista de la actividad inmigratoria a nivel fronterizo, puesto que Venezuela ha recibido una cantidad menor pero no menos importante de inmigrantes guyaneses. Estos por su parte, se establecieron en estados próximos a su país como lo son Bolívar y Anzoátegui. Estos estados a parte de su cercanía con la frontera de Guyana, también ofrecieron a los inmigrantes empleos atractivos que motivaron la partida del país de origen. En el caso particular de Bolívar, se desarrolló una fuerte actividad económica en torno a la industria, que generó la atracción de personas nacidas en el exterior (Mapa 6.4).

Con respecto a la distribución territorial de las otras naciones pertenecientes al primer grupo de países latinoamericanos, tal como lo son Ecuador y República Dominicana, se tiene que las personas con estas nacionalidades se asentaron en gran proporción en Distrito Federal y Miranda, por las dinámicas laborales de la ciudad y la oferta de empleo que los inmigrantes representaron. Estas corrientes para el 2001 solían estar compuestas predominantemente por mujeres, para ellas las ciudades más urbanizadas les ofrecían una mejor oportunidad de insertarse en el mercado laboral, específicamente en las ramas administrativas, domésticas y de servicios, además de todas las ventajas que existían en la ciudad (Mapa 6.4).

Por otro lado, los nacidos en Cuba vienen ingresando al país de modo importante desde los años ochenta y se han concentrado en los estados de la región central como Miranda,

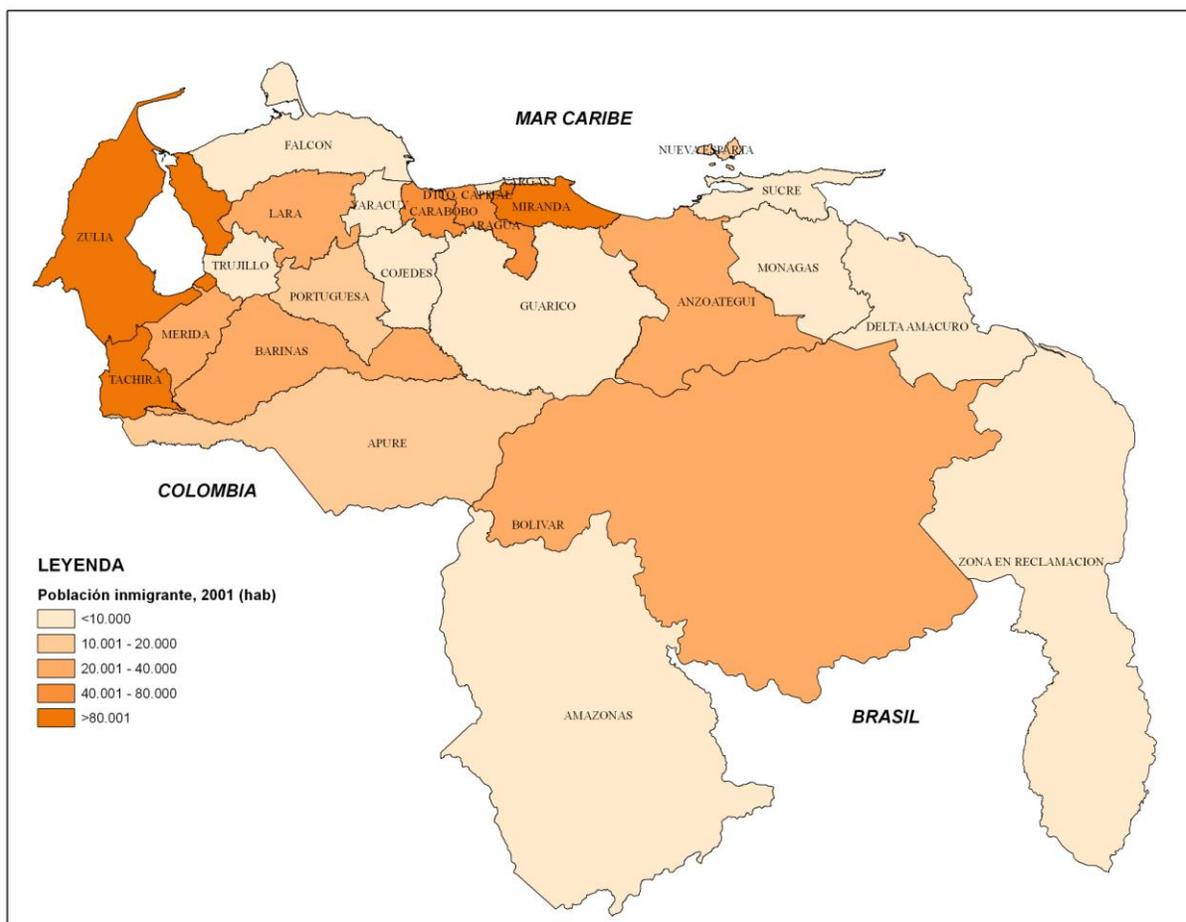
Aragua y Carabobo. Estas personas, quienes poseían altos niveles educativos, emigraron en búsqueda de una mejor calidad de vida, ya que en Cuba la crisis económica se agravó notoriamente desde los ochenta a causa del fracaso de la Unión Soviética. Por tal razón, se distribuyeron entre los estados más urbanizados, que ofrecían mayores oportunidades de empleo y una mejor calidad de vida (Mapa 6.5).

Otro país del continente americano que registró flujos de inmigrantes en Venezuela, es Estados Unidos. Sus ciudadanos se localizaron en estados como Miranda con el 40% de la población, seguido por Distrito Capital y Carabobo. Su ubicación se concentró, como en las otras corrientes migratorias, en las regiones más urbanizadas y pobladas del país, hecho asociado directamente con las actividades laborales del sector privado en dichas entidades (Mapa 6.5).

En cuanto a la distribución territorial de los inmigrantes provenientes del segundo grupo de países latinoamericanos (argentinos, chilenos y peruanos) se evidenció que se asentaron en Miranda, Distrito Federal, Bolívar y Carabobo. Esta distribución se debió al hecho de que se demandó durante los 70 mano de obra para llevar a cabo proyectos industriales y de urbanización en dichos estados, así como se necesitó del trabajo de técnicos intermedios, mecánicos, latoneros, electricistas y pintores de la industria papelera y metalúrgica, maestros de obra para el sector de construcción y ebanistas industriales, los cuales en muchos de los casos provinieron de estas naciones (Mapa 6.6).

Por último, los países asiáticos como lo son China, Líbano y la República Árabe Siria, se establecieron de forma más dispersa y variable en el territorio venezolano, destacándose entre los estados de: Aragua, Distrito Capital, Carabobo, Zulia, Anzoátegui, Bolívar, Miranda y Nueva Esparta. Los inmigrantes provenientes de Asia se encontraron distribuidos de un extremo del país a otro, principalmente ocupando la zona costera. Debe acotarse que estas corrientes estaban caracterizadas para el 2001 por inmigrantes muy ligados al sector comercio, presentando un alto índice de patronos o empleadores. Este hecho da cuenta del porque se sitúan en la región costera, ya que allí se localizan los puertos y los lugares estratégicos para el comercio y la movilización de mercancía (Mapa 6.7).

La ubicación territorial de los inmigrantes en términos generales se agrupó, como pudo apreciarse, en los estados más poblados y urbanizados de Venezuela, donde se percibe mayor acceso a los servicios y bienes básicos. Asimismo se constató que la distribución de los inmigrantes no ha cambiado a lo largo de los años y que está íntimamente ligada al fenómeno educativo y al fenómeno laboral.



3) **Mapa 6.1: Venezuela. Distribución geográfica de la población inmigrante internacional por Entidad Federal. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

**3) Cuadro 6.2: Venezuela. Distribución geográfica de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados<sup>1</sup> por Entidad Federal. Censo 2001.**

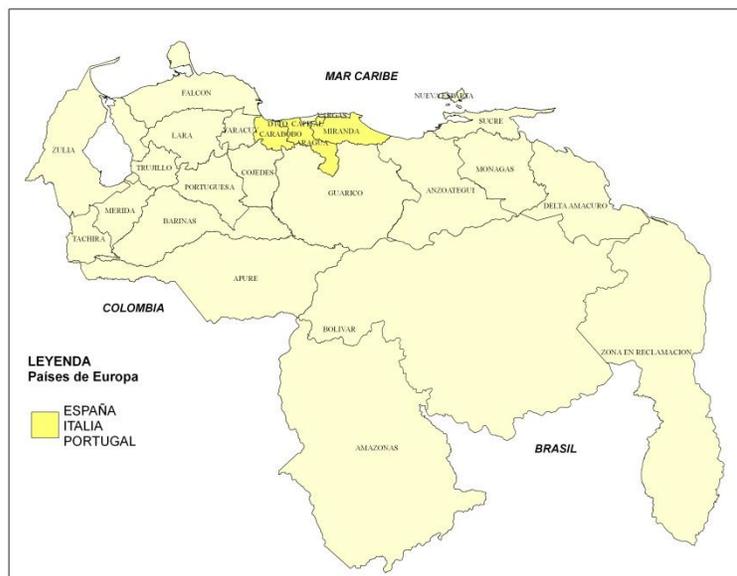
Entidad Federal	Tot población entidad	Tot inmigrantes	% <sup>2</sup>	% <sup>3</sup>
Miranda	2330872	180449	7.74	19.04
Zulia	2983679	177388	5.95	18.72
Distrito Capital	1836286	131635	7.17	13.89
Táchira	992669	121071	12.20	12.78
Carabobo	1932168	73648	3.81	7.77
Aragua	1449616	45900	3.17	4.84
Bolívar	1214846	33283	2.74	3.51
Mérida	715268	30200	4.22	3.19
Lara	1556415	22592	1.45	2.38
Barinas	624508	22048	3.53	2.33
Anzoátegui	1222225	20582	1.68	2.17
Apure	377756	12496	3.31	1.32
Nueva Esparta	373851	11106	2.97	1.17
Portuguesa	725740	10797	1.49	1.14
Vargas	298109	9845	3.30	1.04
Monagas	712626	7676	1.08	0.81
Falcón	763188	7168	0.94	0.76
Trujillo	608563	7037	1.16	0.74
Guárico	627086	6380	1.02	0.67
Yaracuy	499049	5841	1.17	0.62
Sucre	786483	4137	0.53	0.44
Cojedes	253105	3345	1.32	0.35
Amazonas	70464	2053	2.91	0.22
Delta Amacuro	97987	796	0.81	0.08
Dependencias Federales	1651	45	2.73	0.005
<b>TOTAL</b>	<b>23054210</b>	<b>947518</b>	<b>4.11</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>1</sup> Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela para el 2001.

<sup>2</sup> Porcentaje de la población nacida en el exterior respecto al total de la población de la Entidad Federal.

<sup>3</sup> Porcentaje de la población nacida en el exterior que se concentra en cada Entidad Federal.



**4) Mapa 6.2: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente de países de Europa por Entidad Federal. Censo 2001.**

Fuente: Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.



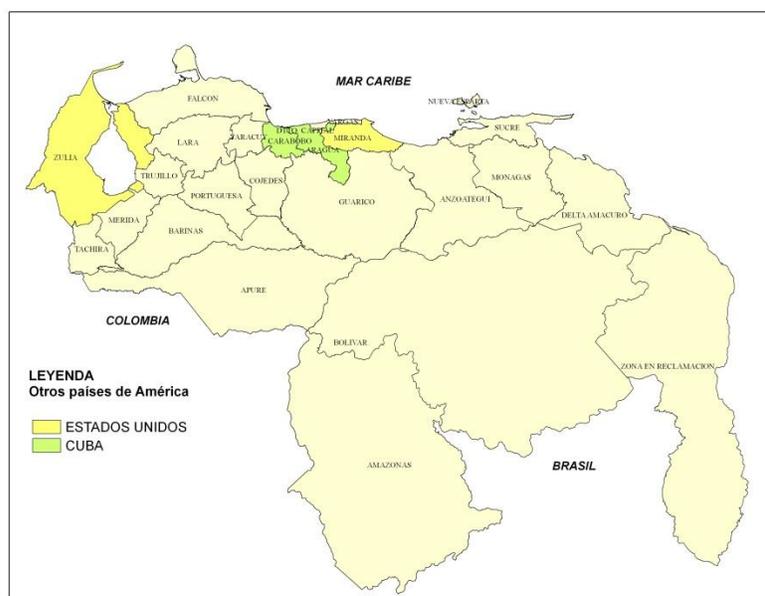
**5) Mapa 6.3: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente de Colombia por Entidad Federal. Censo 2001.**

Fuente: Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.



6) Mapa 6.4: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente del primer grupo de países latinoamericanos. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.



7) Mapa 6.5: Venezuela. Mayor concentración geográfica de la población inmigrante internacional proveniente de otros países de América. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.



#### **6.4. Características demográficas de los inmigrantes.**

El análisis de la estructura demográfica de la población nacida en el exterior permite reflejar la heterogeneidad y diversidad de las distintas corrientes que ingresaron al país, en términos de su composición por edad y sexo. De esta forma se podrá evidenciar tanto la evolución como las transformaciones que los distintos flujos migratorios han tenido desde su llegada hasta los inicios del siglo XXI.

Es necesario recalcar, con respecto a las variables antes mencionadas que son de gran importancia y esenciales para el análisis de la inmigración en Venezuela, ya que de éstas depende el mismo proceso migratorio y su comportamiento, así como afectan también entre otras cuestiones, la inserción de las personas a las distintas actividades económicas, la distribución ocupacional y las características educativas.

##### **6.4.1. Composición por sexo de la población nacida en el exterior.**

En Venezuela, la primera ola migratoria estuvo caracterizada por altos índices de masculinidad, pero con el pasar de los años y dada la segunda ola inmigratoria, se experimentó como se explicará más adelante un incremento de los flujos por parte del sexo femenino. Estos nuevos ingresos se produjeron principalmente por mujeres solteras en edad plena de trabajar y básicamente provenientes de países latinoamericanos.

Para el año 1990 el índice de masculinidad del total de los nacidos en el exterior era de 103,1 siendo una relación bastante equilibrada con respecto a los inmigrantes llegados en la década de los 50. Por su parte, en el año 2001 el índice disminuyó a 100, reafirmando la tendencia a la paridad de sexos, esto a pesar de que las migraciones son procesos selectivos donde no necesariamente existe semejanza entre el número de hombres y mujeres.

Partiendo del panorama descrito en cuanto a la composición por sexo del total de los inmigrantes, se evidenció que a nivel de entidades federales también fue notable la presencia femenina en casi todos los estados del país (comparándose las cifras de 1990 y 2001). A pesar de que tradicionalmente los estados de Venezuela tenían una fuerte predominancia masculina,

hoy en día esta tendencia se suaviza dado el incremento de los ingresos femeninos al país (Cuadro 6.3).

Por otra parte, las entidades con más presencia de mujeres inmigrantes fueron los estados de Distrito Capital, Miranda y Táchira, los cuales, como ya se conoce, concentraron a un gran número de los nacidos en el exterior. La presencia de las mujeres en estas entidades se incrementó por la necesidad de hallar mejores oportunidades en términos de empleo, establecimiento, remuneración y entre otros beneficios. No obstante, en referencia a este punto se debe destacar que la feminización de los flujos en Venezuela fue tardía con respecto al resto de América Latina<sup>14</sup> debido a la historia propia de la inmigración en el país, y sobre todo por los requerimientos en el campo laboral que demandaban entre otras profesiones a agricultores y constructores.

Para el 2001 el incremento del sexo femenino en la migraciones era una realidad, tanto a nivel general como en cada una de las entidades del país, el análisis de esta composición resultó aun más interesante cuando se conoció el aporte de cada una las corrientes migratorias, quienes contribuyen de modos particulares a esta proporción entre los sexos y los cuales se describen a continuación:

---

<sup>14</sup> En la migración entre los países latinoamericanos se ha registrado a partir de los 80 una tendencia al descenso de los índices de masculinidad, es decir, ha aumentado la presencia de mujeres en los flujos migratorios. Este hecho, según la CEPAL, está influenciado por los mercados de trabajo y la demanda laboral en los distintos sectores o ramas de actividad económica tanto de los países de origen como de los países de destino. Para la ronda de censos del 2000 el índice de masculinidad para América Latina y el Caribe se encontraba en 93.3 hombres por cada 100 mujeres. Entre los países latinoamericanos con menores índices de masculinidad se destacaron: Guatemala, Argentina y Chile debido a la demanda de mano de obra por parte de estos países en el sector servicios, más específicamente en el servicio doméstico. Asimismo los flujos intrarregionales también presentaron mayor proporción de mujeres donde resaltaron para el año 2000: los colombianos en Venezuela (91,4 hombres por 100 mujeres), los nicaragüenses en Costa Rica (99,8 hombres por cada 100 mujeres), los colombianos en Ecuador (89,2 hombres por cada 100 mujeres), los paraguayos en Argentina (78.7 hombres por cada 100 mujeres) y los peruanos en Chile (66.5 hombres por cada 100 mujeres) (CEPAL, 2006).

**4) Cuadro 6.3: Venezuela. Índices de masculinidad de la población nacida en el exterior por entidad federa. Censos: 1990 y 2001.**

Entidades	Índice de masculinidad	
	1990	2001
Distrito Capital	91,51	83,53
Amazonas	128,34	103,09
Anzoátegui	134,29	130,50
Apure	142,31	124,87
Aragua	116,25	108,65
Barinas	136,49	134,22
Bolívar	123,97	116,80
Carabobo	110,91	103,10
Cojedes	176,52	142,12
Delta Amacuro	147,90	116,83
Falcón	137,17	130,88
Guárico	185,30	159,24
Lara	124,28	113,78
Mérida	123,62	120,01
Miranda	88,47	85,04
Monagas	160,28	150,14
Nueva Esparta	129,09	114,63
Portuguesa	148,88	144,16
Sucre	172,67	156,73
Táchira	93,56	90,90
Trujillo	160,72	145,17
Vargas	-	112,78
Yaracuy	151,24	136,75
Zulia	103,60	108,45
Dependencias Federales	-	100,71

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

La mayor presencia de mujeres se registró en el primer grupo de países latinoamericanos (República Dominicana, Guyana y Ecuador), y entre los inmigrantes colombianos. Estos flujos de inmigrantes son objeto de atención, en primer lugar, porque las corrientes de estos países solían para la época caracterizarse por ser mujeres solteras, con bajo nivel académico y una tendencia a trabajar en el área de servicios; en segundo lugar porque el 60% de la inmigración en Venezuela fue para el 2001 proveniente de Colombia, por lo cual, la existencia de una predominancia de mujeres repercutirá en mayor medida en la composición del perfil general del total de los inmigrantes registrados en el país para dicho año.

En el caso particular de las mujeres colombianas, se conoce que desde el año 1999 existen desplazamientos por el conflicto armado de este país, causa que obliga a los afectados

a desplazarse hacia los estados venezolanos más cercanos a la frontera, donde Táchira concentra inmigración netamente femenina y la cual es descrita de este modo:

Las mujeres son observadas de distinta forma en esta zona de frontera. Es una población invisible para quienes niegan sus derechos, es una población útil para quienes ejercen la sobre explotación laboral, es una población estigmatizada para quienes consideran este flujo migratorio como la causa de la prostitución y la mendicidad, es gente de paz para quienes valoran su decisión de huir antes que involucrarse en la guerra interna que padece Colombia (Pedraza, 2005, p.8).

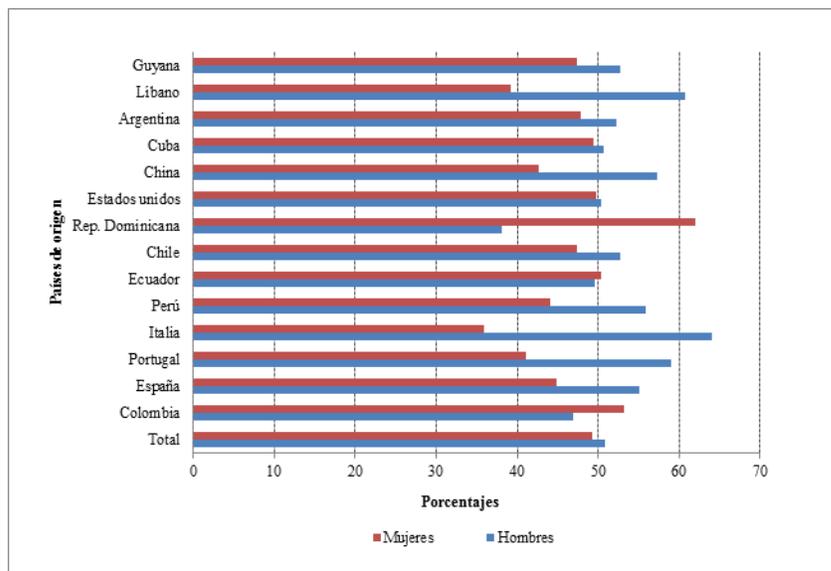
La descripción del caso de estas mujeres colombianas, puede ser una realidad extendida a las inmigrantes del primer grupo de países latinoamericanos, quienes tienen una gran similitud con los perfiles descritos en el caso colombiano, razón por la cual, son objeto de interés, conocimiento y acción de organismos no gubernamentales tales como: ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), PROVEA (Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos) y el SJR (Servicio Jesuita a Refugiados). Estas organizaciones tienen entre sus propósitos la búsqueda por garantizar los derechos y deberes de estos migrantes.

En cuanto a los inmigrantes del segundo grupo de países latinoamericanos se observaron índices de masculinidad equilibrados, con una tendencia ligeramente favorable hacia los hombres; esto a excepción del caso de Perú, quienes tendieron a ser inmigrantes solteros con nivel educativo técnico y superior en búsqueda de oportunidades de empleo y mejor remuneración. Por otra parte, el equilibrio entre sexos de los inmigrantes argentinos y chilenos ocurrió por la migración de familias nucleares completas, desplazadas de su lugar de origen a causa de la situación política a manos de gobiernos totalitarios.

Por su parte las corrientes europeas siguieron registrando elevados índices de masculinidad, aunque estos descendieron producto de la mortalidad que ocurrió en estos grupos y los movimientos de retorno que les han sido propios. Al ser una corriente muy

envejecida y sin renovación aparente, originó una tendencia a disminuir la alta presencia de hombres que fue característica en la década de los años 50. Igualmente es importante aclarar la inmigración proveniente de Siria, Líbano y China, evidenciaron mayor predominancia de hombres, quienes ingresaron al país buscando oportunidades económicas ligadas al comercio.

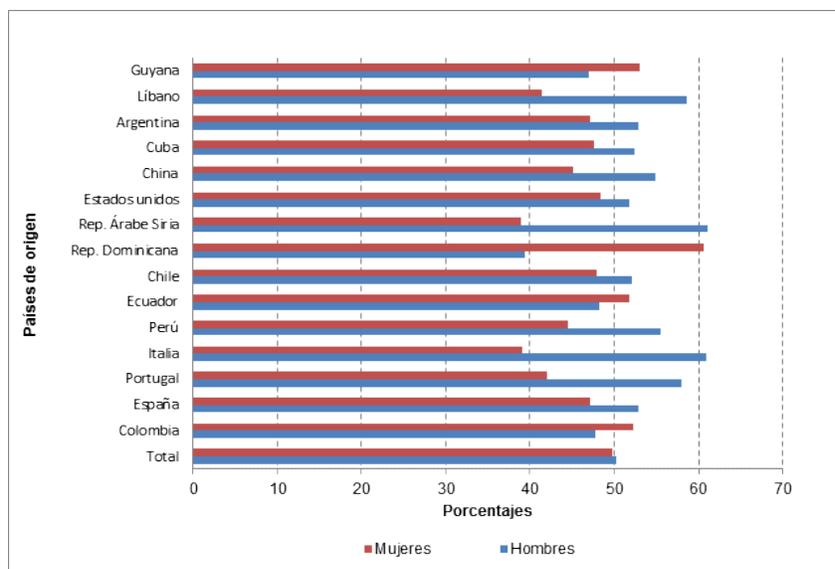
Finalmente puede concluirse que la paridad entre los sexos es un hecho que caracteriza a la migración a nivel mundial en las últimas décadas, ya que tradicionalmente desde el siglo XIX e incluso antes, éste era un fenómeno adscrito al sexo masculino, tal y como se exponía en las leyes de Ravenstein. No obstante, la tendencia ha ido cambiando cada vez más a causa de la independencia de la mujer, la inserción de ésta en el mercado laboral y la ampliación de sus derechos, produciendo flujos migratorios femeninos que en algunos casos superan a los masculinos, como ocurre con la inmigración de ciertos países Latinoamericanos en Venezuela. Esta feminización de los flujos en el país, no le resta importancia a la presencia masculina, simplemente se destaca en mayor medida la presencia de mujeres por ser una inmigración más creciente y novedosa.



**10) Gráfico 6.3: Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior según sexo por países de origen seleccionados<sup>1</sup>. Censo 1990.**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990.

<sup>1</sup> Los 14 países con mayor población inmigrante en Venezuela.



**11) Gráfico 6.4: Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior según sexo por países de origen seleccionados<sup>1</sup>. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990.

<sup>1</sup> Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela.

#### **6.4.2. Estructura de edades de los nacidos en el exterior.**

La pirámide de edades global de los nacidos en el exterior residenciados en Venezuela contiene la información de los grupos de inmigrantes que ingresaron al país desde la mitad del siglo XX. En ella se imponen, para el año 2001, los grupos comprendidos entre los 40 y 54 años de edad que correspondieron en su mayoría a la contribución de las corrientes latinoamericanas provenientes de la segunda ola migratoria (Colombia, Perú, Ecuador, Chile, República Dominicana y Argentina) (Gráfico 6.5).

En la pirámide se observó, como ya se expuso anteriormente, el equilibrio entre ambos sexos. Esta paridad se pudo apreciar prácticamente en todos los grupos de edad, a excepción de los más avanzados (de 80 años en adelante) a causa de la mortalidad, ya que ésta ocurre de forma más elevada en los hombres que en las mujeres.

La población inmigrante, en su conjunto, se constituyó en un 81.88% por población en edad plena para trabajar. No obstante, también mostró indicios de envejecimiento ya que el

14.27% de sus efectivos se encontraron entre los 65 años y más, gracias al efecto de las corrientes españolas e italianas, que fueron las más envejecidas (Cuadro 6.5).

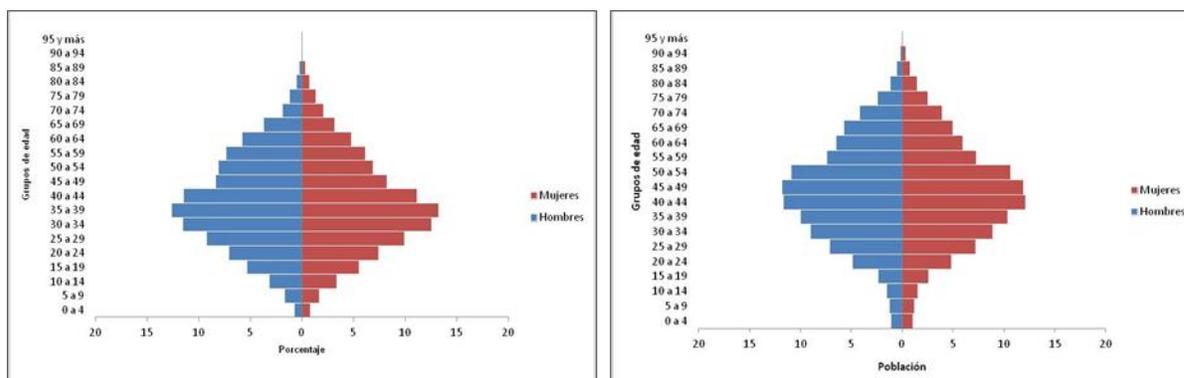
Las pirámides tanto del 90 como del 2001 reflejaron la disminución de la inmigración por parte de los jóvenes hacia el país, trayendo como consecuencia la no renovación de la población inmigrante, de ahí que presentara un índice de envejecimiento tan elevado. Sin embargo, hay que destacar que si bien estas corrientes no renovaron sus generaciones a través del ingreso de nuevos flujos migratorios, al hacer vida en el país e interactuar con venezolanos conformaron uniones familiares que les permitieron reproducirse y renovar su presencia en el territorio nacional. Este hecho no se reflejó en los indicadores puesto que los valores de relación de dependencia demográfica fueron bastante altos, ya que se tomaron en cuenta sólo en base a los inmigrantes sin contar con su descendencia venezolana. Por lo tanto, se debe aclarar que si bien hay una renovación, esta no se dio por los inmigrantes ya que no ha habido en las últimas décadas grandes olas migratorias que ingresaran al país

Así mismo, a nivel general se desplazó la pirámide hacía arriba reflejando por un lado, el cambio en la estructura por edad de los inmigrantes, pasando de 38 a 45 años y por el otro, la evolución y el envejecimiento propio de la población (Cuadro 6.4 y Cuadro 6.5).

Por último, al comparar ambas pirámides se observó que durante el período comprendido entre los años 1990 y 2001 ésta tendió a volverse más angosta entre los 40 y 54 años, reflejando durante esta última década los movimientos de retorno de algunos latinoamericanos (Colombianos, Cubanos, Argentinos, Peruanos, Ecuatorianos), quienes fueron los que contribuyeron en mayor medida en la constitución de dichos grupos de edad (Gráfico 6.5).

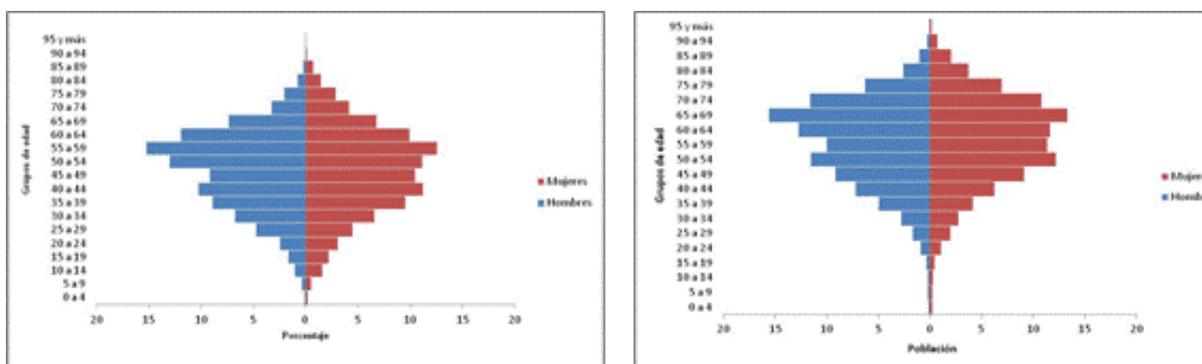
Al descomponer las distintas corrientes que conforman la pirámide a nivel general, se registró que para el caso de los europeos la estructura por edad distó un poco del promedio. Dichos inmigrantes se concentraron entre los 60 a 74 años de edad, saliendo de la población económicamente activa, gracias principalmente al peso de los españoles e italianos, quienes poseían índices de envejecimiento bastante elevados. Estos últimos inmigrantes, fueron los más envejecidos del total de la población nacida en el exterior, presentando un porcentaje de

adultos mayores de 45.02% y 46.58% respectivamente, mientras que los portugueses por su inmigración tardía era más jóvenes agrupándose con el 80.16% entre los 15 y los 64 años de edad. Por su parte, la presencia de jóvenes europeos era prácticamente nula ya que no alcanzaron ni el 1%, corroborando el cese definitivo del flujo migratorio proveniente de estos tres países (Gráfico 6.6).



**12) Gráfico 6.5: Venezuela. Pirámides de población del total de la población nacida en el exterior. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.

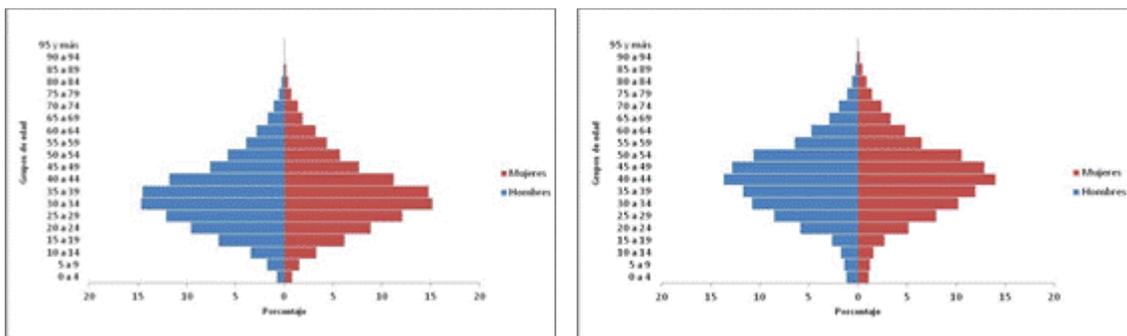


**13) Gráfico 6.6: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de los países europeos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.

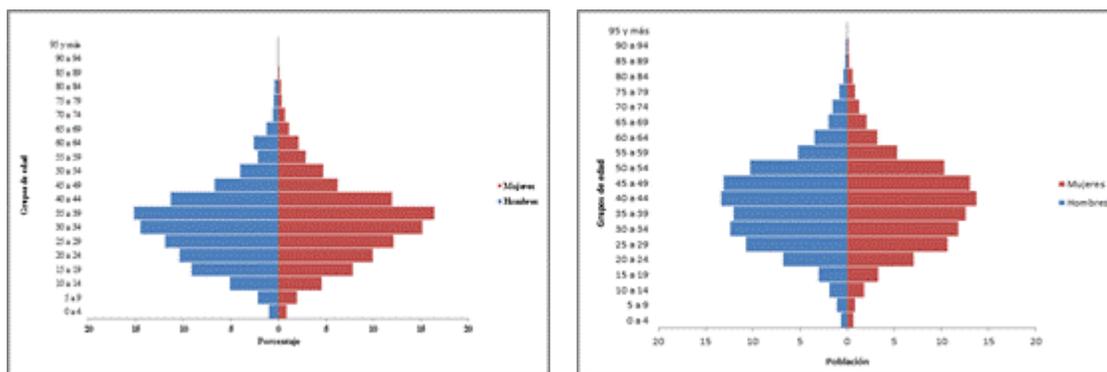
Pasando al continente americano, las corrientes originarias del primer grupo de países latinoamericanos y de Colombia se asemejaron al comportamiento del promedio. Esto último se debió en gran medida a la población colombiana ya que ésta representó más de la mitad del

total de la inmigración internacional. La población de estos países era mucho más joven que la europea, ya que reunió a casi el 90% de sus miembros en edad plena para trabajar, más específicamente entre los 35 y los 54 años, por lo que su índice de envejecimiento se redujo. Esto no sólo sucedió porque ingresaron posteriormente en los setenta durante la segunda ola migratoria, sino porque tanto los colombianos como los ecuatorianos mantuvieron sus flujos incluso durante la última década del siglo XX. No obstante, la pirámide se desplazó hacia arriba con respecto al 90, avanzando en los distintos grupos de edad pasando la edad mediana de estar entre los 34 y 35 años a situarse entre los 40 y 43 años. Por último, entre 1990 y 2001 la pirámide se volvió un poco más estrecha, lo cual, dio indicios de leves flujos de retorno de estas corrientes que aún no superaron para el 2001 el ingreso de las mismas al país, a excepción de República Dominicana (Gráfico 6.7 y Gráfico 6.8).



14) Gráfico 6.7: Venezuela. Pirámides de población del total de la población nacida en Colombia. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).

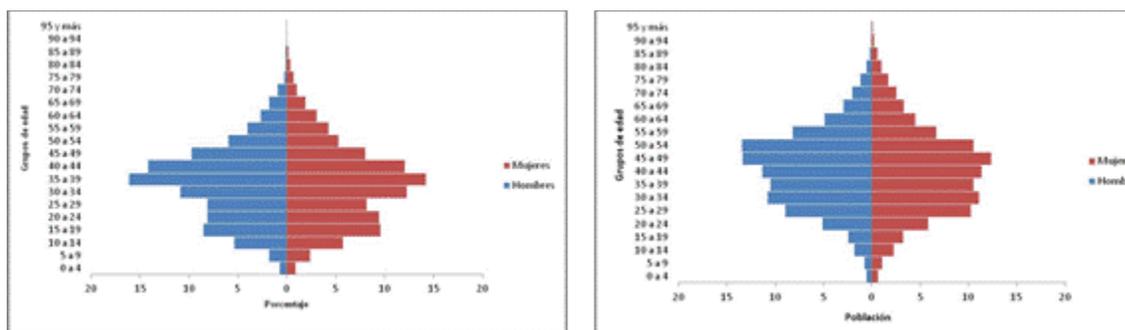
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.



15) Gráfico 6.8: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente del primer grupo de países latinoamericanos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.

Continuando con América se tiene el segundo grupo de países latinoamericanos, cuyos procesos inmigratorios también fueron significativos para el país durante la segunda ola migratoria, pero que registraron mayores movimientos de retorno a partir de los 80, a causa de la mejoría política en sus países de origen. Las edades de los inmigrantes de estos países oscilaron en un 85% entre los 40 y los 54 años, era una población en edad activa o en edad de trabajar para el 2001. Estos inmigrantes eran mucho más jóvenes que los europeos pero ligeramente mayores que aquellos que vinieron de Colombia y del primer grupo de países latinoamericanos que se residenciaron en Venezuela. Debido a los flujos de retorno llevados a cabo mayoritariamente por los argentinos y los chilenos, la pirámide de edades se estrechó notoriamente con respecto a la del 90, principalmente en los grupos más jóvenes y en el de 40 a 54 años (Gráfico 6.9).



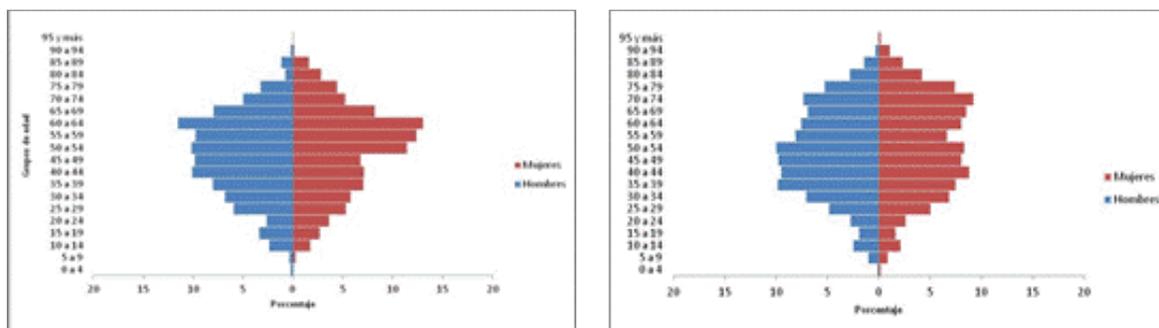
**16) Gráfico 6.9: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente del segundo grupo de países latinoamericanos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.

Dentro de los países de América, hay dos naciones que no fueron clasificadas en los grupos anteriores ya que su estructura por edad llama particularmente la atención, estas son: Cuba, y Estados Unidos.

La inmigración cubana fue luego de la europea la que presentó mayor índice de envejecimiento, concentrando al 28.55% de su población entre los 65 años o más, y al 67.91% entre los 15 y los 64 años, por lo que su pirámide fue bastante angosta en los distintos grupos de edad para el 2001(Gráfico 6.10). Sin embargo, a pesar de lo anterior entre el período 1990-

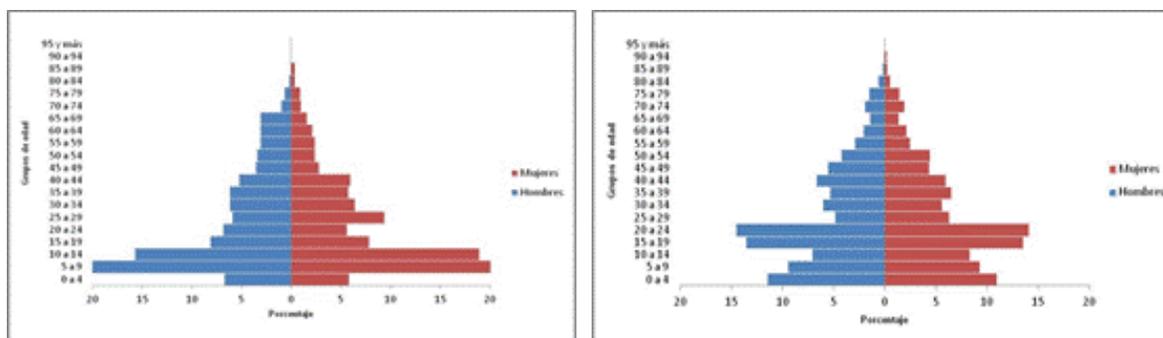
2001 esta migración pareciese haberse rejuvenecido ligeramente a juzgar por la edad mediana que varió de 52 a 51.



**17) Gráfico 6.10: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de Cuba. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.

Por su parte, Estados Unidos fue la corriente con mayor presencia de jóvenes con 28.32% respectivamente. Los estadounidenses se reunieron entre los 18 y 22 años, estos poseían el índice más bajo de envejecimiento y una base ancha en su pirámide, que en primera instancia podría estar sugiriendo una renovación de este flujo de inmigrantes. Empero al analizar la nacionalidad de los migrantes estadounidenses se obtuvo que casi el 40% eran venezolanos nacidos en Estados Unidos hijos de padres venezolanos, el 37% eran extranjeros nacidos en Estados Unidos y el 23% eran venezolanos por naturalización. Por lo tanto, no puede hablarse de renovación del flujo migratorio sino más bien de un retorno por parte de los venezolanos que se residenciaron en el país norteamericano por distintos motivos e hicieron familia allí. Por último, se destaca que durante los años 1990 y 2001 se observó una reducción de los grupos más jóvenes, que pudo estar asociada con el tema de retorno a su país de nacimiento (Gráfico 6.11).



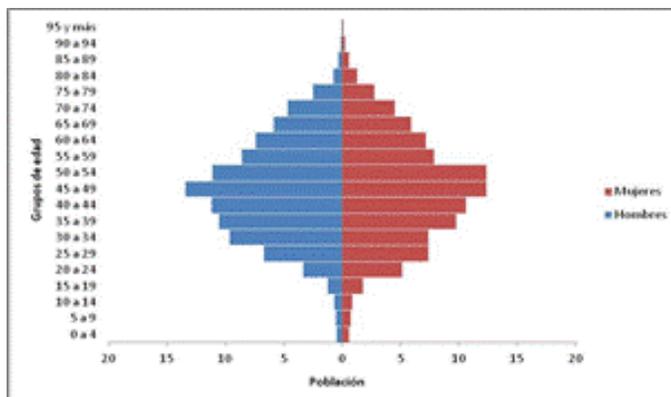
18) Gráfico 6.11: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de Estados Unidos. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.

Una vez revisada la inmigración europea, latina y norteamericana, queda examinar la procedente del continente asiático, es decir, la de los países árabes y la de China.

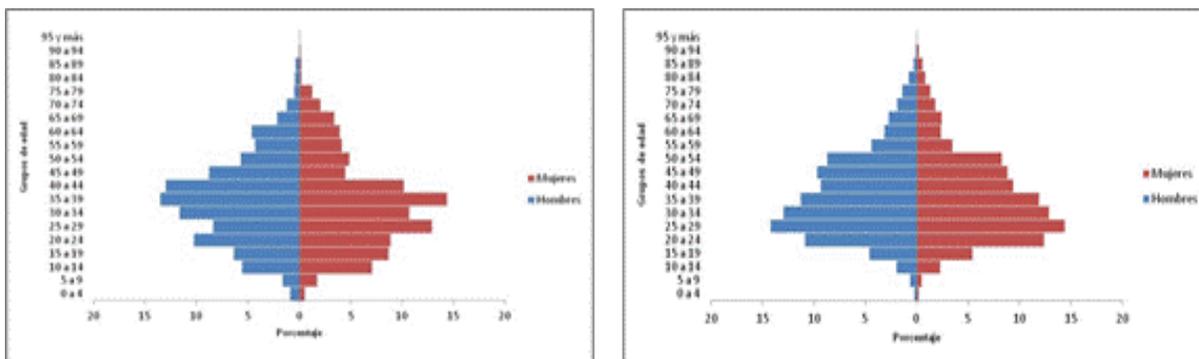
Para el caso de los países árabes, es indispensable recordar que no se poseen los datos específicos de Siria para el año 1990, por lo que no puede hacerse el ejercicio de comparación entre el período 1990-2001. Esta inmigración fue muy parecida a la latinoamericana originada en los setenta, y por ende coincidió con algunos rasgos del promedio resultante del total de los inmigrantes. En este sentido, presentó predominio en parte del mismo grupo de edad que el global, es decir, mayor concentración de los árabes entre los 40 y los 54 años de edad, con un 82% de la población en edad plena para trabajar (Gráfico 6.12).

Por último se encuentran los chinos, quienes eran un poco más jóvenes que los árabes, mostrando una edad mediana de 36 años, situándose por debajo de Líbano (46) y Siria (47), y de los inmigrantes europeos y latinoamericanos, a excepción de Estados Unidos y Guyana. Por lo que esta corriente evidenció una mayor agrupación de inmigrantes entre los 20 y los 36 años, llegando a representar el 89.64% del total concentrando a la población económicamente activa. La pirámide poblacional de China en la última década se equilibró, por el ingreso de nuevo flujos caracterizados por la población joven (Gráfico 6.13).



19) Gráfico 6.12: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de los países árabes. Censo 2001.

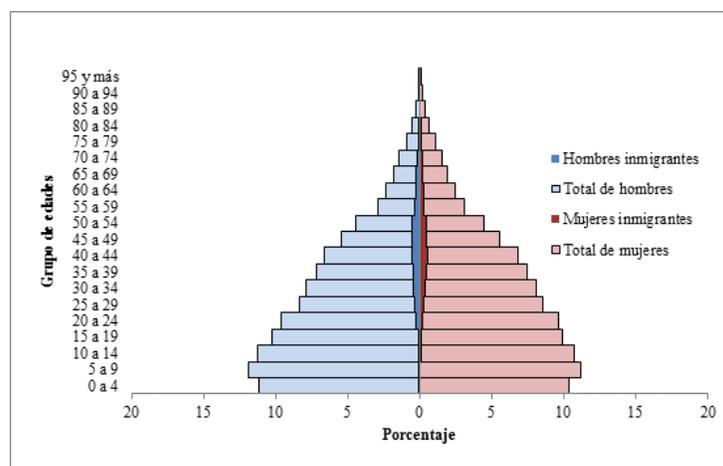
Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.



20) Gráfico 6.13: Venezuela. Pirámides de población del total de la población proveniente de China. Censos: 1990 (izquierda) y 2001 (derecha).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990 y del INE XIII Censo General de Población y Vivienda.

La contribución de los inmigrantes a las pirámides de edad así como a las dinámicas sociodemográficas, han ido perdiendo la importancia y el impacto que tuvieron en los 50 y en los 70. Para inicios del siglo XXI la participación de los inmigrantes se redujo con respecto al total de la población venezolana a un 4.4%, y con ello disminuyó el impacto que estos pudieran haber tenido en el perfil demográfico del país. Como muestra de lo anterior, en el siguiente gráfico se refleja que la contribución de los nacidos en el exterior en los distintos grupos de edad para el 2001 es sumamente escasa e irrelevante (Gráfico 6.14).



21) Gráfico 6.14: Venezuela. Contribución de los nacidos en el exterior a la pirámide de edades de la población venezolana. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

5) Cuadro 6.4: Venezuela. Indicadores demográficos de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados<sup>1</sup>. Censo 1990.

País de origen	Índice de masculinidad	% de jóvenes	% de adultos	% de adultos mayores	Relación de dependencia demográfica	Relación de dependencia juvenil	Relación de dependencia de adultos mayores	Edad mediana	Índice de envejecimiento
Colombia	88.11	5.89	89.71	4.39	11.47	6.57	4.90	35	74.59
España	122.62	1.52	79.67	18.81	25.52	1.91	23.61	54	1239.37
Portugal	143.62	3.44	89.89	6.66	11.24	3.83	7.41	40	193.39
Italia	178.58	0.87	81.76	17.37	22.31	1.06	21.25	55	2003.57
Perú	126.68	10.34	86.81	2.86	15.20	11.91	3.29	34	27.65
Ecuador	98.44	6.62	90.23	3.15	10.83	7.33	3.50	34	47.67
Chile	119.19	5.94	90.00	4.06	11.11	6.60	4.51	38	68.26
Rep. Dominicana	61.43	6.58	90.51	2.91	10.49	7.27	3.22	35	44.24
Rep. Árabe Siria <sup>2</sup>	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Estados Unidos	101.32	43.97	51.31	4.72	94.91	85.70	9.20	18	10.74
China	134.34	8.69	85.39	5.91	17.10	10.18	6.93	36	68.05
Cuba	102.53	2.53	76.99	20.48	29.88	3.29	26.60	52	809.34
Argentina	109.28	8.71	84.86	6.43	17.84	10.26	7.57	39	73.80
Libano	154.69	2.91	88.00	9.09	13.63	3.30	10.33	42	312.86
Guyana	111.20	19.88	78.54	1.58	27.32	25.30	2.01	26	7.96
<b>Total</b>	<b>103.10</b>	<b>5.76</b>	<b>86.55</b>	<b>7.69</b>	<b>15.55</b>	<b>6.66</b>	<b>8.88</b>	<b>38</b>	<b>133.40</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OCEI XII Censo General de Población y Vivienda 1990.

<sup>1</sup> Los 14 países con mayor población inmigrante en Venezuela.

**6) Cuadro 6.5: Venezuela. Indicadores demográficos de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados<sup>1</sup>. Censo 2001.**

Pais de origen	Índice de masculinidad	% de jóvenes	% de adultos	% de adultos mayores	Relación de dependencia demográfica	Relación de dependencia juvenil	Relación de dependencia de adultos mayores	Edad mediana	Índice de envejecimiento
Colombia	91.44	4.17	87.70	8.13	14.02	4.75	9.27	42	195.06
España	111.97	0.91	54.08	45.02	84.93	1.67	83.25	63	4972.05
Portugal	137.84	0.38	80.16	19.46	24.76	0.48	24.28	51	5101.96
Italia	156.14	0.84	52.58	46.58	90.19	1.60	88.59	64	5537.59
Perú	124.59	3.76	90.80	5.44	10.13	4.14	5.99	40	144.55
Ecuador	93.29	3.87	90.21	5.92	10.86	4.29	6.57	40	153.21
Chile	108.65	1.65	87.38	10.97	14.44	1.89	12.56	47	665.63
Rep. Dominicana	65.11	2.18	92.32	5.50	8.31	2.36	5.96	43	252.77
Rep. Árabe Siria	156.99	1.88	84.43	13.69	18.44	2.23	16.21	47	728.23
Estados unidos	107.06	28.32	65.75	5.93	52.10	43.08	9.02	22	20.95
China	121.99	2.97	89.64	7.39	11.56	3.32	8.24	36	248.46
Cuba	109.83	3.54	67.91	28.55	47.25	5.22	42.03	51	805.76
Argentina	112.04	6.65	78.35	14.99	27.63	8.49	19.13	47	225.31
Líbano	141.13	2.25	80.27	17.48	24.57	2.80	21.77	46	777.85
Guyana	88.54	5.23	91.50	3.27	9.29	5.72	3.57	35	62.43
<b>Total</b>	<b>100.71</b>	<b>3.85</b>	<b>81.88</b>	<b>14.27</b>	<b>22.13</b>	<b>4.70</b>	<b>17.43</b>	<b>45</b>	<b>371.14</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>1</sup> Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela.

## **CAPÍTULO VII: CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTERIOR.**

La educación en cualquier sociedad es de vital importancia ya que a través de ella se transmiten conocimientos, valores, cualificaciones laborales y normas. Asimismo la educación es uno de los pilares fundamentales para determinar la calidad de vida de los individuos y el desarrollo de las naciones. Por tales razones, renovar el perfil educativo de los inmigrantes es necesario, ya que a partir de éste se podría proyectar una imagen en cuanto a la calidad de vida de estas personas y su posible desempeño laboral, dado la íntima relación de estos aspectos con la educación.

Adicional a lo anterior es necesario recalcar que los migrantes al movilizarse de un país a otro, generan contribuciones en el lugar de acogida y estas contribuciones pueden ocurrir en el ámbito educativo, influyendo en el desarrollo de las actividades económicas del país.

A raíz de lo expuesto previamente el tema educativo y su caracterización son vitales para la presente investigación, por lo que el capítulo analizará tres indicadores fundamentales que darán cuenta de este ámbito de los inmigrantes. Dichos indicadores son: la tasa de analfabetismo, el nivel educativo y el promedio de años de escolaridad alcanzado.

La tasa de analfabetismo es un indicador básico, ya que dadas las exigencias del mundo cotidiano, para todo individuo resulta primordial saber leer y escribir. Este hecho constituye la base para la inserción de los individuos en el sistema educativo, y un paso previo para que puedan alcanzar algún nivel dentro de éste. Con respecto al analfabetismo se tiene que:

Poder aprender a leer y escribir es un derecho humano fundamental. La alfabetización es un factor de impulso no solo para lograr la educación para todos, sino también, en un plano más general, para reducir la pobreza y ampliar la participación de todos en la vida de la sociedad (UNESCO, 2008, p.4).

Es importante destacar ciertas cifras regionales en cuanto al analfabetismo, que sirvan como marco de referencia para analizar las características educativas de los inmigrantes en Venezuela para el año 2001. En este sentido, se tiene que en América Latina y el Caribe la tasa media de alfabetización para el 2008 aumentó a un 90% según las cifras arrojadas por la UNESCO<sup>15</sup> (2008); no obstante, para la SITEAL<sup>16</sup> (2010) la tasa debía ser inferior al 5% para poder considerar erradicado el analfabetismo.

En el caso de los inmigrantes de 15 años o más radicados en Venezuela poseían para el año 2001 una tasa de analfabetismo de 6.85%, mientras que a nivel nacional los venezolanos presentaron una tasa de 7,02%. Con respecto a la tasa nacional, los nacidos en el exterior se encontraron levemente menos analfabetas, no obstante, su tasa de analfabetismo no se situó por debajo del 5%. A pesar de que el analfabetismo de los inmigrantes no fue tan elevado, es debido observar las tasas por corrientes migratorias para conocer las diferencias entre las mismas.

En orden de importancia las corrientes con mayores tasas de analfabetismo fueron Guyana (10,72%), Colombia (9,89%), China (8,94%) y Siria (7,89%). Debe destacarse que la corriente colombiana, al ser la más numerosa en el país, ocupó un peso importante, por lo que resulta conveniente observar el comportamiento de esta corriente por separado ya que influye notoriamente en las tasas de analfabetismo del total de los nacidos en el exterior.

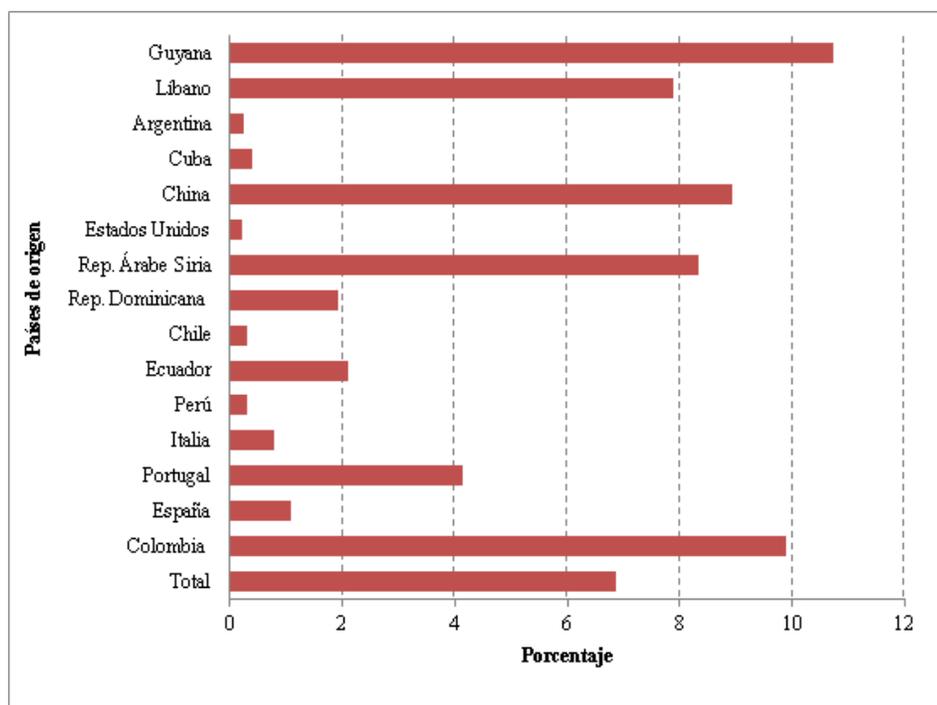
El resto de las corrientes migratorias presentaron tasas de analfabetismo por debajo del 5%, donde se destacaron los argentinos, chilenos, peruanos, cubanos y estadounidenses (Gráfico 7.1). El peso de estos inmigrantes al comportamiento de las tasas de analfabetismo

---

<sup>15</sup> Organización para la Educación, la Ciencia, y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO).

<sup>16</sup> Sistema de Información de Tendencias de Educación de América Latina (SITEAL).

fue moderado por lo que no se reflejaron sus contribuciones en las mismas, como ocurrió con la corriente colombiana.



**22) Gráfico 7.1: Venezuela. Distribución porcentual del analfabetismo de los nacidos en el exterior por países seleccionados<sup>1</sup>. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

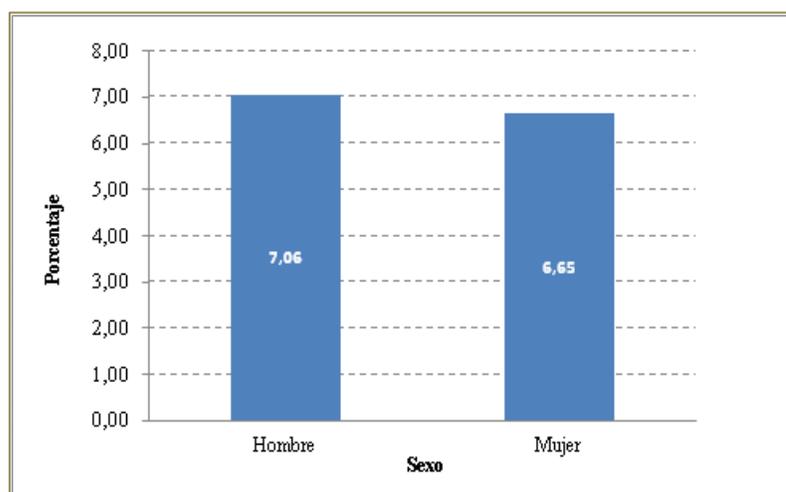
<sup>1</sup> Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela.

Por otra parte el analfabetismo es una condición que ofrece una perspectiva interesante si se evalúa según el sexo. En este sentido, a nivel del total las mujeres inmigrantes para el año 2001 arrojaron una tasa de analfabetismo un poco más baja a las de los hombres (6,65% a 7,06% respectivamente). No obstante, la diferencia entre ambos sexos para el momento fue muy pequeña, pudiendo decirse que existió cierta paridad en cuanto a la alfabetización entre los sexos (Gráfico 7.2).

El escenario anterior cambió al distinguir según sexo y corrientes migratorias, ya que casi todas las mujeres presentaron mayores tasas de analfabetismo en comparación con los hombres, sobre todo en los países de Siria, China, Líbano y Portugal. No obstante, esto no fue así para las colombianas, argentinas y guayanesas quienes registraron menores tasas

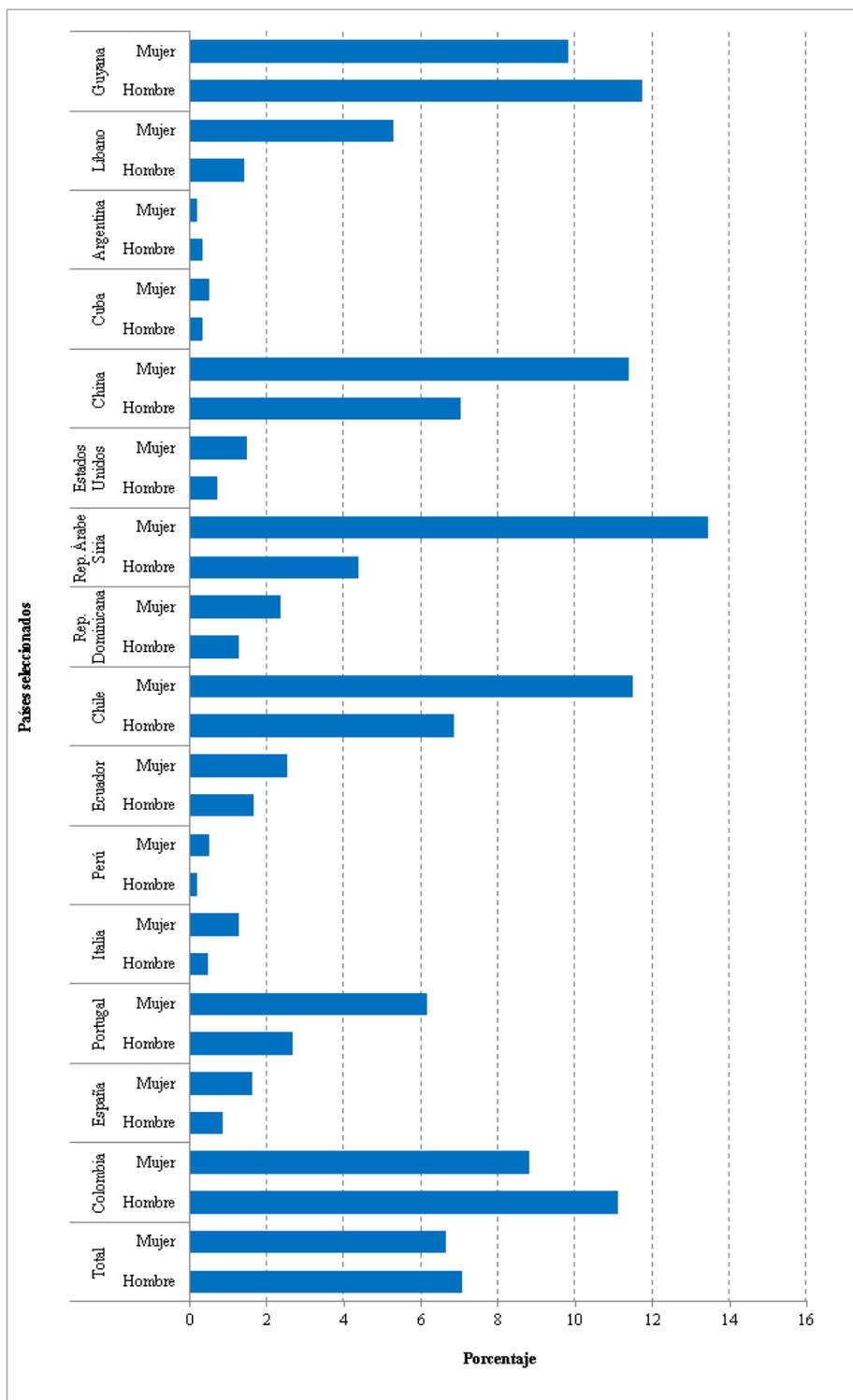
de analfabetismo en relación con los hombres originarios de dichos países. De este hecho se desprende una vez más que el peso de la corriente colombiana tuvo gran incidencia en los resultados para el total de la inmigración residente en Venezuela para el momento.

En el caso colombiano es necesario destacar que el analfabetismo de los hombres pertenecientes a esta corriente pudo estar asociado en algunos casos con las actividades laborales que desempeñaron, donde la mano de obra demandada no requería de conocimientos de escritura y lectura, ya que esta condición no era una restricción en las principales actividades económicas donde estas personas se insertaron (principalmente en la agricultura y los servicios); tal y como lo corroboran las teorías de corte economicista donde “el acceso mayoritario de inmigrantes poco calificados es un efecto directo de las políticas y demandas de los países receptores” (Blanco, 2000, pp. 76-77). Algunos inmigrantes ingresaron al país mayoritariamente proveniente de zonas rurales y lograron insertarse en el mercado laboral como trabajadores no muy calificados, tal y como se detallará en el siguiente capítulo.



23) Gráfico 7.2: Venezuela. Tasa de analfabetismo del total de los nacidos en el exterior. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.



24) Gráfico 7.3: Venezuela. Distribución porcentual del analfabetismo de los nacidos en el exterior según sexo. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

Por otra parte, otro indicador importante es el nivel educativo que presentaron los inmigrantes, porque de él se decanta un posible acceso a un mejor empleo, calidad de vida, diversificación de las oportunidades, entre otras ventajas. Se ha comprobado que hay más beneficios para los trabajadores con educación terciaria, que para los que han cursado la enseñanza secundaria (Carlson, 2002).

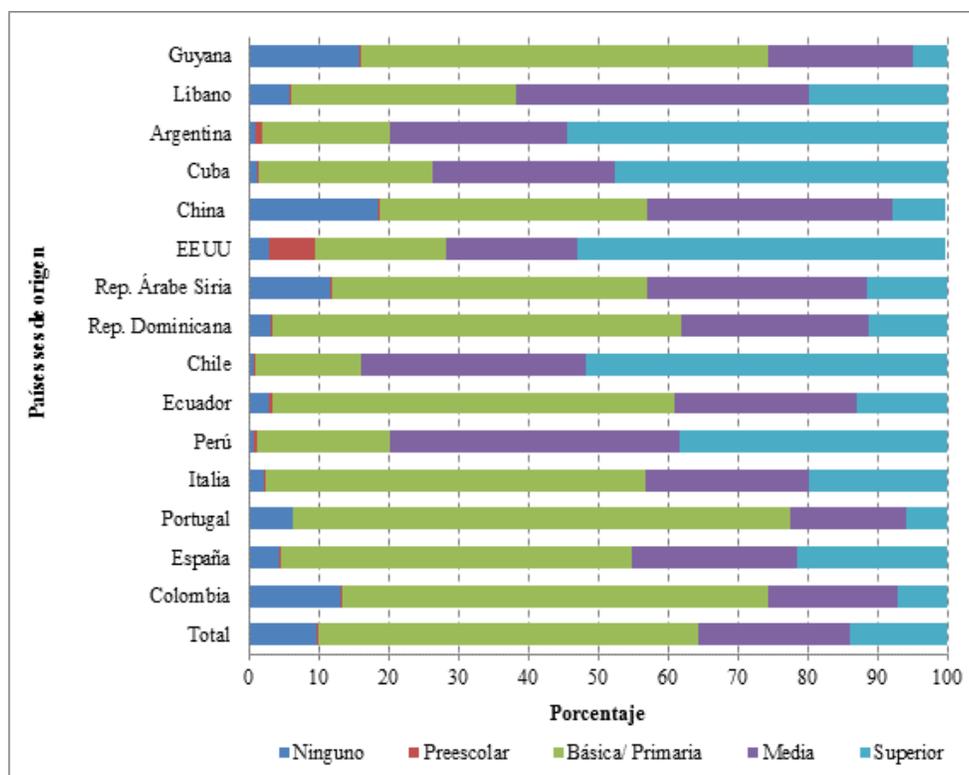
Las ventajas que acarrea tener mayores niveles educativos no aplican para la mayoría de los inmigrantes residentes en Venezuela, ya que se distribuyeron para el 2001 fundamentalmente en los niveles de básica/primaria y media diversificada. Este nivel educativo se considera bajo, sin embargo, para la época todavía se encontraba relativamente parejo con respecto al nivel educativo de los venezolanos.

Los inmigrantes que se situaron por encima de los niveles antes mencionados, es decir, que registraron una cualificación superior fueron principalmente los originarios de Argentina, Estados Unidos, Chile, Cuba y Perú. Entre las razones que motivaron a las personas a emigrar de estos países, se reseña la presencia de dictaduras y recesiones económicas que impulsaron el éxodo de migrantes más preparados (Stang, 2006). Sin embargo, es necesario recalcar que aunque existió para el 2001 una proporción de inmigrantes calificados (13,89%) estos no fueron un porcentaje elevado en comparación con el resto de la población nacida en el exterior.

Por su parte el resto de los países y en especial el caso colombiano, alcanzaron niveles básicos y medios, tal y como se había comentado previamente. No obstante, este nivel igual les permitió la inserción laboral en empleos asociados al comercio, los servicios, trabajos manuales y el sector industrial entre otras actividades de las cuales se rendirá mayor detalle en el próximo capítulo. Lo que no debe dejar de destacarse es que:

El propio origen de los inmigrantes, zonas rurales de países no industrializados o poco desarrollados, va a determinar las características de su precaria adecuación a las necesidades laborales más cualificadas de la sociedad receptora: poca o ninguna educación, escasa o nula experiencia en actividades industriales (...) En general, la presencia masiva de

trabajadores inmigrantes escasamente cualificados responde precisamente a la demanda de este tipo de trabajo (Blanco, 2000, p. 76).

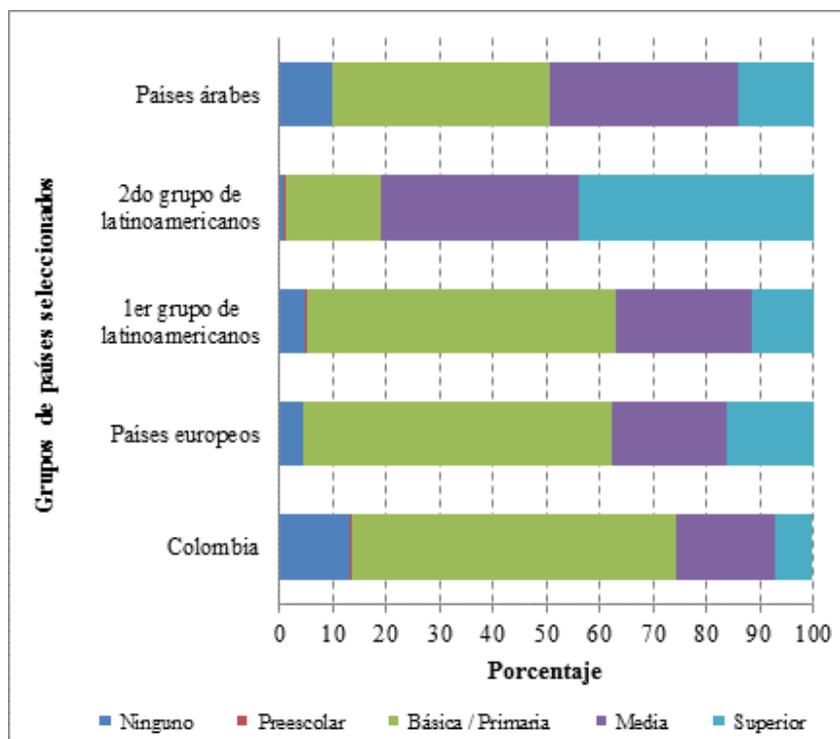


25) Gráfico 7.4: Venezuela. Distribución porcentual del nivel educativo de la población nacida en el exterior perteneciente a los países seleccionados<sup>1</sup>. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>1</sup> Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela.

Si se detalla la misma información desde una perspectiva más global, se tiene que los inmigrantes nacidos en el segundo grupo de países latinoamericanos, EEUU, Cuba y Líbano, se declararon en niveles de educación media cercana o superior entre el 40 y 50%. En cuanto a la instrucción educativa del primer grupo de países latinoamericanos y de los países europeos se tiene que en ambos casos casi un 40% se declaró en educación media y superior, a pesar de que un grueso importante de la población se ubicó en primaria/básica (Gráfico 7.5).



**26) Gráfico 7.5: Venezuela. Distribución porcentual del nivel educativo de los nacidos en el exterior por grandes grupos<sup>1</sup> de países seleccionados. Censo 2001.**

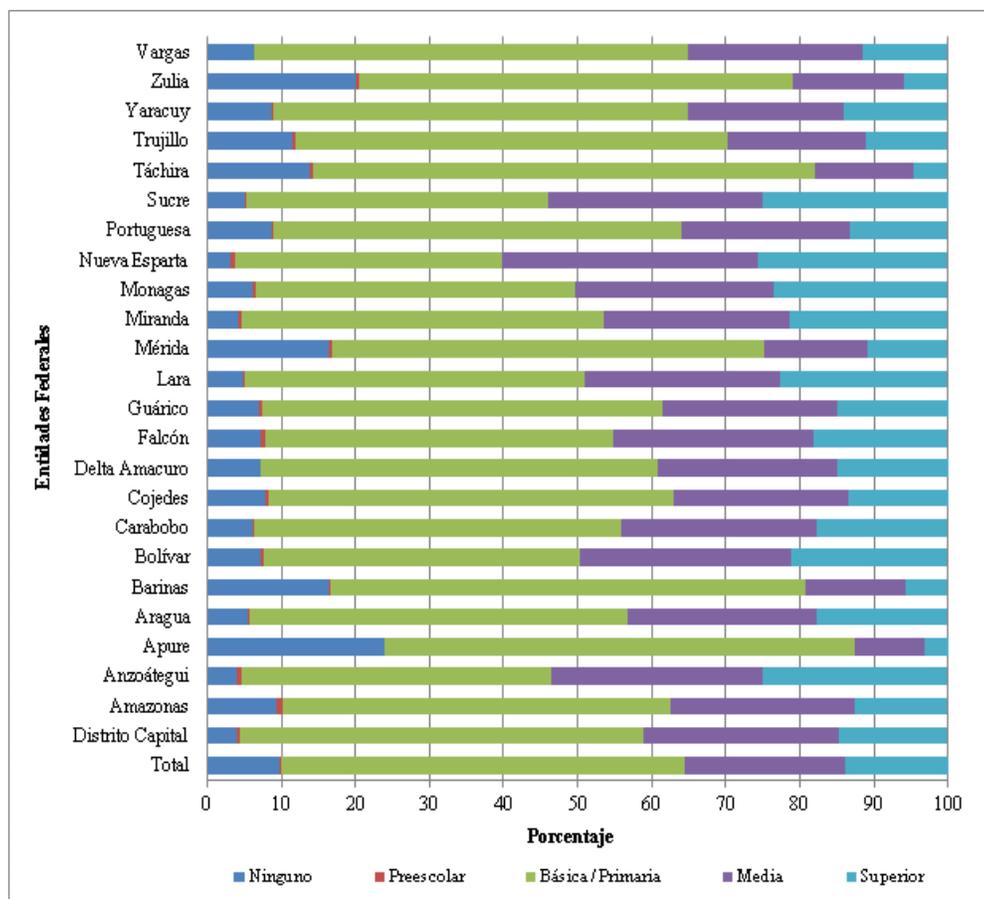
Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>1</sup> Países europeos: España, Portugal e Italia/ 1er grupo de países latinoamericanos: Ecuador, Rep. Dominicana y Guyana/ 2do grupo de países latinoamericanos: Chile, Argentina y Perú.

Un análisis más a fondo, puede dar cuenta de la escolaridad discriminando por entidad federal. En él se destacó que los estados donde la inmigración colombiana era la más numerosa se presentaron menores niveles educativos. Tales son los casos de Táchira y Zulia, donde el porcentaje de personas sin nivel educativo es elevado y donde predomina la educación primaria/básica. Por su parte el estado Miranda, el cual se distinguió como el estado con mayor diversidad y cantidad de inmigrantes, se situó con un porcentaje importante de personas en educación media y superior (46%).

Igualmente resulta interesante destacar casos como el de los estados Bolívar y Anzoátegui, en donde existieron porcentajes elevados de personas que alcanzaron la educación superior en especial los pertenecientes al segundo grupo de países latinoamericanos, esto está asociado a la demanda de obra calificada que requirió el país

durante la década de los setenta, a raíz del desarrollo de grandes proyectos industriales llevados a cabo en dichos estados.



27) Gráfico 7.6: Venezuela. Distribución porcentual del nivel educativo del total de los nacidos en el exterior según entidad federal. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

El último indicador a tomar en consideración es el promedio de años de escolaridad, ya que por medio de este se mide el número de años promedio alcanzado por los inmigrantes. Este indicador va mucho más allá que el nivel educativo porque es mucho más preciso a la hora de determinar la escolaridad alcanzada por los individuos.

El total de los nacidos en el exterior aprobaron en promedio 7 años de escolaridad, el cual, difirió del promedio nacional por tan solo un año, dado que en el año 2002 el venezolano

alcanzaba 8 años de escolaridad (González, 2002). Nuevamente la escasa calificación de los inmigrantes se vio afectada por los 6 años de escolaridad que lograron los nacidos en Colombia. Al observar las distinciones por corrientes migratorias se apreció que los inmigrantes con mayores años de escolaridad fueron los estadounidenses, argentinos, chilenos y peruanos. Por el contrario, los portugueses, guyaneses, colombianos, chinos y sirios en ese orden, registraron los promedios más bajos con 6 años de escolaridad alcanzados.

Al discriminar este indicador según el sexo y por países de origen se distinguió (igual que en el caso del analfabetismo) una ligera tendencia en todas las corrientes por parte de los hombres a alcanzar para el 2001 un poco más de escolaridad que las mujeres, con excepción del caso de Colombia y Guyana. Empero, en términos globales el panorama fue bastante equilibrado con 7 años promedio de escolaridad alcanzados tanto en hombres como en mujeres, las diferencias fueron tan pequeñas que en casi todos los casos se obtuvo el mismo número de años en ambos sexos, con algunos decimales de por medio.

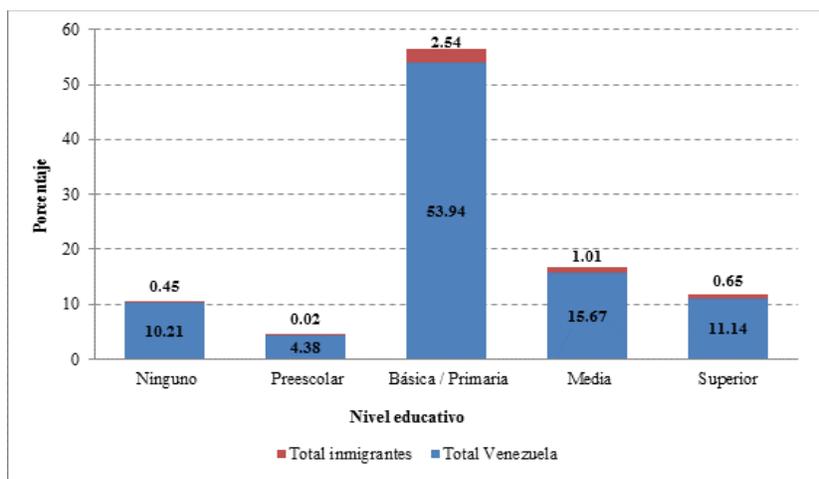
**7) Cuadro 7.1: Venezuela. Promedio de años de escolaridad alcanzados por los nacidos en el exterior de los países seleccionados<sup>1</sup> según sexo. Censo 2001.**

Países de origen	Promedio años de escolaridad		
	Total	Sexo	
		Hombre	Mujer
Colombia	6,22	6,05	6,39
España	8,38	8,77	7,99
Portugal	6,21	6,50	5,91
Italia	8,20	8,57	7,83
Perú	11,27	11,42	11,11
Ecuador	8,14	8,17	8,1
Chile	11,85	12,08	11,61
Rep. Dominicana	8,11	8,43	7,79
Rep. Árabe Siria	7,57	8,25	6,88
Estados Unidos	12,42	12,44	12,40
China	6,87	7,08	6,65
Cuba	11,38	11,81	10,95
Argentina	11,95	12,17	11,72
Líbano	9,13	9,28	8,98
Guyana	6,05	5,90	6,19
<b>Total</b>	<b>7,27</b>	<b>7,34</b>	<b>7,19</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>1</sup> Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela.

Finalmente, puede sostenerse que los nacidos en el exterior como se introdujo al inicio del capítulo traen al país algún tipo de contribución en términos educativos. Dicha contribución para el año 2001 tuvo mayor peso en la tasa de analfabetismo a nivel nacional, ya que los extranjeros eran personas de muy baja o nula calificación, llegando a representar un 2.29% del total nacional que se ubicó en un 7% para ese momento. En referencia a los distintos niveles educativo se constató nuevamente que la mayoría de esta población se concentró en básica/primaria aportando al total nacional un 2.54% (Gráfico 7.7).



**28) Gráfico 7.8: Venezuela. Contribución de los nacidos en el exterior al nivel educativo del total nacional. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

## **CAPÍTULO VIII: OCUPACIÓN LABORAL Y SITUACIÓN SOCIO ECONÓMICA DE LOS INMIGRANTES EN VENEZUELA.**

Como han explicado Corona y Tuirán (2001) los movimientos de población obedecen a motivaciones ligadas con el deseo del migrante de obtener una mejor calidad de vida, este hecho a su vez está vinculado, entre otras cuestiones, con el trabajo y la remuneración que los migrantes pueden conseguir en las sociedades receptoras. En este sentido, la decisión de migrar por razones económicas puede asegurarle al migrante el acceso a mejores ingresos y a mejores servicios (OIM, s.f.).

La inmigración registrada en Venezuela no ha sido ajena a la situación anterior, luego de la devastación que dejó la Segunda Guerra Mundial que afligió a Europa a mediados de los 40 y 50, así como las fuertes crisis económicas y regímenes dictatoriales que atravesaron distintos países latinoamericanos durante los 70, se originaron grandes flujos migratorios. Dichos flujos fueron expulsados de sus sociedades de origen a causa del desempleo, los bajos salarios, la persecución política y las precarias condiciones de vida, y atraídos hacia Venezuela gracias a las promesas de progreso y la demanda de mano de obra.

El trabajo y las oportunidades de empleo, como puede observarse, han sido un factor determinante en los movimientos poblacionales, la distribución desigual entre el trabajo y el capital, es decir, entre la oferta y la demanda de puestos de trabajo y mano de obra, han hecho que ingresaran al país un número considerable de inmigrantes.

Las ocupaciones que estos han desempeñado desde la primera ola migratoria han estado ligadas a las demandas que se dieron en sectores como el comercio, los servicios, la industria y la agricultura. En primera instancia, durante la década de los 40 y 50, donde los

flujos migratorios fueron protagonizados por europeos y colombianos, se requería mano de obra para trabajos de escasa cualificación asociados al sector agrícola y constructor, sin embargo solo una parte de los nacidos en el exterior se insertó en dichas actividades, ya que la mayoría de los inmigrantes se dedicaron a actividades desarrolladas en los lugares más urbanizados, principalmente en el sector comercio y servicios. Mientras que durante la segunda ola migratoria, casi todos los sectores de la actividad económica crecieron, a excepción de la agricultura. También en esta época, se diversificaron un poco más las actividades económicas, como por ejemplo el caso de la industria. (Pellegrino, 1989)

El Estado venezolano, en múltiples oportunidades manifestó su disposición a permitir la entrada de inmigrantes, con la finalidad de que habitaran las zonas menos pobladas del país, sobre todo si desarrollaban sus actividades económicas hacia el sector agrícola. En otros casos, también presentaron interés en recibir migración más calificada, dirigida hacia los sectores de la industria y de la minería, los cuales comenzaban a desarrollarse en el país. Sin embargo, los esfuerzos nunca fueron suficientemente efectivos y planificados, razón por la cual estos planes en su mayoría fracasaron. A la falta de éxito, también se sumaba que el grueso de los inmigrantes se interesaron en ocupar las actividades típicamente urbanas, esto debido a las oportunidades y beneficios que se obtenían de vivir y trabajar en los centros más poblados. (Pellegrino, 1989)

Para el año 2001 del total de la población ocupada en Venezuela (8.169.438) el 7.51% estaba constituido por población extranjera, lo cual, representaba un porcentaje considerable y beneficioso para la economía y el desarrollo del país. Dentro de esta población de inmigrantes la tasa de participación en las actividades económicas alcanzó un 62.57%, dicha cifra es propia de las poblaciones migrantes, ya que como se dijo anteriormente la búsqueda de una mejor condición laboral que le brinde al migrante la posibilidad de mejorar su situación, es una de las principales razones para cambiar de lugar de residencia, por lo que estas poblaciones presentan altos niveles de participación en las actividades económicas y porcentajes más reducidos de desocupación.

La cifra anterior revela que 6 de cada 10 inmigrantes se encontraban participando activamente en el mercado laboral, este número se debió principalmente al peso de la corriente migratoria colombiana que alcanzó un nivel de participación de 65.38%. Por su parte, los españoles e italianos presentaron tasas de participación moderadamente bajas con respecto a los inmigrantes del resto de los países, lo cual, se asocia en parte al envejecimiento de estas corrientes y a la no renovación de las mismas, en ellas el porcentaje de jubilados o pensionados adquirió cierta importancia situándose por encima del 10% (España 12.04 %, Italia 10.87%). Los inmigrantes originarios de China, Perú y Ecuador, con 75.83%, 73.25% y 72.79% respectivamente, se caracterizaron por tener los porcentajes de participación más elevados en comparación con las otras corrientes migratorias (Cuadro 8.1).

Al observar las tasas de desocupación es la población china la que logró mantenerse un poco por debajo del 1%, seguido por los extranjeros de los países árabes Líbano y Siria quienes se ubicaron por debajo del 2%. Es necesario destacar el caso de Estados Unidos, ya que su tasa de desocupación fue la más alta en comparación con las otras corrientes migratorias, esto debido a que era una corriente joven donde el 28% de su población se concentró en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad donde la mayoría de ellos se dedicaba a los estudios sin trabajar (Cuadro 8.1).

La distribución de la fuerza de trabajo inmigrante por las distintas ramas de actividad económica resaltó que el sector comercio concentró el mayor porcentaje de población extranjera (33.83%), seguido por los servicios (24.12%), la industria manufacturera (13.59%), el sector agropecuario (12.34%), la construcción (8.77%), el transporte (6.11%), y en menor magnitud los sectores de la minería y el correspondiente a la electricidad, el gas y el agua ambos con menos de 1%.

**8) Cuadro 8.1: Venezuela. Tasas de participación, desocupación y asalariados de la población inmigrante internacional perteneciente a los países seleccionados<sup>1</sup>. Censo 2001.**

País de origen	Tasa de participación	Tasa de desocupación	Tasa de asalariados
Colombia	65.38	4.42	50.44
España	46.34	3.67	45.81
Portugal	60.32	2.48	40.79
Italia	48.04	3.71	35.25
Perú	73.25	4.49	51.94
Ecuador	72.79	3.21	46.10
Chile	68.83	5.34	58.38
Rep. Dominicana	66.61	4.38	47.71
Rep. Árabe Siria	62.23	1.52	18.42
Estados Unidos	47.02	7.42	72.71
China	75.83	0.82	49.41
Cuba	59.80	4.25	60.83
Argentina	65.67	4.85	56.73
Líbano	61.97	1.90	23.81
Guyana	61.56	4.91	43.78
<b>Total</b>	<b>62.57</b>	<b>4.15</b>	<b>48.90</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>1</sup>Los 15 países con mayor población inmigrante en Venezuela para el 2001.

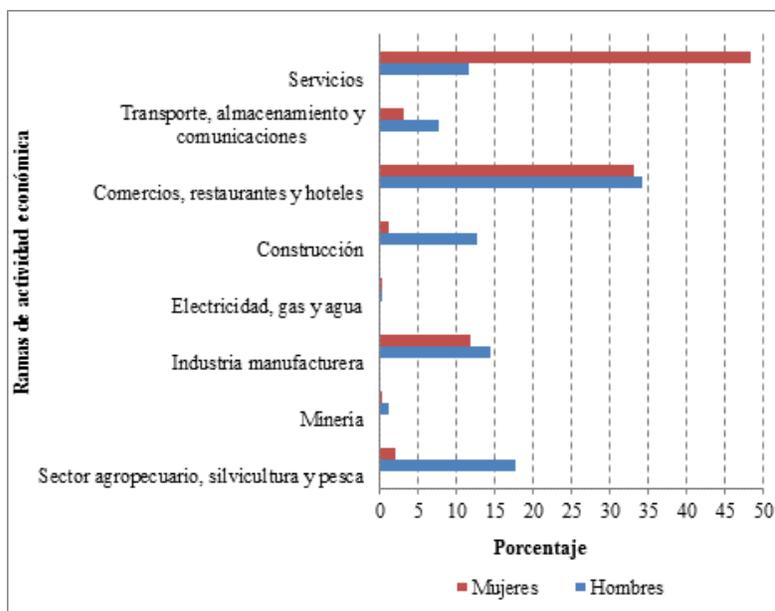
Para el año 2001, 1 de cada 3 inmigrantes se encontraban desempeñando actividades ligadas al comercio, los restaurantes y los hoteles. Dentro de este grupo alcanzaron su máxima expresión los trabajadores de China (93.81%), Siria (82.37%), Líbano (76.79%) y Portugal (60.91%). La segunda rama de actividad más importante la ocupó el sector servicio, el cual concentró un porcentaje moderado de la mayoría de las corrientes migratorias a excepción de las mencionadas en el comercio, aquí se destacaron los estadounidenses, cubanos, argentinos y chilenos. Por su parte la industria manufacturera agrupó a los peruanos, los chilenos, los argentinos y los ecuatorianos, este hecho no fue fortuito ya que los inmigrantes de las tres primeras nacionalidades ingresaron en los 70 impulsados en el marco del V Plan de la Nación, en el cual la demanda de población calificada se intentó promover para desarrollar los grandes proyectos industriales.

Un caso particular se presenta en la rama agropecuaria, donde el 90% de los inmigrantes que desempeñaron actividades dentro de esta rama eran colombianos debido a su escasa calificación y su proveniencia de entornos rurales, lo que les permitió insertarse

fácilmente en estas actividades debido a la falta de mano de obra nacional. El 8.77% de la fuerza de trabajo proveniente del exterior se desempeñó en la construcción, no obstante, es en los italianos, ecuatorianos y colombianos donde esa participación aumenta. El 6.11% del total de los extranjeros se dedicaron al transporte, almacenamiento y comunicaciones elevándose la intervención de los españoles, chilenos, argentinos y cubanos. Finalmente se encuentra el sector de la minería que registró el 10% de los estadounidenses, el 4% de los argentinos y el 3% de los guyaneses, representando los porcentajes de participación más elevados para esa rama.

Al descomponer por sexo la fuerza de trabajo y distribuirla en las distintas ramas de actividad económica se evidenció el predominio de los hombres en aquellos sectores que requerían de un mayor esfuerzo físico como el agropecuario, la construcción, la minería y el transporte, mientras que en los servicios fueron las mujeres quienes ocuparon la mayoría de las actividades, a tal punto que del total de estas inmigrantes que participaron como fuerza de trabajo el 48.30% se desarrolló en este sector, concentrando el servicio doméstico en hogares privados el mayor porcentaje de mujeres con un 26.44%. En dicha actividad fueron las trabajadoras de Guyana (18.2%), Ecuador (14.7%), Colombia (14.5%) y República Dominicana (7.5) las que presentaron las tasas más elevadas (Gráfico 8.1).

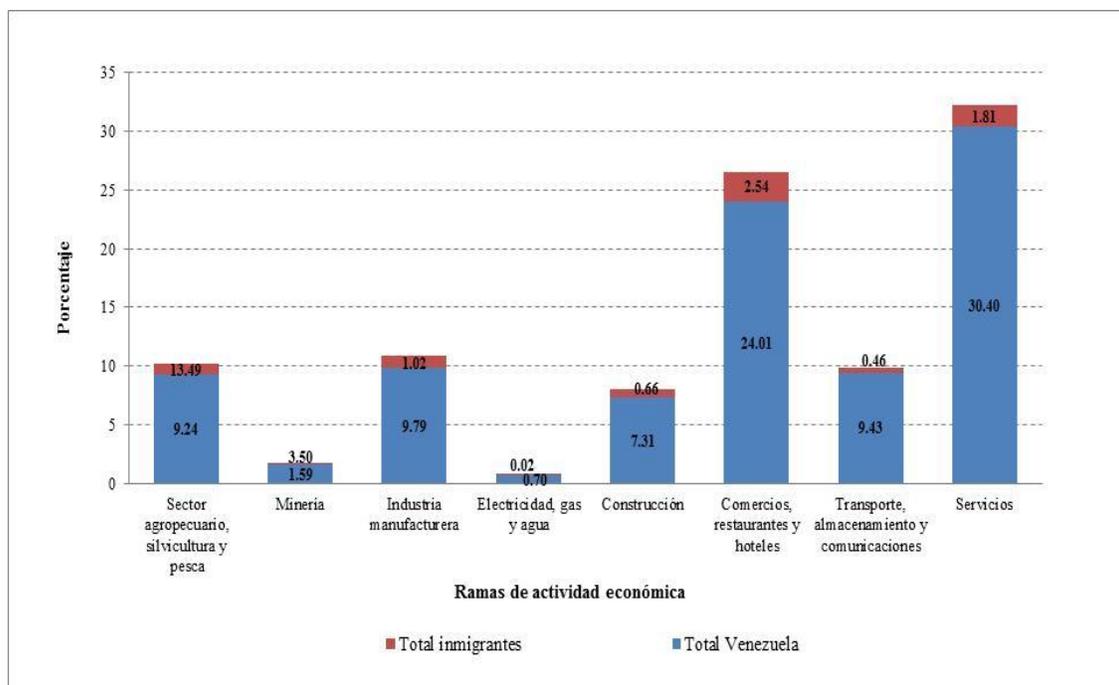
Es necesario resaltar que a pesar de que la mayoría de las mujeres se dedicaron a las actividades relacionadas con el sector servicio, esto no fue así para las provenientes de los países árabes, las chinas y las portuguesas ya que fueron inmigrantes que se dedicaron como se mencionó con anterioridad al comercio. Igualmente ocurrió con las italianas, peruanas y dominicanas.



29) Gráfico 8.1: Venezuela. Distribución de la población inmigrante internacional por ramas de actividad económica según sexo. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

A nivel general si bien el peso de los inmigrantes activos cayó de 13.8% en 1981 a 7.51% en el 2001 debido esencialmente al aumento de la población venezolana en las diversas ramas de actividad económica, la población nacida en el exterior no dejó de representar un potencial importante para el desenvolvimiento de la economía del país. La mayor contribución de los inmigrantes se observó en el sector agropecuario, la silvicultura y la pesca, donde el peso de los extranjeros, casi en su totalidad compuesta por colombianos, fue mayor al de los venezolanos aportando un 13.49%. Igualmente ocurrió con la minería donde el peso de la actividad ejercida por los inmigrantes se situó por encima de la realizada por los venezolanos con un 3.50%. Finalmente le siguieron el comercio (2.54%) y los servicios (1.81%), si bien en estas ramas no se superó la intervención de la población nacional, sí se concentraron en ellas la mayor cantidad de inmigrantes como se mencionó con anterioridad (Gráfico 8.2).



30) Gráfico 8.2: Venezuela. Contribución de la población nacida en el exterior a las distintas ramas de actividad económica. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

Otro indicador que da cuenta de la ocupación de los inmigrantes o de los tipos o clases de trabajos principales que fueron ejercidos por esta población, es precisamente la pertenencia de ellos a ciertos grupos de ocupación. Los trabajadores no calificados (23.16%) seguidos por los miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas <sup>17</sup>(21.66%), así como los oficiales, operarios y artesanos (19.55%), los trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (9.38%), y los técnicos y profesionales de nivel medio (7.92%) agrupan a la mayoría de la población inmigrante.

Los grupos de ocupación se encuentran íntimamente ligados con las ramas de actividad económica, en este sentido cabe destacar que al descomponer el segundo grupo antes

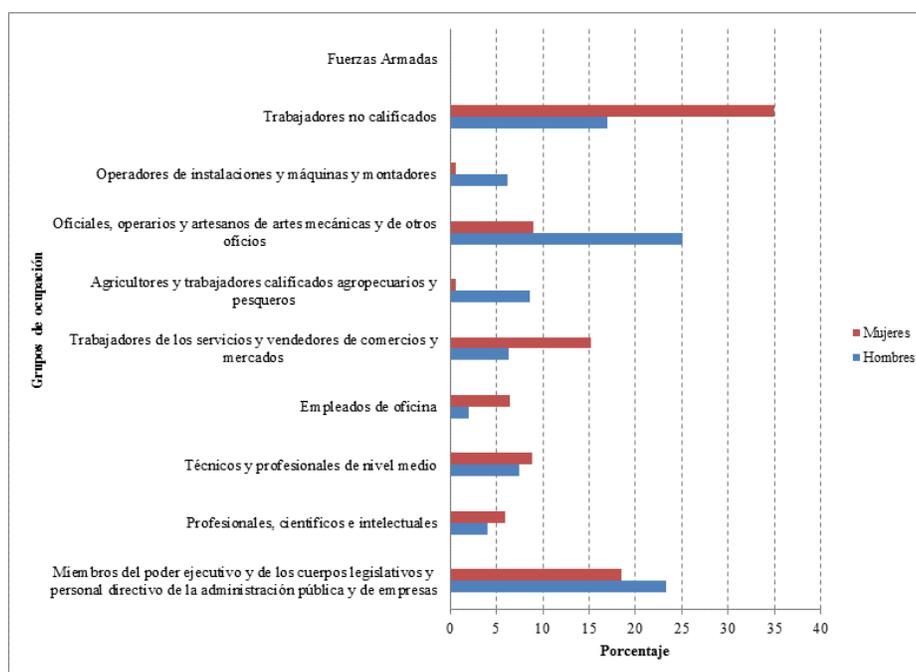
<sup>17</sup> Es clave resaltar que si bien el nombre del gran grupo de ocupación es *miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas*, esta categoría sólo está recogiendo la información de los gerentes y personal administrativo de las empresas, ya que los extranjeros no pueden formar parte de los directivos de la administración pública.

mencionado se tiene que son los directores y gerentes los que concentraron el mayor número de inmigrantes (21%), no obstante, una vez más hay disparidades entre las distintas corrientes migratorias. Entre los inmigrantes provenientes de Asia dicho grupo ocupacional tuvo una gran representación debido a su dedicación en las actividades del comercio, donde fueron ellos los directivos y gerentes de sus propias empresas y negocios. Es por esto que entre los libaneses y los sirios el 70% de los inmigrantes activos se agruparon en dicha categoría, así como el 55% de los chinos. Otra de las corrientes que se dedicaba mayoritariamente al comercio era la portuguesa que al igual que los provenientes de Asia presentaron una elevada inserción en esta rama de actividad económica y un alto porcentaje de directores y gerentes (48%). Entre los italianos, españoles y argentinos también hay una proporción considerable de directivos y gerentes, sin embargo, no se le puede atribuir únicamente al comercio ya que son inmigrantes que se repartieron entre diferentes ramas de actividad.

Otro grupo de ocupación que es necesario resaltar es el de los trabajadores no calificados, que se ubicó en el primer lugar con respecto al resto de las ocupaciones desempeñadas por los inmigrantes. Dicho grupo estuvo conformado principalmente por los obreros, operadores, choferes de transporte y otros, seguidos por el personal doméstico y a fines, limpiadores, lavaderos y planchadores. Esto fue característico entre los colombianos, guyaneses y ecuatorianos, y en menor medida entre los dominicanos y peruanos. Por su parte los oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios agruparon al 19.55% de la población extranjera activa, siendo los colombianos, ecuatorianos, guyaneses y peruanos, quienes tuvieron una participación más notable en tales oficios.

Por último, tanto los trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercado, como los técnicos y profesionales de nivel medio también registraron niveles de participación de mano de obra extranjera que si bien no fueron tan significativos como en los otros grupos de ocupación, es importante destacarlos. En el primero los inmigrantes se concentraron en un 9.38% destacándose los chinos, dominicanos, portugueses, guyaneses y colombianos, mientras que el segundo con un 7.92% agrupó a los inmigrantes con mayor calificación como los estadounidenses, chilenos, cubanos, argentinos y peruanos.

Las diferencias por sexo se hacen más visibles en los trabajadores no calificados ya que la mayoría son mujeres que se desempeñaron en el servicio doméstico. La superioridad en las mujeres también se hizo notoria en los trabajos de servicios y vendedores de comercios y mercados, así como en los empleados de oficina y los técnicos y profesionales de nivel medio y profesionales, científicos o intelectuales.



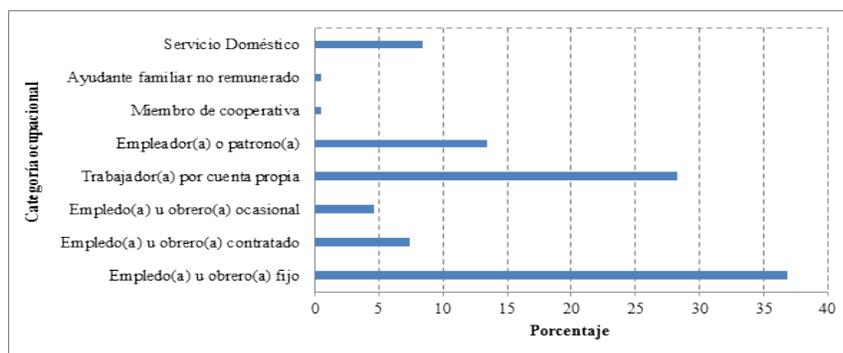
31) Gráfico 8.3: Venezuela. Distribución de la población inmigrantes por grandes grupos de ocupación según sexo. Censo 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

La posición que los inmigrantes ocuparon frente a los medios de producción es otro indicador que permite completar la descripción del perfil laboral de la población extranjera e ilustrar el porcentaje de asalariados y patronos que existió entre ellos. En conjunto, el 49% de la población inmigrante activa era asalariada para el año 2001, estando por debajo de la cifra nacional, que se constituyó en un 65.74%. Por su parte los patronos o empleadores inmigrantes se situaron por encima del promedio nacional con un 13.43% vs el 5.91%. Al discriminar por países de origen las tasas de asalarización superiores al promedio de los

inmigrantes se presentaron entre los provenientes de Estados Unidos (72.71%), Cuba (60.83%), Chile (58.38%), Argentina (56.73%), Perú (51.94%) y Colombia (50.44%).

Los originarios de Líbano y Siria mostraron las tasas de asalariados más moderadas, aumentando su participación en la categoría de patronos o empleadores, con un 46.28% y 39.28% respectivamente, a estos se le sumaron los inmigrantes de China y de los países europeos, donde el porcentaje de patronos y empleadores se situó por encima del 27%. Lo anterior evidenció que entre la fuerza de trabajo inmigrante hay un número considerable de individuos generadores de fuentes de empleo tanto para su comunidad como para la población venezolana. Luego resta la categoría ocupacional compuesta por los trabajadores por cuenta propia o con ocupaciones autogeneradas con un 28.23%, esta categoría superó el 20% en todas las corrientes migratorias a excepción de la china y la estadounidense. Por último, se encuentra el servicio doméstico, el cual, agrupó al 8.44% de la población extranjera, donde se destacaron las mujeres colombianas, dominicanas, ecuatorianas y guyaneses con una mayor representación.



**32) Gráfico 8.4: Venezuela. Distribución de la población inmigrante por categoría ocupacional. Censo 2001.**

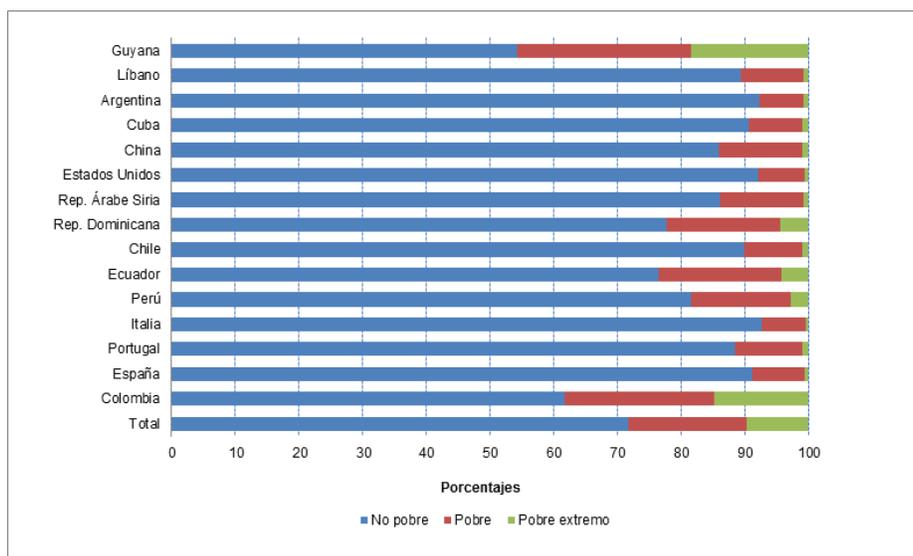
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

La situación socioeconómica de los inmigrantes medida desde el método de pobreza por NBI<sup>18</sup> arrojó que la población extranjera para el 2001 estaba en una situación más

<sup>18</sup> El método de necesidades básicas insatisfechas (NBI), es un método directo de medición de la pobreza para identificar a los pobres tomando en cuenta aspectos que no se ven reflejados necesariamente en el ingreso del hogar. Dichos aspectos o necesidades deben ser satisfechos por el hogar para que su nivel de vida sea considerado como digno (CEPAL, 2001). El Censo General de Población y Vivienda del año 2001 contempla las necesidades

privilegiada en comparación con el total de la población nacional. En el caso de los inmigrantes, el 71.71% de sus hogares eran no pobres, el 18.59% pobres y el 9.70% estaban en situación de pobreza extrema, mientras que para el total nacional los porcentajes bajaron a 67% los hogares no pobres, 21.64% los pobres y 11.36% los pobres extremos. Estas diferencias son atribuibles a la propia lógica migratoria, ya que los migrantes deciden dejar sus países de origen para mejorar su calidad de vida y aumentar sus beneficios.

Los mayores niveles de pobreza los presentaron los colombianos y los guyaneses, quienes fueron las corrientes migratorias con los niveles más bajos de escolaridad, que se insertaron en trabajos no calificados y presentaron entre la población activa notorios niveles de desocupación. La hogares pobres y en pobreza extrema colombianos se concentraron en un 18.54% y 9.70%, mientras que los valores ascendieron un poco para los guyaneses con 23.49% y 14.78% respectivamente. Estos valores se redujeron considerablemente para el resto de las corrientes migratorias, sobre todo entre los libaneses, argentinos, cubanos, estadounidenses, italianos, chilenos, portugueses y españoles (Gráfico 8.5).

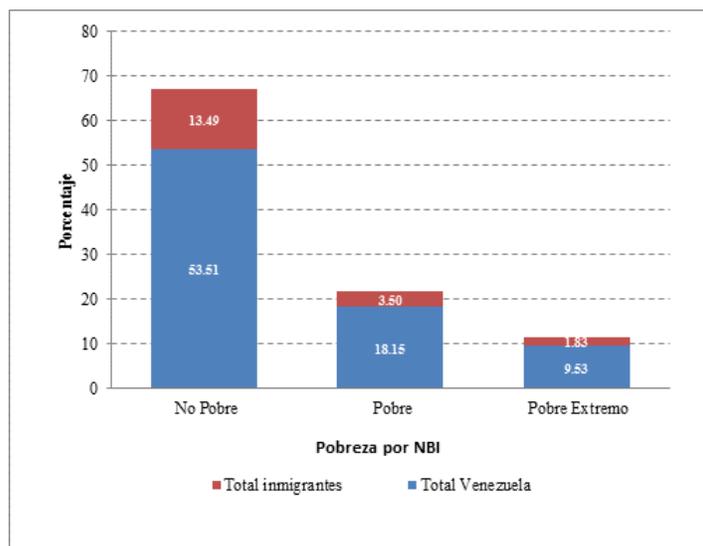


**33) Gráfico 8.5: Venezuela. Distribución de la población inmigrante según pobreza por NBI. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

a medir en las siguientes categorías: acceso a la educación básica (niños en edad escolar que asisten o no a la escuela), acceso a una vivienda que asegure un estándar mínimo de habitabilidad (hacinamiento crítico y hogares en viviendas inadecuadas), acceso a servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado (servicios en los hogares), y capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo (hogares por dependencia económica).

La contribución de la población nacida en el exterior a las distintas categorías de clasificación según el método de las necesidades insatisfechas, reveló que la población extranjera representó el 13.49% de la población total en la categoría de no pobre, bajando al 3.50% en pobreza y 1.83% en pobreza extrema (Gráfico 9.6).



**34) Gráfico 8.6: Venezuela. Contribución de la población nacida en el exterior con respecto al total nacional en las categorías de pobreza según NBI. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

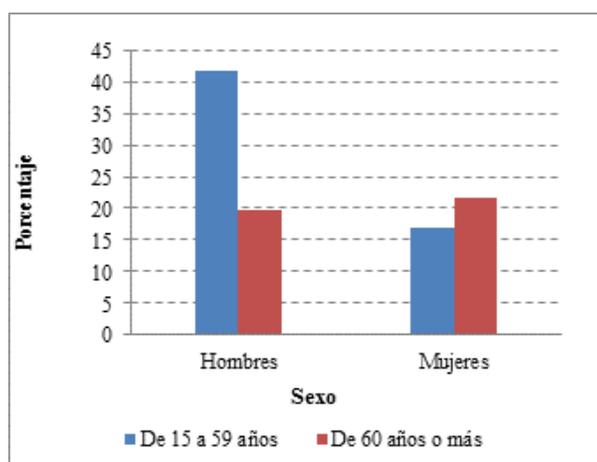
## **CAPÍTULO IX: COMPOSICIÓN E INTEGRACIÓN DE LA FAMILIA Y LOS HOGARES DE INMIGRANTES.**

Un aspecto fundamental en el tema inmigratorio tiene que ver con la composición familiar y de los hogares de los nacidos en el exterior, puesto que a partir de dicha composición podría contemplarse la integración de estas personas con la población del país y su arraigo a la patria venezolana. Cuando un inmigrante llega a la sociedad receptora existe como afirma Blanco (2000) un intercambio cultural entre éste y las personas que en ella residen. Dicho intercambio puede evidenciarse en un primer acercamiento a través de la composición de los hogares con presencia de al menos un inmigrante, por lo que en el presente capítulo se esbozarán en líneas generales la relación de parentesco con el jefe del hogar y la situación conyugal que existe en estos hogares, con la finalidad de fundamentar las bases para todos aquellos estudios que deseen profundizar respecto al tema familiar.

El total de hogares con presencia de al menos un inmigrante fue para el 2001 de 639.078, que agruparon a un total de 2.800.170 personas. Más de la mitad de estas personas (específicamente 1.784.641) eran nacidas en Venezuela y para el momento convivían e interactuaban diariamente con migrantes. Siguiendo con el análisis de dichos hogares, es fundamental especificar que se clasificaron en dos grandes tipos o clases, que son: los hogares unipersonales, donde habita una sola persona, y los hogares multipersonales, donde conviven de dos personas en adelante independientemente que guarden rasgos de parentesco por consanguinidad o por afinidad entre ellos.

A nivel general el 95.77% de la población nacida en el exterior vivía en hogares multipersonales<sup>19</sup>, este porcentaje se manifestó en mayor o menor medida en todas las corrientes migratorias, mientras que el 4.23% se constituyó en hogares unipersonales<sup>20</sup>, destacándose los cubanos (6.63%), europeos (5.91%) y árabes (4.88%).

Los hogares unipersonales estuvieron compuestos mayoritariamente por hombres entre los 15 y los 59 años de edad (41.74%), no obstante fueron las mujeres quienes representaron la mayoría en los grupos de edad más avanzados (21.70%). Este hecho se asocia a su situación conyugal ya que un gran porcentaje se agrupó en la categoría de viuda, sobre todo en las corrientes europeas ya que fueron las que presentaron mayores índices de envejecimiento, y donde la mortalidad ha mermado a alguno de los cónyuges, en especial a los hombres. A excepción de este caso hubo una gran representación de solteros, sobre todo en edad plena para trabajar que ingresaron al país en búsqueda de un mejor porvenir, como es el caso de los árabes donde su alta relación de masculinidad y sus trabajos asociados al comercio se vinculan con el hecho de que fueron migrantes hombres que se desplazaron para producir beneficios con intención de reagrupar a su familia luego de conseguir estabilidad (Gráfico 9.1 y Cuadro 9.2).



**35) Gráfico 9.1: Venezuela. Distribución porcentual de la población nacida en el exterior perteneciente a hogares unipersonales según sexo. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

<sup>19</sup> El total de hogares multipersonales fue de 597.175 para el 2001.

<sup>20</sup> El total de hogares unipersonales fue de 41.903 para el 2001.

**9) Cuadro 9.2: Distribución porcentual de la situación conyugal de los inmigrantes pertenecientes a los hogares unipersonales según grandes grupos de edad. Censo 2001**

Situación Conyugal	De 15 a 59	De 60 o más	Total
Unido (a)	3.72	1.09	2.63
Casado (a)	8.67	8.34	8.53
Soltero (a)	57.00	25.06	43.79
Separado (a) de unión o matrimonio	14.18	11.23	12.96
Divorciado (a)	11.13	11.08	11.11
Viudo (a) de unión o matrimonio	5.31	43.20	20.97

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

En referencia a los hogares multipersonales, los cuales superaron el 90% de los hogares con presencia de al menos un inmigrante, es necesario aclarar que pueden distinguirse entre dos tipos: los hogares multipersonales con presencia de al menos una persona nacida en Venezuela<sup>21</sup>, y los hogares con miembros únicamente inmigrantes. Los primeros obtuvieron mayor presencia con respecto a los segundos que acumularon tan sólo un 9.14%, comprobándose con esto la mezcla e interrelación entre las personas nativas de Venezuela y la población nacida en el exterior (Cuadro 9.3).

El tamaño de los hogares es otro indicador para hablar de la composición del hogar, en este caso, los hogares mixtos tendieron a presentar una concentración más numerosa entre los cuatro y cinco miembros, mientras que los otros se agruparon en buena parte hacia los dos miembros. Debido al peso de los hogares mixtos el promedio de miembros por hogar a nivel general se situó en 4,46 personas, que se encontraba acorde con el promedio nacional de 4,4 personas que arrojó el censo para el 2001. Entre los miembros que componen los hogares se encuentran también, como se ha mencionado con anterioridad, los inmigrantes, quienes se situaron en su mayoría alrededor de los dos miembros tanto en los hogares mixtos como en los integrados sólo por migrantes. Por lo tanto, el promedio de inmigrantes por hogar para el 2001 fue de 2,16 personas (Cuadro 9.3, 9.4 y 9.5).

Las cifras anteriores reflejaron a groso modo que si existió para el 2001 cierta integración y complemento entre extranjeros y venezolanos, y que además pareciese en un

<sup>21</sup> En algunos casos para facilitar la lectura se referirá a estos hogares como hogares mixtos.

primer acercamiento que las pautas de convivencia en el hogar de acuerdo al número de miembros que lo integran fueron las mismas tanto para los hogares venezolanos como para los hogares con presencia de extranjeros.

Las distintas corrientes migratorias presentaron una vez más diferencias en referencia a los indicadores mencionados en los párrafos previos. Por un lado, los provenientes de Colombia (4.76), el primer grupo de países latinoamericanos (4.54), China (4.45), y Estados Unidos (4.30) mostraron los mayores promedios de miembros por hogar, mientras que por otro lado, los cubanos y europeos fueron los que registraron menos personas por hogar con 3.71 y 3.72 respectivamente. Es necesario destacar el caso de China, y Cuba ya que estos países arrojaron ciertas particularidades con respecto a los inmigrantes por hogar.

Ambas corrientes agruparon mayor cantidad de inmigrantes en sus hogares en relación al promedio de personas que habitaban en ellos, y también concentraron los porcentajes más elevados de hogares compuestos sólo por migrantes con 31.38% China y 29.30% Cuba. Por lo tanto, podría decirse que más de la mitad de las personas que residían en hogares cubanos o chinos eran originarios de estos países y tan sólo una era venezolana. Estos migrantes fueron los que tendieron a agruparse con mayor intensidad entre ellos con respecto al resto, pudiendo suponerse que esto se debió a que emigraron de sus países de origen con sus familias (Cuadro 9.5).

Otro caso a analizar por su particularidad es el de la inmigración estadounidense, ya que por un lado, registró el tercer porcentaje más elevado de hogares con presencia sólo de migrantes por detrás de China y Cuba, y por el otro, presentó el promedio de inmigrantes por hogar por debajo del promedio del total de inmigrantes. Con respecto a la primera observación podría suponerse que estos migrantes podrían haber sido estadounidenses que inmigraron a Venezuela por motivos de trabajo por medio de grandes transnacionales que operaban en el país, aunque también se debe destacar que estas migraciones solían estar más sujetas a los movimientos de retorno, por el traslado de estos migrantes a otros países debido a la naturaleza de sus empleos y de las empresas transnacionales. En referencia a la segunda observación, se puede elaborar la hipótesis de que los inmigrantes estadounidenses eran

personas que desde el censo del 90 se perfilaron en su mayoría en edades de niñez, luego con el censo del 2001 ya se notaba el crecimiento de estas personas hacia edades entre los 20 y 24 años, por lo tanto se podría deducir que estos jóvenes eran hijos de personas que salieron a estudiar a los Estados Unidos y que retornaron a Venezuela una vez culminada su etapa académica por medio de ciertos programas de becas, como fue el caso de Fundayacucho.

**10) Cuadro 9.3: Distribución porcentual de los hogares multipersonales mixtos y de los hogares multipersonales únicamente compuestos por inmigrantes, según los miembros del hogar multipersonal. Censo 2001.**

Miembros por hogar multipersonal	% de hogares multipersonales mixtos	% de hogares multipersonales con miembros únicamente inmigrantes	% total de hogares multipersonales
2	8.41	5.53	13.94
3	16.07	1.81	17.88
4	20.57	0.97	21.54
5	16.73	0.45	17.18
6	10.73	0.18	10.91
7 o más	18.35	0.21	18.56
<b>Total</b>	<b>90.86</b>	<b>9.14</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

**11) Cuadro 9.4: Distribución porcentual de los hogares multipersonales mixtos y de los hogares multipersonales únicamente compuestos por inmigrantes, según los inmigrantes del hogar multipersonal. Censo 2001.**

Inmigrantes por hogar multipersonal	% de hogares multipersonales mixtos	% de hogares multipersonales con miembros únicamente inmigrantes	% total de hogares multipersonales
1	50.30	0.00	50.30
2	20.03	9.64	29.67
3	5.35	4.78	10.13
4	1.95	3.43	5.39
5	0.73	2.01	2.75
6	0.33	1.00	1.33
7 o más	0.26	0.18	0.44
<b>Total</b>	<b>78.96</b>	<b>21.04</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

## 12) Cuadro 9.5: Venezuela. Promedio de inmigrantes por hogar y promedio de personas por hogar.

Censo 2001.

Países de Origen	Promedio de inmigrantes por hogar <sup>1</sup>	Promedio de personas por hogar <sup>1</sup>
Colombia	2.21	4.76
Países europeos	1.79	3.72
Primer grupo de países latinoamericanos	2.32	4.54
Segundo grupo de países latinoamericanos	2.44	4.21
Países árabes	2.09	4.21
Estados Unidos	1.92	4.30
China	3.18	4.45
Cuba	2.30	3.71
<b>Total</b>	<b>2.16</b>	<b>4.46</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001

<sup>1</sup>Hogares donde se registra la presencia de al menos un inmigrante.

Siguiendo con la caracterización de los hogares multipersonales, se obtuvo que a nivel general<sup>22</sup> el 64.96% de sus integrantes eran venezolanos y el 35.04% eran extranjeros, comprobando una vez más la convivencia entre ambos grupos. A través de los datos se pudo constatar que de ese 35.04%, el 83.35% de los nacidos en el exterior se repartieron entre jefes de hogar (15,64%), esposa(o) o compañera(o) (9.91%) e hijo(a) o hijastro(a) (9.91%), lo cual da pie a formular la hipótesis de que quizás hubo presencia de algunas familias nucleares<sup>23</sup> que en ciertos casos pudieron estar conformadas sólo por migrantes. Asimismo otra hipótesis que sugieren los datos es que también pudo darse, aunque en menor proporción, la conformación de familias extensas<sup>24</sup> debido a la presencia de padres y suegros, hermano o cuñado y yerno o nuera. Igualmente se observó que en los hogares multipersonales el servicio doméstico y los

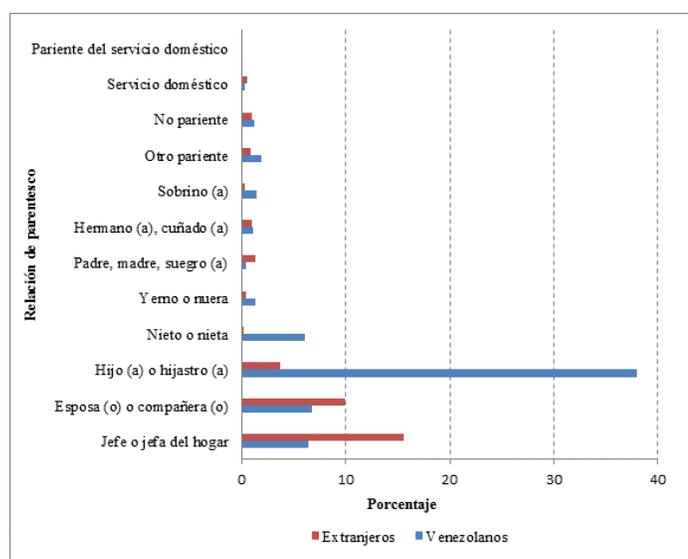
<sup>22</sup> Sin discriminar entre hogares con presencia de al menos un venezolano o hogares integrados únicamente por migrantes.

<sup>23</sup>Familias nucleares: “unidad familiar compuesta por uno o dos padres y sus hijos” (Macionis y Plummer, 2006, p. 480).

<sup>24</sup>Familias extensas: “unidad familiar que incluye a los padres, a los hijos y a otros familiares” (Macionis y Plummer, 2006, p. 480).

padres o suegros del jefe del hogar tuvieron porcentajes mayores entre los inmigrantes en comparación con los venezolanos con los que residían.

Con respecto a las personas nacidas en Venezuela que habitaban en hogares con presencia de al menos un inmigrante se consiguió que del total de venezolanos registrados en dichos hogares, el 67.73% se agrupó entre los hijos y nietos del jefe del hogar. Esto evidenció que hay migrantes que no sólo entraron a Venezuela para buscar una mejor calidad de vida, sino que se establecieron en el país y formaron su familia en él. Asimismo hay un porcentaje notorio de jefes de hogar y esposa(o) o compañera(a) que son venezolanos, pudiendo ser pareja de inmigrantes mezclándose entre las distintas razas.



**36) Gráfico 9.2: Venezuela. Relación de parentesco con el jefe del hogar de la población venezolana y extranjera que habita en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

La jefatura del hogar es otro indicador que permite conocer los hogares con presencia de migrantes. Para el año 2001 la jefatura de los inmigrantes era predominantemente masculina en todas las corrientes, en especial entre los chinos y los extranjeros originarios de los países árabes, mientras que entre los colombianos y los provenientes del primer grupo de países latinoamericanos la jefatura femenina se encontró por encima del promedio de las mujeres con 28.58% y 26.54%, sin embargo, la jefatura masculina siguió siendo mayoritaria.

**13) Cuadro 9.6: Distribución porcentual de la jefatura del hogar de los nacidos en el exterior que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.**

Jefes de hogar	Hombres	Mujeres
Colombia	71.42	28.58
Países europeos	84.52	15.48
Primer grupo de países latinoamericanos	73.46	26.54
Segundo grupo de países latinoamericanos	83.32	16.68
Países árabes	88.34	11.66
Estados Unidos	82.44	17.56
China	90.82	9.18
Cuba	77.56	22.44
<b>Total</b>	<b>76.18</b>	<b>23.82</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

En la caracterización de los hogares multipersonales, también resulta relevante conocer la situación conyugal que poseen los inmigrantes. En este caso, la mayoría para el 2001 eran casados, seguidos por los unidos y solteros. En cuanto a las personas venezolanas que vivían con los inmigrantes se evidenció que estas eran solteras, casadas o unidas. Al existir tantos hijos que vivían en hogares con presencia de inmigrantes, no era de extrañarse que estas personas fueran en mayor coincidencia solteras. En cuanto a los individuos casados y unidos, existe alta probabilidad, como se mencionó con anterioridad, de que los inmigrantes compartieran esta situación con un porcentaje importante de venezolanos, y en menor medida con personas de su misma nacionalidad (Cuadro 9.6).

Al analizar la relación de parentesco con el jefe del hogar y la situación conyugal de la población nacida en el exterior por corrientes migratorias, también se denotaron diferencias y semejanzas entre ellas y entre ellas y el comportamiento a nivel general que son imprescindibles de destacar.

**14) Cuadro 9.7: Situación conyugal de la población venezolana y extranjera que habita en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.**

Situación conyugal	Venezolanos	Extranjeros	Total
Unido (a)	8.63	11.30	19.93
Casado (a)	11.22	18.65	29.88
Soltero (a)	34.77	7.63	42.40
Separado (a) de unión o matrimonio	1.08	1.82	2.90
Divorciado (a)	0.85	0.99	1.84
Viudo (a) de unión o	0.66	2.40	3.06
<b>Total</b>	<b>57.22</b>	<b>42.78</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

Se expresó con anterioridad que la mayor distribución de los inmigrantes se encontró entre los jefes del hogar, las esposas o compañeras y los hijos. En el caso de los colombianos, el primer grupo de países latinoamericanos, el segundo grupo de países latinoamericanos, los cubanos, y los árabes no se alejaron del comportamiento general, presentando mayor concentración de jefes de hogar, esposas o compañeras e hijos inmigrantes. No obstante, también hubo presencia, aunque en menor proporción, principalmente de la figura de los padres o suegros del jefe del hogar y de los hermanos o cuñados de éste, lo cual se evidenció en todas las corrientes migratorias.

En el caso de los chinos se destacaron: los jefes, esposas, hijos, otros parientes y los hermanos o cuñados, como son una corriente ligada al comercio y a la creación de sus propios negocios puede ser que este hecho tenga algo que ver con el aumento en la categoría de otro pariente. Para los europeos la dinámica cambia ya que mostraron como roles protagónicos ejercidos por los inmigrantes en su hogar a los jefes, esposas o compañeras y a los padres o suegros, cayendo los hijos al cuarto lugar, de esto se puede desprender que se asentaron en el país puesto que sus hijos nacieron como venezolanos. Por último, con los estadounidenses ocurrió que fueron en primer lugar los hijos del jefe del hogar los que eran inmigrantes, luego el jefe, la esposa y los nietos (Cuadro 9.5).

**15) Cuadro 9.5: Venezuela. Relación de parentesco con el jefe del hogar de la población nacida en el exterior proveniente de los países y grupos de países seleccionados, que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.**

Relación de parentesco con respecto al jefe del hogar	Países y grupos de países							
	Colombia	Países europeos	1er grupo de países latinoamericanos	2do grupo de países latinoamericanos	Países árabes	Estados Unidos	China	Cuba
Jefe o jefa del hogar	42.08	57.19	45.45	42.32	52.11	19.51	35.68	44.9
Esposa (o) o compañera (o)	29.27	27.25	34.17	26.83	28.15	13.46	27.44	24.2
Hijo (a) o hijastro (a)	9.98	4.73	14.43	15.75	6.76	48.53	12.19	12.2
Nieto o nieta	0.57	0.19	0.64	0.46	0.23	9.34	0.19	.5
Yerno o nuera	1.34	0.69	1.68	1.46	1.11	1.54	1.30	1.7
Padre, madre, suegro (a)	3.40	5.98	2.44	2.37	3.66	0.79	4.24	7.0
Hermano (a), cuñado (a)	3.30	1.38	3.46	3.18	4.19	0.89	6.11	2.3
Sobrino (a)	1.30	0.15	1.19	1.18	0.57	1.45	2.51	.5
Otro pariente	2.87	1.61	3.10	2.41	2.46	2.25	6.19	2.9
No pariente	3.65	0.75	2.24	1.99	0.75	2.23	4.11	3.9
Servicio doméstico	2.15	0.07	3.07	1.95	0.02	0.00	0.03	.0
Pariente del servicio doméstico	0.08	0.00	0.18	0.11	0.00	0.00	0.00	.0
<b>Total</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

La situación conyugal de la población inmigrante perteneciente a los hogares multipersonales vista desde las corrientes migratorias contempla varias situaciones interesantes. Para la corriente colombiana, siendo la más numerosa, se pudo observar que la situación conyugal que predominó fueron las uniones. Por esta razón el porcentaje de inmigrantes unidos para el total de la población extranjera fue tan dominante. La otra corriente donde existió un elevado número de uniones fue entre los inmigrantes del primer y segundo grupo de países latinoamericanos, sin embargo esta situación no superó el porcentaje de personas casadas. En el resto de las corrientes fue relevante la situación de unida(o).

En cuanto a los países donde prevaleció la situación conyugal de casado(a) se tuvo los inmigrantes de los países árabes (74,42%), europeos (71,84%), de China (66,33%), de Cuba (58,63%), del segundo grupo de latinoamericanos (46,97%), y del primer grupo de latinoamericanos (39,85%). Por su parte el porcentaje de solteros, fue el más elevado entre los estadounidenses (52,51%), chinos (25,18%) y del segundo grupo de países latinoamericanos (21,81%).

El porcentaje de personas divorciadas o separadas no resultó muy relevante, más sin embargo la situación de viudo fue moderadamente importante para los países europeos y para los cubanos, cuyas poblaciones solían ser de las más envejecidas, por lo que esto constituyó un comportamiento normal dentro de estas corrientes (Gráfico 9.6).

**16) Cuadro 9.6: Venezuela. Situación conyugal de la población nacida en el exterior proveniente de los países y grupos de países seleccionados, que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.**

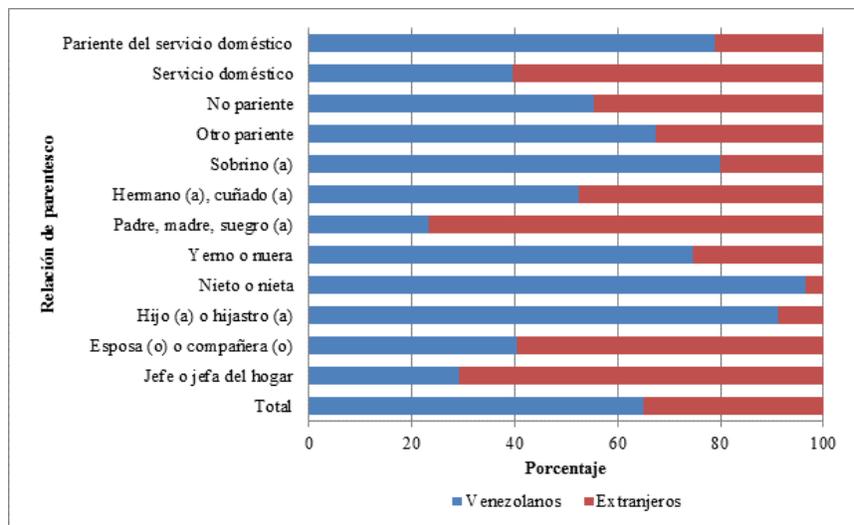
Situación conyugal	Colombia	Países europeos	1er grupo de países latinoamericanos	2do grupo de países latinoamericanos	Países árabes	Estados Unidos	China	Cuba
Unido (a)	36.08	6.85	30.89	22.37	4.14	3.38	4.57	9.05
Casado (a)	32.00	71.84	39.85	46.97	74.42	38.83	66.33	58.63
Soltero (a)	20.01	6.51	19.89	21.81	12.00	52.51	25.18	14.62
Separado (a) de unión o	5.67	1.38	3.90	3.26	0.95	0.84	0.54	2.07
Divorciado (a)	1.72	3.23	2.41	2.60	1.84	2.70	0.51	6.20
Viudo (a) de unión o matrimonio	4.52	10.20	3.07	2.99	6.65	1.74	2.88	9.42
<b>Total</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

Para finalizar el análisis de la composición e integración de la familia y de los hogares de inmigrantes es necesario resumir los aspectos claves que caracterizaron a dichos hogares. Dentro de ellos existió para el 2001 una parte que era inmigrante y otra que era venezolana, por lo que las relaciones de parentesco eran compartidas, desempeñando los inmigrantes mayoritariamente los roles de padre, madre o suegro(a), jefes de familia, y esposas(os) o compañeras(os), mientras que los roles en los que los venezolanos tuvieron predominancia fueron el de nieto o nieta, hijo(a) o hijastro(a) o sobrino (Gráfico 9.3). Es relevante hacer énfasis y llamar la atención sobre el dato de los hijos y nietos ya que estos hablan y dan cuenta de la estabilización de las migraciones (descritas en el estudio) en Venezuela.

Lo anterior constató que por medio de estas relaciones los inmigrantes hicieron familia en Venezuela y fruto de ello, sus hijos y nietos nacieron en mayor proporción como venezolanos. Estas personas al integrarse de esta forma a la sociedad venezolana, tuvieron más posibilidad de poseer un arraigo mayor al país, reduciendo las probabilidades de retorno. Por

lo tanto, se puede afirmar que sí hubo una integración significativa en términos de hogar y familia entre los inmigrantes y los nacidos en Venezuela.



**37) Gráfico 9.3: Venezuela. Distribución porcentual de la relación de parentesco con el jefe del hogar de los venezolanos y de los nacidos en el exterior que habitan en hogares multipersonales con presencia de al menos un inmigrante. Censo 2001.**

Fuente: Elaboración propia a partir del INE XIII Censo General de Población y Vivienda 2001.

## **CAPÍTULO X: DISCUSIÓN FINAL Y CONCLUSIONES**

Venezuela representó significativamente desde los años 40 hasta mediados de los 70 una opción atractiva para los migrantes que buscaban un mejor porvenir y mayores beneficios. Distintos factores de atracción por parte de Venezuela y de repulsión en el caso de algunos países de Europa del Sur, Latinoamérica y Asia, actuaron para originar estos flujos migratorios. En medio de la bonanza económica y de los proyectos de modernización del país, Venezuela recibió una gran cantidad de inmigrantes que emprendieron nuevos rumbos a causa de las crisis económicas, políticas y sociales que coartaron las oportunidades de desarrollo y porvenir en sus países de origen. Los principios de elección racional y maximización de la utilidad, probablemente operaron en alguna medida en el desplazamiento de estas personas. Así como la capacidad del mercado de trabajo, el cual demandaba una gran cantidad de mano de obra para distintas ocupaciones en diversos sectores económicos, que pudo quizás motivar la decisión de los migrantes. A raíz de estas oportunidades, muchas personas decidieron cruzar las fronteras convirtiendo a Venezuela en un país receptor de inmigrantes durante un largo período de tiempo.

A partir de los 80 hasta el año 2001 la inmigración ha tendido a perder relevancia como una realidad predominante para la nación, el ingreso de personas extranjeras fue mermando así como su peso con respecto al total de la población venezolana, en parte debido al crecimiento de la misma y a la situación crítica que ha venido afrontando el país por más de dos décadas. No obstante, es necesario destacar que la inmigración no ha cesado del todo, sino que ha disminuido en magnitud, ya que siguieron ingresando durante el período 1990-2001 extranjeros procedentes de Colombia, Perú, Ecuador, Guyana y China. En el caso de los colombianos quienes constituyen el 60% de la inmigración internacional residiendo en el

territorio nacional, se tiene que solo durante el período 2000-2001 se registró el ingreso de 35.188 colombianos, lo que representó un poco más de la cuarta parte de los contabilizados en la década de los 90. Los flujos migratorios cambiaron con respecto a la primera y la segunda ola migratoria, ya que cesó la inmigración europea y tan sólo se mantuvo la de algunos países de América Latina, por su parte se produjeron nuevas corrientes con un mayor protagonismo que en décadas anteriores, como fue el caso de los chinos y los guyaneses.

Los migrantes al residenciarse en Venezuela, se ubicaron en los estados y zonas más urbanizadas, ya que estos espacios fueron los más llamativos para los extranjeros, debido a que ofrecieron mejores servicios y mayores oportunidades en términos de empleo, educación, salud, etc. La demanda de mano de obra como se desprende del hecho anterior fue crucial para la distribución territorial de los inmigrantes, los proyectos que durante los años 50 y 70 se desarrollaron para modernizar al país en torno mayoritariamente a los sectores de construcción, comunicaciones e industria manufacturera y comercio concentró a los inmigrantes en la región central del país así como en los estados de Zulia, Táchira, Bolívar, Anzoátegui y Nueva Esparta. Esta distribución territorial no se ha transformado ni ha cambiado con el pasar de los años, más bien se afianzó no sólo por los dos motivos anteriores, sino también podría decirse que gracias a la creación y establecimiento de las redes migratorias que quizás facilitaron la incorporación e integración de los nuevos migrantes de cada corriente en las dinámicas del país.

Desde el punto de vista demográfico, la población inmigrante mostró cierta paridad entre los sexos, cosa que en el pasado cambiaba puesto que solían ingresar al país más hombres que mujeres, ya que el proceso migratorio era mucho más selectivo y favorecía a los hombres por encima de las mujeres. Sin embargo, este hecho hay que analizarlo con cuidado porque si bien se dieron flujos con cierta preponderancia de mujeres entre las colombianas, guyanesas, ecuatorianas y dominicanas, también la mortalidad mermó en mayor medida a los hombres sobre todo de las corrientes más envejecidas como lo fueron para el 2001 la española, la italiana y la cubana, ambos factores influyeron en el equilibrio entre los sexos. No obstante, se debe recalcar que la feminización de los flujos para ciertas corrientes fueron una realidad y

una tendencia mundial debido, entre otras cosas, a la independencia de la mujer y a la inserción de ésta al mercado laboral.

En líneas generales más del 80% de los inmigrantes se agruparon en edades plenas para trabajar. Esto no es extraño ya que se desprende de la condición propia del migrante, el cual busca mejorar su porvenir mediante el trabajo. Por lo tanto, para el 2001 el mayor aporte o contribución de estos individuos al país se dio en el área laboral, donde llegaron a representar el 7% de la población activa.

En términos educativos la población extranjera no presentó un nivel superior, sus años promedios de escolaridad revelaron que llegaron a completar la primaria y a cursar los primeros años de media, esto se mantuvo a la par de lo que se evidenció entre los venezolanos para el año 2001. La dimensión educativa de los inmigrantes no mostró transformaciones con respecto a lo documentado hasta 1981, donde se realizó por última vez el análisis exhaustivo de esta población. Este hecho se debe a que al no ingresar nuevas olas migratorias de gran magnitud no se presentaron modificaciones en los niveles educativos de los extranjeros.

La educación es de gran importancia, ya que en la medida que esta exista, se condicionan ciertos accesos al mercado laboral. Tener una actividad económica, empleo u ocupación es una de las principales necesidades que el inmigrante desea satisfacer en el lugar de destino; evaluando la situación de los inmigrantes en Venezuela se tiene que 6 de cada 10 personas nacidas en el exterior se encontraron participando activamente en el mercado de trabajo. Las áreas donde se desempeñaron con mayor magnitud fueron el comercio, los servicios, la manufactura, el sector agropecuario, agrícola y pesquero, la construcción y el transporte.

En referencia al ámbito laboral para el año 2001 se ha podido constatar una participación importante en la fuerza de trabajo en el sector agropecuario, agrícola y pesquero, donde los inmigrantes constituyeron el 90% del total de la mano de obra dedicada a estas actividades dentro del país. Igualmente en el servicio doméstico donde una buena parte de las mujeres extranjeras se dedicaron a este oficio, y por último en el comercio, ya que 1 de cada 3 inmigrantes estaba vinculado con este sector.

A nivel global hubo un emprendimiento notorio por parte de los extranjeros ya que han presentado menos personas en la categoría de asalariados y más personas en la categoría de empleador o patrono en comparación con los venezolanos. Por lo tanto, han sido una fuente importante de generación de empleo, fortaleciendo al sector privado del país. La situación socio económica fue más alentadora para los inmigrantes, ya que presentaron menores índices de pobreza en comparación a los venezolanos. A pesar de que los inmigrantes acumularon una preparación educativa de media/básica, este nivel educativo no les impidió un desarrollo económico sustancial, ya que han logrado acumular en términos materiales ciertas condiciones que alejaron a la mayoría de las situaciones precarias que caracterizan a la pobreza.

Otro ámbito importante dentro de la vida de los inmigrantes fue la familia, esta institución es la unidad básica de cooperación y cuidado dentro de la sociedad, por lo que es necesaria para el desarrollo y el desenvolvimiento de las distintas personas. La familia es un espacio de negociación que juega un papel importante dentro de la dinámica migratoria puesto que ella contribuye con su entramado de redes a garantizar la supervivencia del migrante y la efectividad de su proceso migratorio y de su adaptación en el nuevo país. Por lo tanto, no resulta extraño que la mayoría de los inmigrantes vivieran en hogares multipersonales. Dentro de estos hogares hubo participación tanto de extranjeros como de venezolanos compartiendo así las relaciones de parentesco.

Los inmigrantes hicieron familia en Venezuela, fruto de ello fueron sus hijos y nietos, quienes son un indicador del establecimiento de ciertas migraciones en el país. Por lo tanto, esto ayudó a crearles un mayor arraigo hacia el país a través de la conformación de redes que se materializaron incluso en congregaciones de paisanos.

En el aspecto familiar y de composición del hogar es fundamental resaltar que si bien hubo para el 2001, 1.015.538 inmigrantes residenciados en la nación, al analizar sus hogares se obtuvo que se constituyeron como miembros de 597.175 hogares multipersonales. Por lo que, interactuaron con personas nacidas en Venezuela que residían en esos mismos hogares y se situaron en 1.784.641, que en gran medida fueron hijos o nietos de estos migrantes. En los hogares en cuestión convivían con venezolanos con los cuales compartían un techo y las

relaciones que bajo éste se podían dar, pudiendo ejercer los inmigrantes cierta influencia sobre estas personas y siendo partícipes de un intercambio cultural recíproco entre ellos y los venezolanos.

La población extranjera al ubicarse en la sociedad receptora se interrelaciona con ella y con el medio generando ciertas contribuciones. Dichas contribuciones a inicios del siglo XXI disminuyeron en la medida en que el peso de la población extranjera con respecto al total de la población nacional también disminuyó, esto en contraste con las décadas anteriores, en especial en comparación con las dos olas migratorias donde el impacto demográfico y laboral fue notorio. No obstante, para el año 2001 los inmigrantes siguieron teniendo un papel modesto haciendo su contribución más importante en términos laborales.

Con respecto a las transformaciones ocurridas en la inmigración a principios de siglo, estas obedecieron a los procesos de envejecimiento y a los movimientos de retorno que se hicieron cada vez más evidentes con referencia a las inmigraciones del pasado. Por su parte también se destacó que los nacidos en Colombia, continuaron siendo una corriente importante en el país, cuya proyección en el año 2001 siguió creciendo, es por esta razón que a puertas de conocer los resultados detallados del censo 2011, el cual reveló preliminarmente un aumento de la población extranjera, es pertinente hacer un seguimiento de esta corriente y de aquellas que siguieron ingresando a tierras nacionales por lo que representan, entre otras cosas, para la fuerza laboral del país.

A parte de las transformaciones propias de la evolución de la población en términos de edad y lo que ello acarrea así como las contribuciones que aportaron, también hubo novedades como se dijo con anterioridad en términos de la nacionalidad de estas personas. Nuevas corrientes migratorias ingresaron al país y desplazaron migraciones que en una época fueron importantes como la uruguaya y la alemana. Por lo que no debe perderse de vista el aumento reciente de chinos y guyaneses que aunado con las relaciones y acuerdos económicos que el gobierno ha establecido con los gobiernos de los países árabes, China y Cuba, ya que esto puede estar explicando el aumento de población extranjera que mostró el censo del 2011, manteniendo en boga el tema de la inmigración para la primera década del siglo XXI.

Actualmente durante el año 2012, no se ha concientizado sobre el tema ni se han tomado medidas serias al respecto, mientras que en otros países de América Latina la migración internacional se ha colado con carácter prioritario en las agendas nacionales de los gobiernos respectivos. En Venezuela cada vez más se aligeran las medidas legales que protejan y ayuden a la adaptación y al provecho de estas personas, así como al resguardo de sus derechos humanos; asimismo cada vez el gobierno guarda menos interés con respecto a dar a conocer públicamente quiénes son los inmigrantes, cuántos son y cuál es su situación.

La migración en Venezuela es y seguirá siendo un fenómeno importante, que es necesario retomar y mantener en consideración. Es fundamental recalcar que sus auges económicos y las consecuencias que de ellos se desprendieron impulsaron a Venezuela como un país atractor de inmigrantes, recibiendo empresas trasnacionales, personal calificado y mucha mano de obra dispuesta a trabajar en el país. Por lo que, el llamado actualmente es, a pesar del declive económico y el deterioro de la nación que podrían motivar los movimientos de retorno, a tratar de garantizar los derechos y las condiciones para que estas personas tengan una buena calidad de vida.

Todas las mejoras en términos de descripción, conocimiento y garantía de derechos, que puedan hacerse en el ámbito migratorio, serán claves tanto para el bienestar de los migrantes como para el desarrollo del país. Finalmente también es necesario tomar en cuenta el estudio sistemático de la emigración internacional, puesto que sólo así se tendrá un conocimiento exhaustivo de la migración en Venezuela. Únicamente de esta forma se podrá establecer un balance y una conclusión adecuada en cuanto al fenómeno, con la finalidad de tomar acciones en el momento preciso, evitando la improvisación y las consecuencias negativas que se desprenden de ello.

## **CAPÍTULO XI: RECOMENDACIONES**

Estudiar la migración en Venezuela es un tema que no ha sido lo suficientemente abordado, múltiples pueden ser las visiones a elaborar en torno al fenómeno y sobre las cuales se brinda una idea en estas breves líneas. Con respecto a lo que se realizó en este estudio, se concluyó que es necesario llenar los vacíos informativos a partir de los años 80, hasta el 2011. Esta investigación proporcionó un panorama de la inmigración en base a la información recabada por el censo 2001. No obstante, se sugiere elaborar estudios generales de la inmigración en base no sólo al censo del 90 que no fue aprovechado para ello, sino también en cara a dos nuevas fuentes de datos la ENDEVE 2010 y el censo 2011 para poder tener un seguimiento del fenómeno en el tiempo.

En referencia a temas específicos, dentro de la inmigración todavía queda mucho que profundizar, sobre todo en las áreas de educación, familia y trabajo. Por ejemplo, con respecto al caso de la familia inmigrante en Venezuela, se pueden orientar estudios para conocer sobre el ciclo de vida familiar de estas personas y sus hogares, la composición detallada de la familia de inmigrantes, detalles sobre los hogares, sus tipologías, entre otras informaciones de interés. En cuanto a trabajo, también puede adentrarse en estudios sobre la relación específica entre la distribución territorial de los inmigrantes y sus ocupaciones, las condiciones laborales de sus empleos, la calificación de estos, y la legislación que pueda existir para las migraciones laborales, entre muchas otras áreas que siguen siendo inexploradas. En el tema educativo, también cabe profundizar en la calidad de la educación, el clima educativo y entre otros indicadores que son valiosos en pro de adentrar el análisis con respecto a este ámbito.

Igualmente queda mucho por hacer a nivel de corrientes migratorias enfocándose en alguna de ellas. Por ejemplo: el caso de los colombianos es vital para nuestro país debido a su

magnitud y los espacios que ellos ocupan en las dinámicas laborales del país, por lo que investigaciones orientadas a su análisis y descripción son sumamente relevantes. Esto es extensible y recomendable para cualquiera de las corrientes de inmigrantes en el país, según sea el interés o el acceso que posea el investigador con respecto a los nacidos en el exterior.

Otra línea de investigación, que si bien no fue parte de este estudio debe estar vigente en las investigaciones a producir, fue la emigración de venezolanos a otros países del mundo. Para evaluar y conocer la migración y su perfil en términos generales se requiere de esta otra cara del fenómeno. Los insumos para esta perspectiva, no se han recabado con los censos, sin embargo, se tiene conocimiento de encuestas, como lo es el caso de la ENDEVE 2010, que pueden brindarle al investigador insumos suficientes para contribuir al conocimiento de este aspecto en términos generales. Es necesario acotar que a pesar de que recientemente se han elaborado estudios sobre emigración, este sigue siendo un campo poco explorado y del cual podría conocerse mucho más.

Por último otra de las líneas de investigación a recomendar es aquella que tiene que ver con el enfoque de derechos humanos, con la finalidad de ampliar el conocimiento acerca de los procesos de adecuación del marco legal e institucional con el propósito de garantizar los derechos humanos de los migrantes, no sólo desde el país de destino, sino también desde el país de origen.

Con las reflexiones anteriores se deja en claro que la migración es un fenómeno cuyo estudio no se hace únicamente desde el ámbito de la sociología o la demografía, sino también puede ser analizada y tratada desde otras disciplinas como lo son el derecho, la geografía o la psicología. Asimismo todo lo que implique comparar, evaluar, analizar, conocer y situar a Venezuela frente a las migraciones del resto del mundo es un gran aporte ya que puede contribuir a realizar mejoras para el país sobre todo en el diseño y la gestión de políticas públicas.

Finalmente, se hace un llamado dirigido al Estado y a las distintas instituciones públicas para que se respete el dominio y el acceso público a toda la información, datos y

tabulados en torno a este tema, tal y como lo establece el artículo 28 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Estas estadísticas y registros deben conocerse en forma oportuna y deben ser de calidad, ya que son de gran utilidad para la elaboración de informes y análisis que enriquecen al país y sus formas de aproximarse a las migraciones, no sólo en aras de diagnóstico, sino también en términos de mejoras o incentivos para las realidades que presenta Venezuela.

## LISTA DE REFERENCIAS

ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados) (2010). “Tendencias Globales 2009. Refugiados, solicitantes de asilo, retornados, desplazados internos y personas apátridas”. Disponible en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7391.pdf> (Última consulta: 09/11/12).

ARANGO, J. (2003). “*La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra*”, en *Migración y desarrollo*. México: Arango, Lozano. Disponible en: <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf> (Última consulta 28/02/2012).

ASAMBLEA NACIONAL DE REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (2004) “Ley de Extranjería y Migración” en *Gaceta Oficial N° 37.944*. Caracas. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/2867> (Última consulta: 13/09/12).

BANCO MUNDIAL (2012). *Indicadores*. Disponible en: [www.bancomundial.org/](http://www.bancomundial.org/) (Última consulta 14/03/2012).

BERGLUND, S. Y HERNANDEZ, H. (1985). *Los de afuera, un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela*. Caracas, CEMPAM, pp. 151.

BIDEGAIN, G. (1986). “Inmigrantes: ¿Mito o realidad?” en *Documentos de trabajo de La Universidad Católica Andrés Bello*: Caracas, N° 23, PP. 25.

BIDEGAIN, G. (1987). “Democracia, Migración y Retorno: los argentinos, chilenos y uruguayos en Venezuela”, en *International Migration*, Vol. XXV, 3, pp 299-323.

BIDEGAIN, G. y FREITEZ, A. (1989). *Los colombianos en Venezuela: Mito y realidad*. Caracas: CEPAM, pp. 199.

BIDEGAIN, G. Y LOPEZ, D. (1987). “Reproducción y muerte de los colombianos en Venezuela” en *Seminario Las migraciones laborales colombo-venezolanas*. Caracas: Nueva Sociedad, pp. 13-37.

BIDEGAIN, G.; PAPAIL, J.; PELLEGRINO, A. (1984). *Los inmigrantes en Venezuela, primeros resultados de la Encuesta de Migración 1981*, UCAB/ORSTOM, Caracas.

BLANCO, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Editorial Alianza, p.201.

BOLÍVAR, M. (1994). *Población y sociedad en la Venezuela del siglo XX*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos, pp. 213-253.

BRICEÑO-LEÓN, R. (2004). *La Violencia en la Sociedad Venezolana: Crisis Política y Crisis Institucional*. Una lectura sociológica de la Venezuela actual, 1, pp. 105-133.

CANALES (2009) A. (2009). “Panorama actual de la migración internacional en América Latina”. Disponible en: [http://www.alapop.org/2009/Revista/Articulos/Relap4-5\\_art3.pdf](http://www.alapop.org/2009/Revista/Articulos/Relap4-5_art3.pdf) (Última consulta 28/02/2012).

CANALES A. y MONTIEL, I. (2007). “De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido”. Disponible en: <http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/3/28353/ACanales.pdf> (Última consulta 28/02/2012).

CÁRDENAS, M. Y MEJÍA, C. (2006). “Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos?” en *Documento de Trabajo n° 30*. Fedesarrollo, Bogotá. Disponible en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/02989.pdf> (Última consulta 09/10/12).

CARLSON, B. (2002). "Educación y Mercado del trabajo en América Latina" *en Revista de la CEPAL*, N° 77. Disponible en: [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/19289/lcg2180e\\_Carlson.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/19289/lcg2180e_Carlson.pdf) (Última consulta 20/6/12).

CASTILLO, M. (2003). "Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales". CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe): Santiago de Chile, pp. 41.

CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – División de Población) (2012). *Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA)*. CEPAL. Disponible en: <http://www.eclac.org/migracion/imila/> (Última consulta: 08/11/12).

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2006). *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: abril Publicación de las Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/3/28393/P28393.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt> (Última consulta 18/03/2012).

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2006). "Migración Internacional". *Observatorio Demográfico, Latino América y el Caribe*, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2006, año 1, Vol. 1, 199 pp.

CHEN, C y LAURICELLA, A. (1993). "Impacto de la migración internacional: caso de Venezuela". *En Documentos de trabajo, Universidad Católica Andrés Bello*, Caracas, pp.

CHEN, C. (1980). "Migración internacional en Venezuela: Evolución y características Socio-demográficas", *en Migraciones internacionales en las Américas*. Caracas: Cepata pp.41-61.

CHEN, C. (1987). "Inserción laboral y migración". *En Las migraciones laborales colombovenezolanas*. Caracas. ILDIS-Nueva Sociedad-UCAB, pp. 73-85.

CORONA, R. y TUIRÁN, R. (2001). “La Migración internacional desde y hacia México” en José Gómez de León Cruces y Cecilia Rabell Romero. La población de México: Tendencias y perspectivas socio demográficas hacia el siglo XXI. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 444- 484.

DAES (2008). “Trends in International Migrant Stock: The 2008 Revision”. Disponible en: <http://esa.un.org/migration/index.asp?panel=1> (Última consulta 02/03/2012).

DE LA VEGA, I. (2003). “Emigración intelectual en Venezuela: El caso de la ciencia y la tecnología” en *Interciencia*, Vol. 28, N° 5, pp.159-267.

DIAZ, G. (2007). “Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales” en *UNISCI*, Discussion Papers. NIS. España, pp. 157-172. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/download/.../27883> (Última consulta: 10/10/12).

DIBRIENZA M., FREITEZ, A., Y LEÓN (2003). ¿El Censo 2001, revela avances en la calidad de la información? en *Temas de Coyuntura*. Nro 47, pp 7-44. Caracas: IIES-UCAB.

FERRER, M. y MARTINEZ, J. (2008). “Población, desarrollo y derechos humanos, una propuesta para su abordaje en América Latina y el Caribe” en *Cambio demográfico en Venezuela: Oportunidades y Retos para las Políticas Públicas*. DJ Editores: Caracas, pp. 13-36.

FREITEZ, A. (2011). *La población venezolana 200 años después. Las migraciones en Venezuela: Venezuela 1981-2011. Tránsito de un país de inmigración a otro país de inmigración*. (1era Ed., pp. 147-180). Caracas: Tecnocolor.

FREITEZ, A., & OSORIO, E. (2009). “Venezuela. Cambios en la Migración Internacional” en *Migración y Políticas Sociales en América Latina*. Río de Janeiro: Konrad Adenauer, pp. 311-316.

CONGRESO NACIONAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA (1992). “Decreto N° 2285 Creación de la Comisión Presidencial para la Migración Selectiva” en *Gaceta Oficial*

de República Bolivariana de Venezuela. Caracas. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0973> (Última consulta: 08/09/12).

CONGRESO NACIONAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA (1996). “Decreto N° 1281” en *Gaceta Oficial de República Bolivariana de Venezuela*. Caracas. Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0967> (Última consulta: 23/08/12).

GARCÍA, M. (2005). *La sociedad civil venezolana (1961-2004)*. Una lectura sociológica de la Venezuela actual, 2, pp. 83-117.

GONZÁLEZ, L. (2003). “¿Cuál es la situación educativa con la que la población venezolana inicia el siglo XXI?” en revista *Temas de Coyuntura*. Caracas, número 47.

GOYCOCHEA, A. Y RAMIREZ F. (2001). “Se fue ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)” en *Revista Iconos* No. 14, Quito: FLASCO Ecuador.

HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C., & BAPTISTA, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. Mexico: Mc Graw Hill.

HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C., & BAPTISTA, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. Mexico: Mc Graw Hill.

HERNÁNDEZ, T. (2005). *Venezuela 1989-2004: la polarización política como conflicto cultural*. Una lectura sociológica de la Venezuela actual, 2, pp 121-161.

INE (Instituto Nacional de Estadística) (2001). *Manual de definiciones técnicas. Censo 2001*. Recuperado el 9 de Julio de 2011, de: <http://www.ine.gov.ve/censo/tabulaciones/manual.pdf> (Última consulta 8/4/12).

INE (Instituto Nacional de Estadística) (2012). "Primeros resultados" del Censo Nacional de Población y Vivienda 2011. Disponible en: <http://www.ine.gov.ve/censo/censo.htm> (Última consulta 13/03/2012).

LACRUZ, T. (2006). "Balance sociopolítico: Una ciudadanía social inacabada" en *Balance y perspectivas de la política social en Venezuela* (T. Maingón coordinadora). Ediciones ILDIS-CENDES-UN-FPA, Cap. 4, pp. 111-184.

LÓPEZ, M. (2006). *Del viernes negro al referendo revocatorio*. Alfadil, Caracas: Editorial Melvin, pp. 383.

LÓPEZ, M. Y LANDER, L. (2009). "El socialismo rentista de Venezuela ante la caída de los precios internacionales" en *Cuadernos del Cendes*, N° 71, mayo-agosto, pp. 67-88. Disponible en: <http://mcendesweb.cendes.ucv.ve/cendesphp/pdfs/revista71/p67.pdf> (Última consulta 9/10/12).

LOWE, M (1994). *Class, gender and waged domestic labour in contemporary britain*. Londres: Rout ledge.

MACIONIS J. y PLUMMER K. (2007). *Sociología*. Madrid: Editorial: Pearson Educación, pp. 744.

MALAVÉ, J. (1988). "La fuga de talento en Venezuela: Tendencias y perspectivas para su estudio". Ponencia presentada al simposio sobre "La fuga de talento en Venezuela", 28 y 29 de Octubre de 1988, IESA, Caracas.

MARTÍN, M. (2008). "La Migración irregular en Latinoamérica: Un asunto de debate" en *Migrantes latinoamericanos: El estado de las investigaciones en la región*. Rio de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población, pp. 149-161.

OIM (2008). *World Migration Report 2008: Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy* (Informe sobre las Migraciones en el Mundo en 2008: Encauzar la Movilidad Laboral en una Economía Mundial en Plena Evolución. Disponible en <http://www.publications.iom.int> (Última consulta 15/02/2011).

OIM (2010). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo* “El Futuro de la Migración: Creación de Capacidades para el Cambio.” Disponible en: [http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR\\_2010\\_SPANISH.pdf](http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR_2010_SPANISH.pdf) (Última consulta 16/03/2011).

ONU (2008). *Tendencias de las Naciones Unidas relativas al contingente internacional total de migrantes: La revisión de 2008*. Disponible en <http://esa.un.org/migration/index.asp?panel=1> (Última consulta 2/10/2011).

PAZ, M., SALLES V. Y TUIRÁN R. (2001). “Familias y hogares: pervivencias y transformaciones en un horizonte de largo plazo” en *La población de México Tendencias y perspectivas socio demográficas hacia el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 635-649.

PEDRAZA, N. (2005). “Género, desplazamiento y refugio, frontera Colombia y Venezuela”. Bogotá: UNIFEM, pp. 87. Disponible en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4039.pdf?view=1> (Última consulta: 9/10/12).

PELLEGRINO, A. (1985). “Evolución Reciente de la inmigración en Venezuela”, en *Documento de Trabajo de la Universidad Católica Andrés Bello*, N°16, IIES-UCAB. Caracas.

PELLEGRINO, A. (1986). “La inmigración en Venezuela: (1979 - 1988)”, en *Documento de Trabajo de la Universidad Católica Andrés Bello*. Caracas, Número 24.

PELLEGRINO, A. (1989). *Historia de inmigración en Venezuela siglos XIX y XX*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas, 431 páginas.

PELLEGRINO, A. (1989). *Migración Internacional de Latinoamericanos en Las Américas*. Caracas: UCAB, 151 páginas.

PENDONE, C. (2000). “Globalización y Migraciones Internacionales. Trayectorias y Estrategias Migratorias de Ecuatorianos en Murcia, España”, en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 69 (49), Universidad de Barcelona.

PNUD (2010). “Informe regional sobre el Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010”. Disponible en: <http://www.idhalc-actuarsobreelfuturo.org/site/informe.php> (Última consulta: 10/09/12).

REDONDO, D. (2009). “Crisis de los cuidados y feminización de las migraciones” en *III Jornadas de sensibilización ante la inmigración: mujer inmigrantes*. (Huelva, Noviembre 2009).

ROCHA, J. (2003). “¿Por qué se van? La onda migratoria y las teorías que la explican” en *Revista Envío digital*. Nicaragua: UCA, Julio, número 256.

RODRÍGUEZ, I. (2009). *De Gómez a Chávez, cien años de historia*. Caracas: Asamblea de educación, pp. 184.

SAIME (2012). *Reseña*. Caracas. Disponible en: <http://www.saime.gob.ve/resena.php> (Última consulta: 08/11/12).

SITEAL (2010). “El analfabetismo en América Latina, una deuda social” en *Dato destacado* 18, pp. 7. Disponible en: [http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/indicadoresyevaluacion/files/2012/08/datodestacado\\_furosevich\\_20101130.pdf](http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/indicadoresyevaluacion/files/2012/08/datodestacado_furosevich_20101130.pdf) (Última consulta: 10/9/12).

STANG, M. (2006). “Saberes de otro género. Emigración calificada y relaciones intergenéricas en mujeres argentinas y chilenas” en *Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO, pp. 31. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/stang.pdf> (Última consulta: 08/9/12).

TORREALBA, R. y OROPEZA, J. (1988). *Estado y migraciones laborales en Venezuela*. Caracas, Ed. Cabildo.

TUIRÁN, R. (2001). “Estructura familiar y trayectorias de vida en México” en *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las*

*investigaciones sobre vida doméstica*, compilado por Cristina Gomes. México: FLACSO/Miguel Ángel Porrúa, pp. 23-65.

UNESCO (2008). “Educación para todos en 2015 ¿Alcanzaremos la meta?” *en Informe de seguimiento de la EPT en el mundo*. Panorama Regional de América Latina y el Caribe, pp. 47. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001548/154820s.pdf> (Última consulta: 10/10/12).

VEGAS, V. & ZARO, A. (2006). *¿Qué pasa cuando nos vamos...?. Construcción de expectativas ante la posibilidad de emigrar*. Tesis de Grado. Lic. Sociología. Universidad Católica Andrés Bello. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Caracas – Venezuela.

# ANEXOS:

## ANEXO A: Cuestionario del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001.



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA  
VENEZUELA

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
XIII CENSO GENERAL  
DE POBLACIÓN Y VIVIENDA  
Cuestionario Censal

AMPARADO BAJO EL SECRETO ESTADÍSTICO



LLENADO CORRECTO ●

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

LLENADO INCORRECTO ✕ ○ ● ▲ | 1 2 3 4 5 6

SECCIÓN I. IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

1. ENTIDAD FEDERAL: _____ 2. MUNICIPIO: _____ 3. PARROQUIA: _____ 4. CENTRO POBLADO: _____ 5. SEGMENTO N°:..... 6. SECTOR N°:.....	9. URBANIZACIÓN O BARRIO: _____ 10. CALLE O AVENIDA: _____ 11. NOMBRE O NÚMERO DE LA VIVIENDA: _____ 12. FECHA DE LA ENTREVISTA: Día Mes Año _____ 2 0 0 1 13. ¿ES CONTINUACIÓN DE OTRO CUESTIONARIO? <input type="radio"/> Sí → Pase a Sección IV <input type="radio"/> No
---	--

SECCIÓN II. DATOS DE LA VIVIENDA

1. TIPO DE VIVIENDA A) FAMILIAR  <ul style="list-style-type: none"> <li><input type="radio"/> Mansión</li> <li><input type="radio"/> Quinta o casaquinta</li> <li><input type="radio"/> Casa</li> <li><input type="radio"/> Apartamento en edificio</li> <li><input type="radio"/> Apartamento en quinta, casaquinta o casa</li> <li><input type="radio"/> Casa de vecindad</li> <li><input type="radio"/> Rancho</li> <li><input type="radio"/> Refugio</li> <li><input type="radio"/> Otra clase</li> </ul> B) COLECTIVA CÓDIGO _____ TOTAL DE PERSONAS EN LA COLECTIVIDAD _____ 2. CONDICIÓN DE OCUPACIÓN DE LA VIVIENDA OCUPADA <input type="radio"/> Con ocupantes presentes <input type="radio"/> Con ocupantes ausentes DESOCUPADA <input type="radio"/> EN CONSTRUCCIÓN → Fin de la entrevista	4. MATERIAL PREDOMINANTE EN LAS PAREDES EXTERIORES <input type="radio"/> Bloque o ladrillo frisado <input type="radio"/> Bloque o ladrillo sin frisar <input type="radio"/> Concreto <input type="radio"/> Madera aserrada, fórmica, fibra de vidrio y similares <input type="radio"/> Adobe, tapia o bahareque frisado <input type="radio"/> Adobe, tapia o bahareque sin frisar <input type="radio"/> Otros (palmas, tablas o similares) 5. MATERIAL PREDOMINANTE EN EL TECHO <input type="radio"/> Platabanda <input type="radio"/> Teja <input type="radio"/> Láminas asfálticas <input type="radio"/> Láminas metálicas (zinc y similares) <input type="radio"/> Asbesto y similares <input type="radio"/> Otros (palmas, tablas o similares) 6. MATERIAL PREDOMINANTE EN EL PISO <input type="radio"/> Mármol, mosaico, granito, vinil, cerámica, ladrillo, terracota, parquet, alfombra y similares <input type="radio"/> Cemento <input type="radio"/> Tierra <input type="radio"/> Otros	9. A ESTA VIVIENDA LLEGA EL AGUA POR: <input type="radio"/> Acueducto o tubería <input type="radio"/> Camión cisterna <input type="radio"/> Pila pública o estanque <input type="radio"/> Pozo con tubería o bomba <input type="radio"/> Pozo o manantial protegido <input type="radio"/> Otros medios (aljibes o jagüeyes, ríos, quebradas, agua de lluvia) 10. ¿CUÁNTOS CUARTOS TIENE EN TOTAL ESTA VIVIENDA? (NO INCLUYA BAÑOS, PASILLOS, BALCONES, COCINA NI LAVADEROS) _____ 11. ¿CUÁNTOS CUARTOS DE BAÑO CON REGADERA O DUCHA TIENE ESTA VIVIENDA? _____ 12. ESTA VIVIENDA TIENE: <input type="radio"/> Poceta conectada a cloaca <input type="radio"/> Poceta conectada a pozo séptico <input type="radio"/> Poceta sin conexión a cloaca o a pozo séptico <input type="radio"/> Excusado de hoyo o letrina <input type="radio"/> No tiene poceta o excusado 13. ESTA VIVIENDA DISPONE DE: Servicio eléctrico <input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No Teléfono fijo <input type="radio"/> Sí <input type="radio"/> No
3. ESTA VIVIENDA ES DE USO: <input type="radio"/> Permanente <input type="radio"/> Ocasional → Fin de la entrevista	7. LA COCINA ESTÁ UBICADA EN: <input type="radio"/> Cuarto solo <input type="radio"/> Sala, comedor <input type="radio"/> Otro sitio 8. EL COMBUSTIBLE UTILIZADO NORMALMENTE PARA COCINAR ES: <input type="radio"/> Gas <input type="radio"/> Electricidad <input type="radio"/> Kerosene <input type="radio"/> Otros (leña, carbón, etc)	14. EN ESTA VIVIENDA LA BASURA: <input type="radio"/> Es recogida por el servicio de aseo urbano <input type="radio"/> Se deposita en container colectivo <input type="radio"/> No hay servicio de aseo urbano

SECCIÓN III. NÚMERO DE HOGARES

1. ¿CUÁNTAS PERSONAS RESIDEN EN ESTA VIVIENDA? <input type="radio"/> Una sola persona → Un Hogar Censal Pase a Sección IV Composición del Hogar <input type="radio"/> Dos o más personas	2. ¿ESTAS PERSONAS MANTIENEN GASTOS SEPARADOS PARA LA COMPRA DE LA COMIDA? <input type="radio"/> Sí → Un Hogar Censal Pase a Sección IV Composición del Hogar <input type="radio"/> No	3. ¿CUÁNTOS GRUPOS DE PERSONAS MANTIENEN GASTOS SEPARADOS PARA LA COMPRA DE LA COMIDA? _____ → Cada grupo de personas forma un Hogar Censal CONTINÚE LA ENTREVISTA PARA EL PRIMER HOGAR CENSAL EN ESTE MISMO CUESTIONARIO SIGUIENTE: -Anote los mismos datos de la Sección I "Identificación de la Vivienda", puntos 1 al 8 y continúe la entrevista en la Sección IV "Composición del Hogar".
--	--	--

48 | |

FAVOR NO MARQUE EN ESTA ÁREA

SERIAL #

**SECCIÓN IV.**

**COMPOSICIÓN DEL HOGAR**

**SÓLO PARA RESIDENTES HABITUALES DE ESTE HOGAR**

1. HOGARES EN ESTA VIVIENDA: ESTE ES EL HOGAR Nº DE  Anote el número total de hogares en la vivienda

2. ¿CUÁNTAS PERSONAS DE ESTE HOGAR RESIDEN EN ESTA VIVIENDA, SE ENCUENTREN PRESENTES O NO EN ESTE MOMENTO?  Total de personas

\* Incluya a los niños(as) pequeños(as) y a los ancianos(as)\*

3. ¿CUÁL ES EL APELLIDO Y NOMBRE DE CADA UNA DE LAS PERSONAS DE ESTE HOGAR? Anote cada persona y su relación o parentesco con el Jefe o Jefa del Hogar y sexo en el siguiente orden:

- \* Jefe o Jefa del Hogar.
- \* Esposa(o) o compañera(o).
- \* Hijos(as) o hijastros(as) solteros(as) sin hijos (de mayor a menor edad).
- \* Hijos(as) o hijastros(as) solteros(as), divorciados(as), separados(as) o viudos(as) con hijos que vivan con ellos, anotando a continuación, cada uno de estos hijos.
- \* Hijos(as) o hijastros(as) casados(as) o unidos(as) que vivan en este hogar con su familia, anotando a continuación su cónyuge y sus hijos.
- \* Otros parientes del Jefe o Jefa del Hogar (padre, madre, suegro(a), hermanos(as), tíos(as), sobrinos(as), cuñados(as), etc.) y a continuación sus familiares.
- \* Personas no parientes del Jefe o Jefa del Hogar (amigos, etc.) y a continuación sus familiares.
- \* Servicio(s) doméstico y a continuación sus familiares.

Persona Nº	Apellido y Nombre	Relación o parentesco con el Jefe o Jefa del Hogar	¿Cuál es el sexo?	
			Hombre	Mujer
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Si hay más de 7 personas en el hogar, utilice otro cuestionario para anotarlas y empadronarlas

4. HE ANOTADO LAS SIGUIENTES PERSONAS (lea en voz alta sus nombres) ¿ALGUNA DE ESTAS PERSONAS RESIDE HABITUALMENTE EN OTRA VIVIENDA?  Sí  No

5. ¿HAY ALGUNA PERSONA QUE NO HAYA ANOTADO Y QUE RESIDA AQUÍ HABITUALMENTE, PERO QUE NO SE ENCUENTRE EN ESTE MOMENTO POR VACACIONES, TRABAJO, ENFERMEDAD U OTRA CAUSA?  Sí  No

Consulte las reglas de residencia en el Manual y en caso de no ser residente TACHE A ESTA PERSONA DE LA LISTA.

Consulte las reglas de residencia en el Manual y en caso de ser residente ANOTE LOS DATOS DE ESTA PERSONA EN LA LISTA.

OBSERVACIONES:

**SECCIÓN V.**

**DATOS DEL HOGAR**

1. PARA ESTE HOGAR, LA VIVIENDA ES:

- Propia pagada totalmente
- Propia pagándose Mensualidad
- Alquilada
- Prestada
- Otra forma

2. ¿CUÁNTOS CUARTOS UTILIZAN LAS PERSONAS DE ESTE HOGAR PARA DORMIR?

3. ¿EL JEFE O JEFA DE ESTE HOGAR TIENE PAREJA?  Sí  No

4. ¿CUÁNTAS PERSONAS DE UN AÑO O MÁS DUERMEN EN EL MISMO CUARTO CON EL JEFE O JEFA DEL HOGAR Y SU PAREJA?

5. ¿CUÁNTOS CUARTOS DE BAÑO CON REGADERA O DUCHA DE USO EXCLUSIVO TIENE ESTE HOGAR?

6. TIENE ESTE HOGAR ALGUNO DE LOS SIGUIENTES VEHÍCULOS DE USO PARTICULAR:  Bicicleta  Moto  Carro  No tiene ¿Cuántos carros?

7. ¿EN ESTE HOGAR HAY PERSONAS MENORES DE 18 AÑOS?  Sí  No

8. ¿CUÁNTAS DE ESAS PERSONAS MENORES DE 18 AÑOS, NO HAN SIDO PRESENTADAS EN ALGÚN REGISTRO CIVIL, JUZGADO, ALCALDÍA, CONSULADO, HOSPITAL, CLÍNICA, AMBULATORIO, ETC.?

9. ESTE HOGAR DISPONE DE:

	Sí	No
Nevera .....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Filtro de agua.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Radio .....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Televisor.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lavadora.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Secadora.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Calentador de agua...	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Aire acondicionado....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Horno microondas .....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Teléfono móvil celular	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
TV por cable .....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Computadora.....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Acceso a Internet .....	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

**SECCIÓN VI. CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES**

PERSONA Nº: DE: APELLIDO Y NOMBRE:

**PARA TODAS LAS PERSONAS**

1. RELACIÓN O PARENTESCO CON EL JEFE O JEFA DEL HOGAR (transcriba de la pregunta 3, Sección IV)

- Jefe o Jefa del Hogar
- Esposa(o) o compañera(o)
- Hijo(a) o hijastro(a)
- Nieto o nieta
- Yerno o nuera
- Padre, madre, suegro(a)
- Hermano(a), cuñado(a)
- Sobrino(a)
- Otro pariente
- No pariente
- Servicio doméstico
- Pariente del servicio doméstico
- Persona en vivienda colectiva

2. SEXO (transcriba de la pregunta 3, Sección IV)

- Hombre
- Mujer

3. ¿CUÁL ES SU FECHA DE NACIMIENTO Y EDAD CUMPLIDA EN AÑOS?

Fecha de Nacimiento:  Día  Mes  Año

Edad:  Menos de un año (meses):

4. ¿NACIÓ EN VENEZUELA?  Sí  No → Pase a pregunta 5

En este mismo estado

En otro estado del país ¿cuál?

<input type="checkbox"/> Dtto. Federal	<input type="checkbox"/> Delta Amacuro	<input type="checkbox"/> Sucre
<input type="checkbox"/> Amazonas	<input type="checkbox"/> Falcón	<input type="checkbox"/> Táchira
<input type="checkbox"/> Anzoátegui	<input type="checkbox"/> Guárico	<input type="checkbox"/> Trujillo
<input type="checkbox"/> Apure	<input type="checkbox"/> Lara	<input type="checkbox"/> Vargas
<input type="checkbox"/> Aragua	<input type="checkbox"/> Mérida	<input type="checkbox"/> Yaracuy
<input type="checkbox"/> Barinas	<input type="checkbox"/> Miranda	<input type="checkbox"/> Zulia
<input type="checkbox"/> Bolívar	<input type="checkbox"/> Monagas	<input type="checkbox"/> Dependencias Federales
<input type="checkbox"/> Carabobo	<input type="checkbox"/> Nva. Esparta	
<input type="checkbox"/> Cojedes	<input type="checkbox"/> Portuguesa	

→ Pase a pregunta 7 ←

5. NACIÓ EN OTRO PAÍS:

¿CUÁL PAÍS? Año de llegada a VENEZUELA

<input type="checkbox"/> Argentina	<input type="checkbox"/> Colombia	<input type="checkbox"/> Italia
<input type="checkbox"/> Bolivia	<input type="checkbox"/> Ecuador	<input type="checkbox"/> Perú
<input type="checkbox"/> Brasil	<input type="checkbox"/> España	<input type="checkbox"/> Portugal
<input type="checkbox"/> Chile	<input type="checkbox"/> Guyana	<input type="checkbox"/> República Dominicana

PROVINCIA, DEPARTAMENTO, REGIÓN O ESTADO

OTRO PAÍS ¿CUÁL?

6. SU NACIONALIDAD LEGAL ACTUAL ES:

- Venezolana, por naturalización (nacionalizado(a))
  - Venezolana, nacido(a) en el exterior, hijo(a) de padre y/o madre venezolanos por nacimiento o naturalización
  - Extranjera
- Pase a pregunta 9

7. ¿PERTENECE USTED A ALGÚN PUEBLO INDÍGENA?

Sí ¿Cuál?

No → Pase a pregunta 9

8. ¿HABLA USTED EL IDIOMA DE ESE PUEBLO?  Sí  No

9. TIENE ALGUNA DE LA SIGUIENTES DEFICIENCIAS, PROBLEMAS O DISCAPACIDADES:

- Ceguera total
- Sordera total
- Retardo mental
- Pérdida o discapacidad de extremidades superiores
- Pérdida o discapacidad de extremidades inferiores
- Otra
- Ninguna

10. ¿REQUIERE EL USO DE SILLA DE RUEDAS?  Sí  No

**SÓLO PARA PERSONAS DE 3 AÑOS O MÁS**

11. EN OCTUBRE DE 1996 RESIDIÓ:

- Aún no había nacido → Pase a pregunta 14
- En este mismo Municipio
- En otro Municipio del país
- En otro país → Pase a pregunta 13

12. ¿EN CUÁL MUNICIPIO Y ESTADO RESIDIÓ EN OCTUBRE DE 1996?

Municipio:

Estado:

→ Pase a pregunta 14

13. ¿EN CUÁL PAÍS RESIDIÓ EN OCTUBRE DE 1996?

País:

14. ¿SABE LEER Y ESCRIBIR?  Sí  No

15. ¿ASISTE ACTUALMENTE, EN CALIDAD DE ESTUDIANTE, A ALGÚN ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN PREESCOLAR, BÁSICA, MEDIA, TÉCNICA MEDIA, ESPECIAL, TÉCNICA SUPERIOR O UNIVERSITARIA?  Sí  No → Pase a pregunta 17

16. EL ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN AL QUE ASISTE ES:  Oficial  Privado

17. ¿CUÁL FUE EL ÚLTIMO GRADO, AÑO O SEMESTRE APROBADO Y DE CUÁL NIVEL EDUCATIVO?



Grado o Año

- Ninguno
- Preescolar
- Básica (1-9) / Primaria (1-6)
- Educación Especial
- Media (1-2)
- Técnico Medio (1-3)
- Bachillerato (1-5)

Año  Semestre

Técnico Superior

Universitario

→ Pase a pregunta 20

18. ¿HA OBTENIDO ALGÚN TÍTULO DE EDUCACIÓN SUPERIOR?

Sí ¿Cuál?

No → Pase a pregunta 20

19. ¿HA REALIZADO ESTUDIOS DE POSTGRADO?

- Sí
- No

SERIAL #

48 | 3



**FORMATO E:  
FICHA RESUMEN DEL TRABAJO DE GRADO**

<b>CÓDIGO*</b> (para ser llenado por la secretaria de la escuela)	
<b>TÍTULO</b> (máximo 120 caracteres)	La inmigración internacional en Venezuela a principios del siglo XXI: perfil, transformaciones y contribuciones.
<b>TUTOR</b>	Anitza Freitez
<b>AUTOR(ES)</b>	Angy Elena Campos Correia Veronica Antonietta Giacobbe D´Alessandro
<b>ÁREA</b>	Sociología
<b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>	185
<b>TEORÍA (S) EXPLICATIVA(S)</b>	Se hace una revisión de los principales modelos teóricos de la migración
<b>TIPO DE INVESTIGACION</b>	Análisis descriptivo
<b>TIPO DE DISEÑO</b>	Diseño no experimental y transeccional
<b>POBLACIÓN</b>	Los individuos nacidos en el exterior
<b>TIPO DE MUESTREO</b>	No aplica
<b>MUESTRA</b>	No aplica
<b>UNIDAD DE ANÁLISIS</b>	Personas nacidas en el exterior residenciadas en Venezuela, pertenecientes a los 15 países con mayor población en el territorio nacional para la fecha del censo 2001
<b>VARIABLES</b>	Perfil de la inmigración internacional en Venezuela
<b>INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS</b>	Censo Nacional de Población y Vivienda del 2001
<b>RESUMEN</b> (Máximo 25 líneas)	<p>La inmigración internacional ha sido un fenómeno que ha estado presente a lo largo de la historia de Venezuela, registrando un auge a partir de los años 50 hasta finales de los 80, donde empezó a disminuir sin mermar en su totalidad. El interés tanto de la opinión pública como de la academia, se ha venido desenfocando con respecto a este tema, originando ciertas irregularidades en el seguimiento de la inmigración de extranjeros en el país y de las implicaciones demográficas, educativas, laborales, socio económicas y familiares que este proceso ha acarreado en la sociedad venezolana.</p> <p>En el presente estudio se determina la transformación del perfil de la inmigración para la década de los 90 hasta el 2001, y en cuáles aspectos. Como fenómeno es de vasta importancia sociológica, ya que en él subyacen una serie de subprocesos que afectan a</p>

	<p>diversos actores, tanto individuales como colectivos, contribuyendo en alguna medida con las dinámicas socio demográficas y socio económicas del país. En este sentido, resultó indispensable renovar la fotografía donde se establece la comparación en el tiempo de la inmigración internacional a través de la construcción de su perfil.</p> <p>La investigación consistió en un estudio de tipo transeccional descriptivo basado en los datos registrados por el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001, los cuales fueron procesados utilizando los software estadísticos Redatam+Sp y SPSS.</p> <p>Finalmente, se realizó un aporte en torno a la producción de conocimiento para tres aspectos fundamentales. En primer lugar, se elaboró una descripción global para el tema, la cual servirá para el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas en referencia al fenómeno y sus consecuencias. En segundo lugar, se construyó un marco referencial para el desarrollo de posteriores trabajos de investigación con un mayor grado de profundidad y especificidad. Por último, se renovó la imagen que se tiene de Venezuela como el país receptor, que se vino originando desde los años 50.</p>
--	---